

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Sede México

Maestría en Ciencias Sociales

**Formación de competencias profesionales
en egresados de sociología de la UAM**

Lourdes López Pérez



Directora: Dra. Ursula Zurita Rivera
Tesis que para optar al grado de Maestra en Ciencias Sociales*
Quinceava promoción 2004 - 2006
Agosto, 2006



* Para cursar este posgrado se contó con una beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) del Gobierno de México.

Gracias a tod@s quienes participaron en la realización de la presente tesis

Lulú

Índice

Introducción.....	1
Medio cuantitativo para obtener la información.....	22
Medio cualitativo que guía el análisis de las entrevistas hechas a los egresados.....	24
Capítulo 1	
La sociología en México y en la UAM.....	27
1. 1. Institucionalización de la sociología en México.....	27
1. 2. Especificidad de la sociología en México.....	32
1. 3. Creación de la Universidad Autónoma Metropolitana.....	34
1. 4. Estudios sobre sociólogos en México.....	37
1. 5. Problemática en torno a la sociología. Importancia de estudiar a los sociólogos egresados de la UAM.....	39
Capítulo 2	
Competencia y calificación a la luz del nuevo paradigma laboral.....	46
2. 1. Nuevo paradigma laboral y sus repercusiones en la población joven.....	46
2. 2. Calificación versus competencias desde la vinculación educación y trabajo.....	53
Capítulo 3	
Competencias profesionales a la luz de las reconfiguraciones actuales.....	64
3. 1. Competencias. Un concepto a debate.....	64

3. 2. Concepciones de profesión y formación profesional.....	70
3. 3. Competencias profesionales.....	77

Capítulo 4

Herramientas profesionales de los sociólogos vía la escolaridad.....	82
--	----

4. 1. Descripción general de los sociólogos de sociología de la UAM.....	82
4. 2. Objetivos del plan de estudios de la UAM.....	91
4. 3. Aportaciones de la formación universitaria a los sociólogos de la UAM....	93

Capítulo 5

La vinculación, unión de espacios de formación.....	100
---	-----

5. 1. La vinculación a la luz de los comentarios de los egresados.....	100
5. 2. Practicum como vía institucional.....	108
5. 3. Practicum como vía no institucional.....	112
5. 4. Coincidencia entre trabajo y la carrera de sociología.....	116
5. 5. Coincidencia de actividad laboral y sector de actividad.....	119

Capítulo 6

Inserción laboral y competencias laborales y profesionales.....	121
---	-----

6. 1. Inserción laboral: trabajo inmediato al egreso de la licenciatura.....	121
6. 2. Competencias para la empleabilidad.....	127
6. 3. Competencias laborales.....	129
6. 4. Competencias profesionales en los egresados de sociología.....	131
6. 5. Aprendizajes vía la familia.....	135
6. 6. Subutilización en los sociólogos practicantes.....	138

Conclusiones.....	142
Referencias con otros estudios sobre egresados de sociología.....	153
Reflexiones a partir de la sociología de las profesiones.....	155
Bibliografía.....	157
Anexos.....	165

Índice de cuadros

Cuadro 1. Esquema analítico para identificar competencias laborales y profesionales.....	22
Cuadro 2. Distribución de egresados de sociología por año de egreso según unidad.....	23
Cuadro 3. Concentración de sociólogos a nivel nacional y de la UAM.....	42
Cuadro 4. Reorganización social del trabajo, tareas, funciones y calificaciones.....	67
Cuadro 5. Viejos paradigmas de evaluación tradicional y nuevos paradigmas de evaluación.....	69
Cuadro 6. Principios de competencias profesionales.....	79
Cuadro 7. Mediana de los ingresos de los egresados de la UAM según unidad.....	85
Cuadro 8. Egresados de sociología que declararon si sociología fue o no su primera opción de estudio, y si elegirían la misma carrera si tuvieran que volver a cursar la licenciatura (porcentajes).....	88
Cuadro 9. Objetivos de los planes de estudio de las tres unidades de la UAM.....	91
Cuadro 10. La formación en sociología dotó a los egresados en los siguientes aspectos... (porcentajes).....	93

Cuadro 11. El plan de estudios de la licenciatura en sociología proporcionó conocimientos, habilidades y capacidades... (porcentajes).....	96
Cuadro 12. Sugerencias de modificación y actualización del plan de estudios (porcentajes).....	97
Cuadro 13. Egresados que fueron “estudiantes” y “estudiantes – trabajadores” durante sus estudios de licenciatura según modalidad de dedicación a la licenciatura.....	113
Cuadro 14. Asociación entre trabajo durante los estudios de licenciatura y cómo sostuvieron económicamente los estudios (trabajo, familiares, pareja, beca o crédito educativo).....	114
Cuadro 15. Egresados que trabajaron o no trabajaron durante sus estudios de licenciatura y cómo se sostuvieron económicamente durante sus estudios.....	114
Cuadro 16. Coincidencia de la actividad laboral durante licenciatura con los estudios y coincidencia de actividad laboral actual con estudios licenciatura..	117
Cuadro 17. Principales factores que influyeron para que los egresados obtuvieran trabajo al terminar sus estudios (porcentajes).....	121
Cuadro 18. Competencias laborales en egresados de sociología de la UAM según exigencias en el desempeño profesional cotidiano del trabajo actual (porcentajes).....	130

Índice de gráficas

Gráfica 1. Elegirían la misma institución para cursar nuevamente la licenciatura.....	90
Gráfica 2. Elegirían la misma carrera si tuviera que cursar nuevamente la licenciatura.....	90
Gráfica 3. Momento en que trabajaron los estudiantes durante la licenciatura.....	116

Esquema

Esquema 1. Categorías de la ocupación.....	71
---	-----------

... cuando hablamos de sociología ... estamos hablando de un discurso bastante sofisticado, muy codificado y especializado que pretende incluso demarcar sus ámbitos de competencia de otros discursos públicos, políticos e incluso técnicos, y que, de alguna manera, pensar en el proceso de constitución de la sociología en México es pensar cómo ese discurso se va consolidando, creando su espacio, y cómo también va creando una infraestructura discursiva e institucional que, de alguna manera, hace posible este discurso.
Fernando Castañeda, 1992.

... Yo creo que no todos los empleadores tienen claro lo que un sociólogo te puede hacer, son muy pocas las empresas u otro tipo de instituciones que te dicen necesito un sociólogo con tales características, es muy poco, casi no se reconoce el trabajo que uno puede hacer... (Entrevista 14).

Introducción

Durante las tres últimas décadas se ha gestado en el mundo una serie de transformaciones, donde la introducción de las nuevas tecnologías han jugado un papel protagónico, pasando de una mediación entre ser humano y sociedad de la información a una mediación con la llamada sociedad del conocimiento que supone cambiar no sólo el qué, sino el cómo se enseña.

“La sociedad del conocimiento, entre otras cosas, requiere de individuos con altas capacidades de aprendizaje, actualizados y de resolución de problemas complejos. Este requerimiento deviene del incremento de información a gestionar propiciado por las tecnologías de información y comunicación (TIC) y conlleva hacer más compleja la toma de decisiones en cualquier situación profesional” (Tejada, 2005; 4).

Este ha sido el marco en el cual se desenvuelven los cambios en un mundo globalizado, puesto que estamos presentes ante transformaciones de índole social, política, cultural, tecnológica, así como laboral y educativa. Entre estos cambios, encontramos que en América Latina conviven las nuevas tecnologías de la información e innovaciones tecnológicas en ámbitos dominados por la desigualdad y la pobreza.

De la mano del cambio de paradigma laboral y educativo, donde el eje transversal de estos nuevos paradigmas es la flexibilización de la mano de obra y de los procesos educativos, durante las últimas décadas se ha cuestionado algunas veces y otras se ha afirmado que, tanto la educación como el trabajo, son mecanismos de movilidad e integración social (CEPAL, 2000).

Concretamente, las sociedades contemporáneas poseen una característica, las generaciones actuales están más educadas que sus predecesoras (Gallart, 2002; Weller, 2005; Mercado y Planas, 2005). Si bien, en los años sesenta la educación y la salud se constituyeron como una inversión a nivel de los individuos y como el factor que explicaba el crecimiento de los países, la explicación se ha ido complejizando con la aparición de factores de tipo socioeconómico que no eran considerados como fuente de estudio, y mucho menos de explicación, abandonándose así una visión lineal o vinculación directa entre educación y movilidad social. Lo anterior ha llevado a varias discusiones que versan sobre la desigualdad en cuanto a la diferenciación de la población según los certificados alcanzados y la conjugación de los factores mencionados, extendiéndose ésta al mercado de trabajo.

De manera particular, el debate acerca de la formación profesional universitaria tiene un papel protagónico a la luz de los cambios actuales, debido al cambio de paradigma laboral y educativo como parte de este proceso de reconfiguraciones a nivel mundial. Sobre todo porque la universidad forma profesionales para ejercer y / o desempeñarse en distintas disciplinas. De ahí que se sustente una formación profesional orientada a satisfacer las necesidades del mundo del trabajo.

La discusión anterior ha dado origen a recurrir a reformas en la educación superior de diversa índole. Por ejemplo, en nuestro país los problemas de la educación superior en la década de los ochentas pasaron de ser considerados un asunto fundamentalmente técnico y financiero a un asunto de carácter financiero y estratégico, empezando a problematizarse la calidad, la pertinencia, la planeación y la evaluación (Acosta, 2000, Mendoza, 2002).¹ Así, se gestó una nueva etapa de política pública en las Instituciones de Educación

¹ Por lo cual, "... planeación y evaluación, en ese orden, se convirtieron en los hechos discursivos programáticos de los esfuerzos gubernamentales ... y las acciones estatales se desplazaron ... hacia el eje del control de los resultados ..." (Kent citado en Acosta Silva, 2000; 90).

Superior (IES de ahora en adelante).²

Bajo ese contexto, los estudios de egresados se han constituido como parte de las reformas que buscan la evaluación e indagan sobre la calidad, con la intención de conocer qué pasa con los resultados educativos y por ende, con los sujetos que participan en el proceso educativo. Sobre todo bajo el supuesto que afirma que la vinculación entre el mundo de la educación y el mundo del trabajo posee un papel protagónico en la formación escolar institucionalizada. Por ello, es importante retomar los estudios de egresados, por el énfasis en la universidad como un campo de formación profesional, y a su vez de indagar sobre la pertinencia de dicha formación.

De manera específica, bajo la perspectiva de la formación en competencias profesionales, se ha buscado la introducción del *practicum* como el conector o la transición entre los mundos educativo y laboral. En otras palabras, alude a la iniciación en la socialización profesional de los estudiantes y futuros profesionistas integrando los conocimientos teóricos y experienciales, y es por medio de la práctica como se superarán las diferencias entre la socialización profesional en la escuela y el mundo del trabajo. Así el *practicum* puede definirse como:

“El período de formación que pasan los estudiantes en contextos laborales propios de la profesión: en fábricas, empresas, servicios, etc.; constituye, por tanto, un período de formación (...) que los estudiantes pasan fuera de la Universidad trabajando con profesionales de su sector en escenarios de contextos reales” (Zabalza, 2003; 45, citado en Tejada, 2005; 4 - 5).

² De ahí que, en el contexto de la crisis y los intentos de reordenamiento por medio de la planeación en los años 90's, se habla del Estado evaluador en educación superior (Mendoza, 2002; 13), Estado auditor (Ibarra, 1999), neointervencionista (Acosta, 2002), o que bajo estas políticas evaluadoras las IES funcionan con autonomía regulada (Ibarra, 1999). La intención es fomentar la acción responsable tanto de individuos, grupos e instituciones, ubicándose como procedimientos de reconocimiento y / o legitimidad social y diferenciación, perdiendo la evaluación su carácter punitivo, que darán cuenta en qué medida se han cumplido la misión de los objetivos previamente convenidos (Ibarra, 1999; 43).

Así, se habla de la necesidad de preparar a los estudiantes en un aprendizaje autónomo; y que no es sino el paso de una educación tradicional centrada en la enseñanza de contenidos a una educación centrada en el aprendizaje de los estudiantes. Lo anterior toma en cuenta herramientas de aprendizaje / estudio y no sólo la acumulación de contenidos, donde el profesor juega un papel importante como gestor y no como simple transmisor. Esto es de suma importancia bajo el nuevo enfoque educativo, pues se busca la adquisición de los conocimientos, habilidades,³ capacidades,⁴ actitudes, valores propios de la profesión en particular, desde la vinculación entre teoría y práctica. Bajo esta perspectiva encontramos presente una condición no sólo de *continuidad*,⁵ sino de *progresividad* de la formación (Zabalza, 2004). Es decir, la idea de cambio también está implícita en la educación superior.

En este contexto hay un cambio de sentido, pues se pasa de considerar una *formación universitaria para toda la vida* sin mayores cambios, a una *formación continua a lo largo de toda la vida* y no sólo universitaria, sino también post-universitaria (y también pre-universitaria) que cambia y se transforma, lo cual implica la noción de un *aprendiz permanente*. Donde cada nivel de formación se convierte en un espacio propedéutico para el siguiente, incluyendo los estudios universitarios, debido a que el proceso formativo profesional no culmina ahí.

De ahí que el perfil de formación en las universidades tome cada vez mayor peso bajo estas condiciones. Bajo este contexto se inserta la formación

³ Como las acciones, conductas, conjunto de recursos cognitivos, actitudes, patrones de comportamiento implicados en cualquier actividad, que son producto de la educación. Una habilidad nos capacita a realizar adecuadamente otras actividades jerárquica y/o lógicamente asociadas. Tomado de Santoyo y Martínez, 1999, Pp. 32-33. Consultado el 05-07-2006 de la dirección de internet. <file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrator/Mis%20documentos/Paginas%20web%20guardadas/data/20060705143211/index.html>.

⁴ Como las actividades que los objetos permiten realizar.

⁵ Esta idea también se encuentra inserta en la sociología de las profesiones, por ejemplo, Cleaves (1985) destaca que la profesión aseguraría la posibilidad de hacer carrera por medio de una actividad en la que "los conocimientos del profesionista, además de ejercitarse, se amplían acumulativamente, enriqueciéndolo" (Fernández Pérez, 2001; 27). La diferencia desde las competencias, radicaría en que no sólo se ejercita (podría pensarse mecánicamente, posición que no es aceptada desde las competencias) ni tampoco se acumula, sino que existe progreso.

por competencias, que implica la integración de teoría y práctica. Donde las competencias son tanto generales bajo un perfil de egreso para todos los estudiantes universitarios, como particulares para cada profesión bajo un perfil profesional específico.

... "Pasar del saber a la acción es una reconstrucción: es un proceso con valor añadido. Esto nos indica que la competencia es un proceso; es poniendo la competencia en práctica y acción como se llega a ser competente" (Tejada, 2005; 7).

A la par del contexto de cambios que ya se ha reseñado, los *jóvenes* han tomado una relevancia inusitada e indiscutible. Esto se debe a varios factores, entre estos destaca que ellos se han convertido en una población que está más expuesta al desempleo o a la obtención de empleos precarios, tomando en cuenta las debidas especificidades de estas poblaciones según niveles educativos, características socioeconómicas (Schkolnik, 2005, Jacinto y Solla, 2005) y de índole institucional en cuanto a las escuelas, u organizacional según los empleos donde se inserten o busquen hacerlo.

Sin duda, los más afectados son en mayor medida los jóvenes de escasos recursos que tienen los niveles de escolaridad más bajos. No obstante, entre los jóvenes educados el desempleo no es menor, ya que sus expectativas laborales son más altas y no comienzan a trabajar hasta que encuentran un empleo acorde con los estudios realizados (Schkolnik, 2005; 15). Afirmación que debe ser matizada, puesto que la inserción puede ser causada más que motivada por la necesidad económica y / u otros factores, como tener presente la demanda de la profesión en el mercado.⁶ De ahí que sea posible problematizar los conceptos de sobreeducación y subutilización.

⁶ De acuerdo a los datos de ANUIES no es posible establecer a ciencia cierta los desfases entre oferta y demanda profesional para la carrera de sociología, puesto que la ANUIES incluye la carrera en ciencias sociales con la clave 171 (que contiene varias carreras). A pesar de ello, de 1990 al año 2000 las ciencias sociales muestran un saldo total positivo (oferta neta - demanda neta) que se traduce en un exceso de oferta significativo en términos absolutos y relativos (56.18%). Para consultar los datos anteriores, ver *Mercado Laboral de profesionistas en México. Diagnóstico (1990 - 2000). Primera parte*. ANUIES. Colección Biblioteca de la Educación superior. Especialmente las páginas 293 - 305. A su vez, en cualquiera de los escenarios que previó la ANUIES, ya sean de índole aritmética o geométrica para 2006 y 2010, las ciencias sociales en

“... los jóvenes de hoy viven la inserción laboral en un marco de dificultades e incertidumbre en el que tienen que hacer frente al mismo tiempo a la escasez de empleo, al deterioro de la calidad y de la protección de los empleos existentes, y al desafío que significa intentar un trabajo por cuenta propia o asociativo sin haber tenido experiencias laborales anteriores” (Schkolnik, 2005; 129).

De la gran población o diversos grupos de jóvenes, en la presente tesis interesa específicamente la población de jóvenes universitarios. En cuanto a ellos, la realidad de las precarias condiciones de la inserción y del empleo y de las oportunidades laborales, no responden necesariamente a sus perfiles de formación.⁷ Además uno de los problemas del empleo juvenil radica en que los

“... jóvenes, por lo general, tienen acceso a empleos inestables, sin protección laboral y con bajos salarios, aun cuando se inserten en el sector formal de la economía. Los que completan la educación media llegan a ingresar en el circuito de ‘nuevos empleos jóvenes’ (cadenas de *fast food*, alquiler de videos, cines, vendedores de centros comerciales) dentro del sector formal, pero igualmente con bajos salarios y contratación precaria. Aquellos más educados, dependiendo también de su capital cultural y social, pueden aspirar a obtener puestos de mayor calidad, mejor remunerados y con mejores condiciones de trabajo, pero muchas veces igualmente transitorios” (Jacinto y Solía, 2005; 126).

Por ello, la población de estudio está constituida por los sociólogos egresados de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM de ahora en adelante) de las generaciones de egreso 1997 y 2002. Interesa la población perteneciente a la UAM porque como veremos más adelante, es la universidad que contiene la mayor población de sociólogos como población estudiantil, además de que alrededor de la mitad de sociólogos titulados por año a nivel nacional pertenecen a la UAM. Por otro lado la selección de las generaciones de egreso 1997 y 2002 corresponden a la información disponible de la Encuesta de

uno de los escenarios para el año 2006 presentan exceso bajo de oferta. Para consultar los datos anteriores, ver *Mercado Laboral de Profesionistas en México. Escenarios de prospectiva 2000 – 2006 – 2010. Segunda parte.* ANUIES. Colección Biblioteca de la Educación superior. 2003. Especialmente las páginas 195 – 216.

⁷ Acentuándose esta problemática en profesiones que no gozan del reconocimiento social como ocurre con la sociología, como dan cuenta las entrevistas realizadas a los egresados de sociología de la UAM, y otros estudios.

Egresados del Sistema de Seguimiento de Egresados de la propia Universidad. A su vez que también se hace uso de información que proporciona el Sistema de Información Integral de Egresados (SIIE de ahora en adelante) con que cuenta la universidad.

Dicho lo anterior, la pregunta que guía la presente investigación es ¿cuáles son los espacios de formación de competencias laborales y profesionales de los egresados de sociología de la UAM?, bajo la hipótesis siguiente. A pesar de que la UAM no opera bajo un modelo educativo centrado en la formación por competencias, al igual que el resto de las instituciones de educación superior lleva a cabo la habilitación para el trabajo a través de una socialización sistemática y organizada en torno a conocimientos, capacidades, habilidades, valores y actitudes que conforman *ethos* profesionales y disciplinarios, de ahí que suponemos es un espacio de formación de competencias en los egresados de sociología de la UAM, pero no el único. Para indagarlo, proponemos tres espacios: escolar por medio del *practicum*, el laboral o profesional y familiar, que explicaremos más adelante.

Así pues en esta investigación exploraré tanto competencias laborales como profesionales. La discusión sobre la diferenciación entre ambas competencias la retomaré a lo largo de la tesis, no obstante, cabe adelantar que la competencia profesional atiende a los saberes profesionales y aquellos resultados de la experiencia concreta de la profesión, mientras la competencia laboral atiende a los saberes y experiencias de un trabajo, que no necesariamente dan cuenta de un ámbito de desempeño profesional específico. Pero, ¿por qué interesa esta población de universitarios?

En primer lugar proporcionaré la razón personal, soy un@ de l@s tant@s sociólog@s formados en la UAM. En segundo lugar, una razón de retribución a la universidad al proporcionar información sobre una población que es parte de la comunidad universitaria.

Otra razón que rebasa las inquietudes personales radica en una reflexión sociológica. Partiendo desde la sociología de las profesiones,⁸ y atendiendo que el origen de una profesión es la sociedad o debería ser la sociedad, el sociólogo tiene un objeto de estudio que puede ser abordado desde varias perspectivas, enfoques, metodologías, etc., y basta con voltear hacia cualquier lado para *verificar* que las necesidades o problemas sociales *ahí están*, o si no son claros a nuestros ojos, bastaría con ser capaces de identificarlos o preverlos. En el caso particular de la sociología, la realidad social es un elemento que permite dar cuenta de las competencias de sus profesionistas.

“Tratar sobre los campos especializados de la sociología conlleva indisolublemente su multidimensionalidad como profesión, es decir, la experiencia misma del sociólogo, moldeada por cierto por la sociedad” (Torres, 1993; 37).

El argumento anterior es de suma importancia, debido a que el debate acerca de la formación profesional versa o se centra en la vinculación educación y trabajo; cuando por el contrario, tradicionalmente se habían llegado a ver como espacios aislados entre ellos. Según Tejada (2005), se atisba una cierta división del trabajo entre sistema educativo y sistema laboral. Además de ello, este fenómeno se aborda muchas de las veces aislándolo de la propia sociedad y / o sectores de ésta.

En este sentido, dada la historia de nuestro país, la sociología es una disciplina cuyo origen se ha presentado ajeno al grueso de la sociedad mexicana, puesto que ha estado ligado a ciertos grupos, debido que surge a iniciativa de los ideólogos del gobierno, las elites intelectuales, incluso por recomendación de organismos internacionales como la UNESCO (1949).

Sin embargo, puede abrirse la discusión al respecto, en cuanto que es una profesión ofertada en su casi absoluta mayoría en las universidades públicas. Lo cual da pie a debatir si realmente ha estado alejada o no de la sociedad, y en

⁸ Definida ésta como una rama de la sociología "dedicada al estudio de sectores laborales que ofrecen productos intangibles" (Traducción propia, citado en Monzó, 2002; 24).

qué términos se habla de este alejamiento; debido a que la concepción de la universidad pública implica una vinculación social,⁹ resulta difícil pensar que la sociología ha estado alejada de la sociedad, cuando como el resto de las profesiones ha estado vinculada a ella. Sin embargo, aquí habría una buena línea de análisis, la vinculación de la sociología con su objeto de estudio, y cómo ha sido esta vinculación, y cuál ha sido su convivencia. Pero, una cosa es cierta, no hay reconocimiento social para la sociología afuera de sus ámbitos de desempeño, lo anterior da cuenta de una paradoja, la(s) sociedad(es) en México no reconoce el ejercicio laboral o profesional del sociólogo (Rojas, 1970; ENEP - Acatlán, 1982).

La elaboración de este análisis conduce la mirada al proceso de institucionalización / consolidación de la sociología en un país como el nuestro. Si bien esta tesis no se limita ni se agota en estos puntos, habría que decir que atendiendo a la institucionalización de una disciplina a la cual pertenece una población de jóvenes que apostaron por la formación profesional universitaria, es posible distinguir dos niveles de elementos de la institucionalización que están interrelacionados. Por un lado las creaciones de instituciones educativas como oferta educativa, institutos de investigación, revistas de investigación, etc; y, por otro lado, las prácticas a nivel de trabajo cotidiano de los sociólogos, de cuyos espacios podemos llamar típicos, y otros no típicos, según los espacios donde se desempeñan tradicionalmente y aquellos que no constituyen espacios de desempeño tradicional de sus actividades.

Ahora bien, históricamente en nuestro país como en otros, el desempeño tradicional del sociólogo se verifica predominantemente en el sector educativo y el sector gobierno. Sin embargo, vale la pena resaltar esfuerzos de quienes han comenzado a construir nuevos espacios de desempeño laboral como sociólogos, espacios que la universidad reconoce como ámbitos de desempeño profesional,

⁹ Al respecto puede revisarse el artículo de Campos, G y Sánchez, G. (2005). La vinculación universitaria: Ese oscuro objeto del deseo. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 7 (2). Consultado el día 17 octubre 2005. <http://redie.uabc.mx/vol7no2/contenido-campos.html>

como lo es el caso de quienes se desempeñan en Organizaciones no Gubernamentales (ONG's de ahora en adelante) y el sector privado.

Por otro lado, la legitimación no se limita a los espacios típicos de desempeño profesional del sociólogo o a los esfuerzos existentes de la universidad en la promoción de la profesión. En mi opinión debe extenderse a aquellos ámbitos de la vida cotidiana, pero sin que en ellos se agote. El socializar el trabajo del sociólogo por los propios sociólogos practicantes constituye en sí misma una estrategia para la consecución del reconocimiento social de la disciplina. Claro que para ello es necesario que los sociólogos *deseen o puedan desempeñarse como sociólogos*, que sean sociólogos practicantes, y que posean competencias para llevarlo a cabo, como por ejemplo, ser creativos y anticiparse a problemas actuales y emergentes.

En consecuencia, el reconocimiento para la profesión es muy importante, tan es así que Tejada (2005; 19) afirma que éste es una consecuencia sociolaboral. Sobre todo porque a su vez, éste repercute en el ejercicio profesional, por ejemplo, para contratar a un sociólogo, un empleador requiere no sólo conocer, sino *reconocer* y valorar el ejercicio profesional del sociólogo.¹⁰

Ahora bien, otro debate versa sobre el estatus que posee la sociología como profesión.¹¹ Sin embargo, entre las diferencias de esta carrera con otras como derecho, medicina o ingeniería radica en que no posee los niveles de

¹⁰ Si preguntamos al grueso de la gente y a los empleadores qué le es confiado al médico, la respuesta más significativa es la vida, lo mismo pasa con los abogados, la respuesta es la libertad, cuando se cuestiona qué le es confiado al sociólogo, fuera de los ámbitos de desempeño profesional la respuesta no es clara.

¹¹ Las diferentes concepciones de profesión resaltan elementos de suma importancia para el tema que nos ocupa. Por ello, cuando se habla de profesionistas se discute la orientación para el servicio, la adhesión a un código de ética, la posibilidad de autonomía, de personas que realizan un conjunto de actividades de tiempo completo que les proveen recursos para la subsistencia. El campo profesional se percibe como un campo de conocimiento propio, y podemos pensar en una ocupación que se va consolidando como un proceso colectivo que se materializa con una línea de formación determinada, que de manera formal se incorpora en el ámbito universitario o escolar, estableciéndose un sistema de acreditación del conocimiento y de creación y a su vez de acreditación de asociaciones profesionales.

organización de carreras profesionalizantes.¹² Es decir, habría quien podría afirmar que al no contar con ese nivel de organización no posee el estatuto de una profesión. El hecho es que el sociólogo posee poca identificación social, no hay claridad de qué hace o sabe hacer fuera de sus ámbitos intra y extra - universitarios de desempeño, a diferencia de las licenciaturas antes mencionadas.¹³ Aunque las actividades de los sociólogos no tienen la visibilidad de otras profesiones, no quiere decir que no sean funcionales.

En resumen, es relevante el conocimiento de una población, en este caso de sociólogos, que participa en el mercado laboral al igual que el resto de los universitarios de diferentes carreras, pero cada una con sus especificidades, condiciones, historia, socialización, desarrollo institucional o reconocimiento social.

Por ello mi objetivo general es explorar los ámbitos de formación de competencias laborales y profesionales en *jóvenes sociólogos practicantes egresados de la UAM*.¹⁴ Así como conocer qué papel juega cada uno de los espacios que propongo para explorarlas: el escolar, laboral y familiar, y su posible

¹² "...Academia y profesiones liberales, ciencia y técnica, formación e instrucción, conocimiento y trabajo parecerían alinearse en un sistema de ecuaciones en el que unos tienden a poner más énfasis en un extremo que en el otro... La academia nació para formar pensadores; la responsabilidad de formar profesionales, sea como extensión del oficio o como un saber hacer sobre un área del conocimiento, surge algo más tarde para responder a las necesidades de organización del Estado y la constitución de las burocracias... Lo que sigue en el tiempo es una multiplicación de especialidades para dar cuenta de conocimientos y necesidades cada vez más específicos que satisfagan las exigencias cada vez más complejas de la sociedad; surgen así las llamadas carreras profesionalizantes, distinguiéndose de las académicas". Tomado de Zegarra Pellane Jorge, La formación profesional en la universidad y el mundo del trabajo. Consultado de internet: <file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrator/Mis%20documentos/Paginas%20web%20guardadas/data/20060705162317/index.html>

¹³ Por ejemplo, si se pregunta ¿qué hace un arquitecto? puede responderse *diseña y construye casas*, la respuesta muestra con claridad competencias profesionales de los arquitectos. Lo mismo si se pregunta ¿qué hace un médico? *Diagnostica y cura enfermedades de pacientes*. Lo mismo podríamos hacer con otras profesiones.

¹⁴ Para la UAM un egresado es aquel que está titulado. Aunque se mostrarán algunos datos donde se distingue entre egresado y titulado como los datos de la ANUIES, en cuyos casos se hace la especificación necesaria.

implicación en su inserción laboral. De esta manera, será posible indagar si los sociólogos son una población sobreeducada o subutilizada.

Creo necesario establecer una aclaración. Como lo he dicho en repetidas ocasiones, me interesan los sociólogos practicantes concebidos como quienes aplican, movilizan el conocimiento, capacidades, habilidades de índole sociológica y que actúan en una realidad social, desempeñándose en diversos regímenes jurídicos, sectores económicos, áreas temáticas, etc, y sus opiniones se recogen vía las entrevistas, pues la base de datos nos ofrece indicios más no garantiza necesariamente que la población encuestada sea practicante de la sociología. Por ello, es importante aclarar que la interpretación estadística no sigue la misma lógica que el tratamiento de las entrevistas, estas últimas tienen la intención de dar cuenta de qué pasa con sociólogos practicantes. Esto es importante en términos del tema eje de este documento, las competencias, sean laborales y /o profesionales.¹⁵

Por tanto:

- Exploraré los ámbitos de formación de competencias laborales y profesionales.
- Caracterizaré el perfil profesional de los jóvenes sociólogos de la UAM de las generaciones de egreso 1997 y 2002.
- Clasificaré y profundizaré en las competencias laborales y profesionales de los egresados.
- Describiré los procesos de inserción laboral de los jóvenes sociólogos egresados de la UAM.

Una vez especificado lo que busca la tesis, resulta necesario comentar que el debate en torno al concepto de competencias puede ser justificado con diversos argumentos. Independientemente de que se llame calificación o

¹⁵ El resto de los sociólogos no constituyen objeto de estudio en este caso particular, lo cual no implica que no sea importante estudiarlos como sociólogos calificados para ejercer una profesión.

competencia, estos cambios engloban decisiones políticas encaminadas a buscar la reestructuración de los sistemas educativos, adaptándolos a las nuevas necesidades de formación. En este contexto, la pretensión es normalizar los procesos de acumulación del conocimiento. Por ello este tema de investigación está muy presente en los documentos de los organismos internacionales, y a su vez, se extiende a los diversos mundos no sólo educativos y laborales, sino académicos y burocráticos, desde investigadores de instituciones educativas hasta empleadores y diseñadores de política pública.

Los estudiosos del concepto afirman que la competencia es un concepto que en el uso común puede tener significaciones diferentes a las que posee en el ámbito educativo y / o laboral. Aún cuando no es un concepto nuevo, lo que está siendo transformado es su contenido y su sentido. Se trata como bien se sabe de un concepto polisémico, cuyo sentido ha ido cambiando, pues su origen (con la orientación actual) fue en la pedagogía de la empresa (empresarial) y ha ido cambiando según se ha orientado hacia la vinculación entre la educación y trabajo (sentido educativo), incluso actualmente se extiende más allá de los espacios educativos formales y laborales, pues se habla de educación para toda la vida.

La reflexión y discusión en diferentes ámbitos y áreas del conocimiento sobre este concepto está caracterizada por su riqueza, con todo, conforme pasa el tiempo se va complejizando la discusión del término: pues *al principio se solía confundir con el concepto de calificación* (concepto ligado al puesto). Al respecto se dice que las competencias desean desplazar a la calificación debido al cambio de paradigma laboral, que refuerza su característica principal, presente en las lecturas que se hacen; *ser un concepto ligado a la persona a diferencia del concepto de calificación, el cual se enfoca en el puesto*.¹⁶

¹⁶ "Todos estos cambios en el mundo del trabajo se expresan en el cambio del concepto de empleo por el de empleabilidad. Mientras el de empleo alude al desempeño permanente e invariable del profesional en un puesto de trabajo dentro de una pirámide organizacional; el de empleabilidad se relaciona con la capacidad para adecuar las capacidades profesionales a una

Como parte del proceso de construcción de la presente investigación, y particularmente de mi experiencia como estudiante de sociología de la UAM y como socióloga, tomando como referencia la información que nos da cuenta la base de datos y los resultados de los estudios de egresados sobre las actividades y exigencias en el trabajo,¹⁷ así como las entrevistas hechas a egresados, parto de que el sociólogo debe tener / desarrollar las siguientes *competencias profesionales*:

- Capacidad para problematizar o reflexionar enfoques, situaciones o fenómenos en el ámbito de lo social y tomar posición al respecto en su ámbito profesional, y por ende en diferentes contextos (pensamiento crítico).
- Capacidad para producir conocimiento social en su ámbito profesional (creatividad).
- Capacidad para diseñar y evaluar instrumentos de tipo cualitativo y cuantitativo para recabar información social en diferentes contextos; público, privado, social, internacional (metodológica), a su vez de la habilidad para recoger dicha información.
- Habilidad para manejar software para información social de tipo cualitativa y cuantitativa en diferentes contextos (tecnológica).
- Capacidad para analizar información social, sea de índole cuantitativa y / o cualitativa.
- Capacidad para el manejo adecuado de técnicas de investigación social (metodológica).
- Capacidad para comunicar información y conocimiento social en forma oral, escrita y gráfica en su ámbito profesional (lingüística).

variedad de desempeños que pueden distribuirse en el tiempo y en más de una organización de geometría variable". Tomado de Zegarra Pellane Jorge, La formación profesional en la universidad y el mundo del trabajo, tomado de internet. Fecha de consulta: 05 - 04 - 2005. <file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrator/Mis%20documentos/Paginas%20web%20guardadas/data/20060705162317/index.html>

¹⁷ Tomo algunas ideas de una propuesta de Pedro D. Lafourcade titulada *Qué se le requiere al egresado en el ámbito de trabajo en donde opere sus saberes*. Documento proporcionado como parte del curso del Desarrollo curricular por competencias profesionales, 2006.

- Capacidad para propiciar ambientes de aprendizaje de índole sociológico.
- Capacidad para administrar servicios, recursos de tipo social (organización).
- Capacidad para adaptarse a situaciones cambiantes y transformaciones laborales y profesionales como sociólogos.
- Capacidad para trabajar en equipo y / o en forma independiente (interacción).
- Apego a las normas de ética profesional (individual).
- Capacidad para convencer en la elaboración de proyectos de índole social en diferentes contextos, sea público, privado, etc., que:
 - 1) Atiendan a problemas o necesidades sociales, laborales, políticos, culturales, etc, actuales o presentes, como género, migración, etc.
 - 2) Atiendan a problemas o necesidades sociales, laborales, políticos, culturales, etc, emergentes en nuestro país o en cualquier otro.

Ahora bien, el límite al campo de conocimiento sociológico al igual que otros profesionistas, es en sí mismo su objeto de estudio. Y dado que deseo identificar o explorar las competencias de los egresados, el marco de referencia serán las *competencias laborales* según las actividades que los egresados dicen desempeñar en sus trabajos, información que me proporciona por un lado la base de datos de la UAM y por otro las entrevistas, y la exploración de las *competencias profesionales* será posible por medio de las entrevistas hechas a los egresados.

Ahora bien, es necesario aclarar que desde las competencias para armar el perfil profesional es necesario tener en cuenta tanto la descripción de puestos u ocupaciones a las que se insertaran los egresados, como considerar los campos de aplicación de las herramientas propias de la profesión. Así como, indagar tanto en la literatura del campo profesional, tomando en cuenta tanto las demandas, requerimientos y necesidades específicas del sector de

desempeño. La intención es organizar una oferta formativa coherente a las necesidades del campo laboral específico, para lograrlo el currículo formal juega un papel fundamental al orientar las competencias que los sujetos desarrollarán en el proceso formativo formal (Vargas, 2006).¹⁸

En esta investigación no pretendemos certificar o evaluar competencias laborales o profesionales en los egresados, sino explorar competencias, por ello armamos el perfil profesional a través de la elaboración de competencias profesionales de los egresados según una propuesta original. Desde esta perspectiva queda claro porque la población de sociólogos está compuesta por profesionales practicantes, ya que para poder identificar competencias profesionales es requisito que apliquen los conocimientos, capacidades, habilidades, técnicas, etc., sociológicas en un ámbito de desempeño profesional.

Al respecto vale hacer una precisión, en las competencias es necesario tener en cuenta que la evidencia de conocimiento no suple la evaluación del desempeño, puesto que es una integración de teoría como de práctica. El desempeño puede ser recogido a través de evidencias de dicho desempeño, y esta evidencia debe acoplarse a la evidencia por desempeño (Vargas, 2006). Por ello, para verificar (evaluar, medir) el desempeño de las competencias puestas en movimiento se reconocen tres metodologías por medio de la evidencia.

La evidencia puede ser recogida de manera:

- 1) Directa, por observación,
- 2) Indirecta (informes de árbitros, evaluaciones de terceros),
- 3) Complementaria, obtenida mediante preguntas orales y escritas (Vargas, 2006).

¹⁸ El currículo por Competencias Profesionales parte del diagnóstico de las experiencias del entorno social, la práctica de las profesiones, del desarrollo de la disciplina en cuestión (características) y del mercado laboral que requiere de profesionistas competentes. La Combinación y análisis de estos elementos da vida a un perfil de egreso del futuro profesional (Ceneval, 2004, citado en Vargas). Por ejemplo el proyecto Tuning propone definir el perfil profesional teniendo en cuenta: la opinión de los académicos y especialistas disciplinarios, de los egresados propios y de otras universidades y de los empleadores y expertos.

Dadas las condiciones con las que contamos, la tercer manera de recoger evidencia es la única que nos permite explorar las competencias de los egresados de sociología de la UAM. En primer lugar para explorar competencias laborales uso la encuesta de egresados de la UAM de las generaciones 1997 y 2002, que es un cuestionario cerrado que permite aproximarse al desempeño de competencias por medio de preguntas que dan cuenta de las opiniones, creencias y las percepciones de los egresados de sociología de la UAM en torno al desempeño laboral y / o profesional.

Para complementar el cuestionario se decidió usar entrevistas¹⁹ con preguntas abiertas para explorar las competencias profesionales en los egresados, dado que a través de esta técnica es posible profundizar en el o los contextos en los cuales se ejercen las competencias. No obstante, no se verifica el desempeño de manera directa al no estar presente en la actividad o actividades laborales o profesionales de los sociólogos, por ello la exploración se hace por medio de las respuestas y apreciaciones de los sociólogos.

De manera complementaria a la encuesta de egresados y las entrevistas, haré uso de la base de los datos del SIIE,²⁰ cuya información que arroja coincide con los datos de la encuesta de egresados de las generaciones 1997 y 2002. El objetivo del SIIE es sistematizar la información de los egresados de la universidad. Los datos que arroja este cuestionario esbozan un panorama de la situación de los egresados de sociología de la UAM, de manera particular haré uso de los comentarios que hacen en este cuestionario los egresados de las tres

¹⁹ Se aplicaron 16 entrevistas a sociólogos practicantes, 7 a egresados de Xochimilco (3 hombres y 4 mujeres), 6 egresados de Azcapotzalco (3 hombres y 3 mujeres) y 3 a egresados de Iztapalapa (1 hombre y 2 mujeres). De las 16 entrevistas, 5 correspondieron a egresados de la generación 1997 de la unidad Xochimilco y las 11 restantes a la generación 2002 de las tres unidades de la UAM.

²⁰ El cuestionario del SIIE se aplica *exclusivamente* a los egresados que van a Rectoría General de la UAM a firmar su título, contiene rubros destinados a la obtención de datos personales, académicos, opinión sobre la formación y laborales. El total de egresad@s de sociología de la UAM que contestaron el cuestionario del SIIE con fecha de corte al 21 de julio de 2005 fue de 757. A la unidad Azcapotzalco corresponden el 34%, a Iztapalapa el 23% del total, y el 43% de Xochimilco. Cabe aclarar que no todos los egresados titulados contestan este cuestionario, porque es voluntario.

unidades. También es necesario mencionar que la mayoría de los comentarios tienen el tono de sugerencias, se rescatan en la medida de la percepción que tienen los egresados y por el sentido que tienen por los temas abordados en la tesis. El análisis preliminar de los comentarios ayudó en la elaboración del guión de la entrevista aplicada a los egresados practicantes de sociología.

Si bien el término de competencia se liga a una trayectoria individual, por ser el individuo quien las posee, también es cierto que al ser un cúmulo o una síntesis de *experiencias* implican interacciones en espacios o con otros individuos o grupos mediados por instituciones, organizaciones y por qué no, quizá sin ellas. Debido a que la experiencia es la condición de adquisición de la competencia, ésta no se limita exclusivamente al ámbito escolar para su adquisición, pero para certificar²¹ si se requiere poseer cierta calificación, y cabe aclarar que no hay certificación en la carrera de sociología. En este caso, desarrollo los tres espacios de interacción que participan en la formación / retroalimentación de las competencias profesionales de los individuos:

- 1) Escolar, como aquellos conocimientos, habilidades, capacidades, actitudes o valores relacionados con el curriculum, es decir, con el aprendizaje escolar. Este espacio se constituye como la base o el propedéutico para ser aprendiz permanente profesionalmente hablando. Sobre todo proporciona las herramientas de índole sociológica.²²

²¹ Cuando me refiero a certificación lo hago desde el enfoque de competencias y como parte de la discusión que hago a lo largo del documento, sin descuidar que para la sociología no hay certificación.

²² En la literatura sobre formación profesional se enfatiza el espacio escolar como aquel en el cual se desarrolla la formación, bajo el enfoque de competencias se busca el reconocimiento de otros ámbitos de formación profesional como el laboral o la capacitación. Precisamente por ello, actualmente escuela y trabajo se constituyen como los protagonistas de la formación profesional.

- 2) Laboral o profesional, como aquellos conocimientos, habilidades, capacidades, actitudes o valores no relacionadas con el curriculum escolar y que se construyen en el espacio laboral o profesional.²³
- 3) Familiar, como aquellos conocimientos, habilidades, capacidades, actitudes o valores no relacionados con el curriculum escolar, cuyo papel protagónico pertenece a la familia. Este espacio posee menor peso que los anteriores en la literatura sobre competencias profesionales, y no se ha especificado el papel que puede jugar la familia en dicha formación profesional.²⁴

Otro tema transversal dentro de la discusión sobre la formación profesional, y particularmente desde la sociología de las profesiones, es el relativo a la ética profesional, o que también podríamos llamar como una formación con valores de índole profesional.²⁵

“Que requiere una conducta y práctica más allá de las obligaciones morales personales de un individuo” (Fernández Pérez, 2001; 28).

De ahí que la ética se constituya como el catálogo de valores aceptados por una profesión más allá de la posición del individuo. En la lógica de la formación profesional, la ética profesional centra su formación al ámbito escolar. De manera particular, en lo que toca a las competencias, los valores como atributos de éstas aún no ha sido explorado a profundidad.

²³ Este espacio de formación también juega un papel importante en el enfoque de competencias, pues actualmente se constituye como el objetivo principal de la formación escolar, y desde el *practicum*, como el espacio de iniciación de formación en el ámbito profesional.

²⁴ Si este tema lo leemos desde aquellas profesiones que constituyen verdaderas tradiciones dentro de las familias, sería imposible no reconocer el papel o influencia del ambiente familiar en la formación de las competencias, como la abogacía o medicina, que según Monzó (2002), pueden constituir verdaderas aristocracias profesionales. Característica que no posee la sociología, en este caso es importante explorar qué papel juega la familia en la formación de las competencias profesionales del sociólogo.

²⁵ La ética es un tema evidente en el funcionalismo, pues ve en el origen de cada profesión una necesidad social, con una especial preocupación por los valores y la ética de la sociedad moderna, de ahí que la profesionalización está en impregnada de espíritu de servicio (Monzó, 2002).

La educación por competencias parte de “una formación profesional que además de promover el desarrollo de ciertos atributos (habilidades, conocimientos, actitudes, aptitudes y valores), considere la ocurrencia de varias tareas (acciones intencionales) que suceden simultáneamente dentro de un contexto (y la cultura del lugar de trabajo) en el cual tiene lugar la acción; y a la vez permita que algunos de estos actos intencionales sean generalizables” (Gonczi, 1996 citado en Vargas, 2006).

Incluso se manifiesta un nivel de dificultad al incorporar los valores como atributo de las competencias. La cita siguiente da cuenta de ello,

“Los valores no son fáciles de detectar y medir. Si alguna posibilidad existe de ello es relacionándolos con las competencias de manera coherente, explicitando el recorrido que existe desde las competencias hasta los valores específicos” (Boyatzis, 2002 citado en Vargas, 2006).

Dada la dificultad de medir los valores, que quizá el problema sea querer medirlos, pues se poseen o no se poseen, y por ende se integran a las competencias o no se integran, la forma en que articulamos en la presente tesis la formación profesional en competencias y la familia como partícipe de ésta, es precisamente por medio de los valores, debido a que cuando hablamos de profesión estamos hablando de un cuerpo específico de conocimientos, habilidades, capacidades, valores, etc., que actúan en una realidad social específica, donde los atributos de las competencias se articulan e integran de manera conjunta, y no de manera aislada al ponerse en movimiento.

La pregunta sería cómo se integran los valores a las competencias, la respuesta es a través del contexto, que no sólo es una característica constitutiva del desempeño por competencias, sino es determinante para el desempeño por competencias. Por ejemplo, en un contexto mediado por la corrupción, el profesionista competente decide desempeñarse o no en él. Lo anterior no implica que no sea competente para..., sino que los valores se integran al contexto para decidir desempeñarse o no en ese contexto específico de actuación profesional. Debido a que la competencia no puede entenderse sin el

contexto una “buena reacción ante una situación problemática puede ser precisamente no intervenir” (Tejada, 2005; 7-8).

Una vez dicho lo anterior, parte de la contribución de esta tesis a los estudios de egresados, y particularmente los pertenecientes a la profesión de sociología, radica en que además de tener como población de estudio a los sociólogos vistos desde las competencias laborales y profesionales, exploramos ámbitos de formación de estas competencias. Además de que lanzamos de manera puntual y apostando al debate, una propuesta de competencias profesionales para los sociólogos.

Otro aporte lo constituye la exploración del *practicum* como el conector entre el espacio educativo y el espacio profesional como un medio de iniciación profesional. Cabe destacar que en una carrera como sociología cuya característica de facto es ser una carrera generalista (por la dispersión y multiplicidad de actividades que se pueden desempeñar). Las vías institucionales (requisitos de titulación) para explorar el *practicum* son el servicio social y la realización del proyecto terminal de licenciatura. Sin embargo, este inicio de socialización profesional también puede explorarse en contextos laborales de desempeño profesional durante la realización de los estudios, es decir, el trabajo durante los estudios que se constituye en una vía no institucional del *practicum*.

Una vez descrito cuál será la metodología que usaré en la presente investigación, muestro el esquema analítico por medio del cual exploraré las competencias laborales y profesionales del sociólogo de la UAM. Para ello es necesario conocer que la competencia posee elementos y atributos como lo muestra el cuadro 1, y pueden verificarse como ya mencionamos por medio de la evidencia; la cual puede ser recogida siguiendo tres diferentes caminos o maneras, que no resultan ser excluyentes uno de otro.

Cuadro 1. Esquema analítico para identificar competencias laborales y profesionales.

Elementos de la competencia	Atributos de la competencia	Medio de obtención	
		Cuantitativos	Cualitativos
<ul style="list-style-type: none"> • Teórico • Práctico • Metodológico • Social 	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimientos • Habilidades • Capacidades • Actitudes • Valores 	Encuesta de egresados, generaciones 1997 y 2002.	Entrevistas a egresados

Elaborado con base en Vargas (2006).

Es necesario especificar que los atributos de las competencias son características permanentes de las personas, se ponen de manifiesto cuando se ejecuta una tarea o un trabajo, están relacionados con la ejecución exitosa de una actividad, tienen una relación causal con el rendimiento laboral, pueden ser generalizados a más de una actividad, y se activan en situaciones contingentes y combinan lo cognoscitivo, lo afectivo, lo conductual. Por su parte, los elementos de competencia están insertos en la actividad que se realiza, corresponden a una función realizable por una persona y no se presentan aislados (Vargas, 2006).

Medio cuantitativo para obtener la información

La base de datos a usar es la correspondiente al Estudio de Egresados de Licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana (años de egreso 1997 y 2002),²⁶ que forma parte del Sistema de Información de Estudiantes, Egresados y Empleadores con que cuenta la universidad. El instrumento por el cual se recabó la información fue a través de un cuestionario que aplicó la UAM a las generaciones de egreso ya mencionadas de todas las licenciaturas con las que cuenta esta universidad, cuya población fue seleccionada a través de una encuesta. Cabe aclarar que debido a la dificultad de localizar y de recibir respuesta de los egresados seleccionados, se contó con la colaboración de

²⁶ Cabe aclarar que esta encuesta nos proporciona información de todos los egresados de sociología sean o no practicantes.

egresados pertenecientes a las generaciones de egreso que no habían sido seleccionados en la muestra.²⁷

La muestra estadística consta de 249 egresados de sociología, de los cuales el 33% u 83 sociólogos pertenecen a la generación de egreso 1997, y el 67% o 166 sociólogos son egresados titulados en el año 2002. La distribución por unidad es la siguiente: el 28% pertenecen a la unidad Azcapotzalco, el 18% a Iztapalapa, y el 54% a la unidad Xochimilco. Cuando se contrastan las variables, el 100% corresponde al total de los egresados que contestaron la pregunta en específico.

De esta manera, la distribución de egresados por unidad y año de egreso es la siguiente:

Cuadro 2. Distribución de egresados de sociología por año de egreso según unidad.

Unidad	Generación de egreso				Total
	1997		2002		
	Número de egresados	Porcentaje	Número de egresados	Porcentaje	
Azcapotzalco	35	14	36	14	71
Iztapalapa	8	3	36	14	44
Xochimilco	40	16	134	54	134
Total	83	33	166	67	249

Fuente: elaboración propia con base en los datos del Estudio de Egresados de Licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana (años de egreso 1997 y 2002).

Las variables se seleccionaron teniendo en cuenta el debate reseñado a lo largo del documento, privilegiándose aquellas que dan cuenta de la formación profesional de los sociólogos, de ahí que se tomen en cuenta las que hacen evidente la vinculación educación - trabajo; como el servicio social, las

²⁷ Entre los datos con que cuenta este instrumento son: datos personales de los egresados, elección de la carrera, dedicación y trabajo durante la carrera, servicio social, trabajo inmediato al egreso de licenciatura, realización de otros estudios al egreso de la licenciatura, trabajo actual y satisfacción profesional.

actividades laborales o profesionales que realizan los egresados en su trabajo o niveles de exigencia de dichas actividades, la coincidencia de las actividades que realizan en sus trabajos con los estudios realizados en tres momentos diferentes: durante la carrera, inmediatamente al egreso y trabajo actual. También se usaron otras variables, pero con un ánimo más descriptivo y con el fin de contextualizar la investigación, que tiene por propósito primordial explorar las competencias laborales y / o profesionales de los sociólogos egresados de la UAM.

Medio cualitativo que guía el análisis de las entrevistas hechas a los egresados

Para realizar el análisis cualitativo de las entrevistas, hicimos uso de la llamada teoría fundamentada o *The grounded theory* (Glaser y Strauss, 1967).²⁸ Consiste en generar categorías o subcategorías conceptuales y sus respectivas propiedades de la evidencia de la que emerge la categoría, que a su vez es usada para ilustrar el concepto. En resumen, teoría fundamentada puede ser presentada como un conjunto bien codificado de proposiciones con una discusión usando categorías conceptuales, sus propiedades y relaciones generalizadas acerca de las categorías y de sus propiedades (Glaser y Strauss, 1967; 31). Donde la categoría es un elemento conceptual de la teoría, y la propiedad es un aspecto, característica o elemento de una categoría. Por lo cual, las categorías pueden tomarse prestadas de la teoría existente.

El tipo de concepto que debe ser generado tiene dos rasgos fundamentales, por un lado, debe ser analítico o lo suficientemente generalizable para designar características y no las entidades en sí mismas. Por otro lado, también debe ser sensibilizador para producir una imagen

²⁸ Se dice "grounded" para subrayar que la teoría formal debe ser contrastada con la gran teoría que es generada por supuestos lógicos y especulaciones acerca de la vida social (Glaser y Strauss, 1967; 34-35).

significativa a través de la cual se tenga la referencia en términos de la propia experiencia.

En dicha postura, el descubrimiento teórico de una categoría vive aunque mueran algunas clases de datos, hasta que la evidencia señale que la categoría se ha quedado corta. Desde esta postura, el propósito para los sociólogos radica en dar cuenta de un comportamiento relevante, como aquello que los actores legos no pueden hacer, sea generar categorías generales y sus propiedades para situaciones generales o sean específicas o problemas. Coloca énfasis en la teoría como proceso, lo que indica que la teoría es una entidad en continuo desarrollo y no un producto perfecto y acabado. De ahí que de cuenta de la realidad social de la interacción y de su contexto estructural, lo cual le otorga complejidad, densidad y riqueza (Glaser y Strauss, 1967; 32).

Esta postura nos permite una mayor diversidad en las categorías emergentes, sintetizadas en los diferentes niveles de generalización conceptual e hipotética como sea posible. La síntesis otorga oportunamente conexiones entre los datos con un alto o bajo nivel conceptual de categorías y de propiedades (Glaser y Strauss, 1967; 37). Las categorías que usamos para el análisis de las entrevistas en la presente tesis fueron: trayectoria laboral, inserción laboral, formación profesional, *practicum*, competencias laborales, profesionales y para la empleabilidad, oportunidades profesionales, reconocimiento social y percepción del sociólogo entre colegas y a los ojos de terceros.

Ahora bien, el muestreo teórico que usamos en la selección de egresados entrevistados da cuenta de los siguientes criterios:

- Criterios de homogeneidad.
- Egresados de sociología de la UAM.

- Sociólogos practicantes. Aquí cabe hacer puntualizar que a la luz del debate que guía el presente documento, el sociólogo practicante es aquel que moviliza el conocimiento, las habilidades, capacidades, etc., de índole sociológica, pero es el sociólogo calificado para ello. Es decir, primero es sociólogo (sanción jurídica) calificado para ejercer, y luego es practicante de la sociología. La distinción anterior hace referencia a la distinción analítica entre calificado y competente para.... Además de ratificar que desde la formación profesional calificación y competencia no son constructos aislados y excluyentes, sino que la calificación se constituye como el nivel que antecede la competencia, y por ende desde la literatura de la formación profesional y formación en competencias son constructos que se complementan. Alguien calificado es potencialmente competente para..., y desde la certificación de competencias, alguien competente para..., es alguien necesariamente calificado. No así para la adquisición de competencias, dado que la condición de posibilidad es la experiencia. Pero sin poseer la calificación adecuada, podrá ser competente para..., pero no gozar de la certificación por competencias.
- Criterio de heterogeneidad.
- Sociólogos de cada una de las tres unidades de la UAM
- Pertenecer a dos generaciones de egreso 1997 y 2002.

Pues yo creo que muchos ... no tienen entendido qué es un sociólogo, ... muchas veces me dicen y tú quién eres, les digo yo soy (nombre) porque si les digo sociólogo me dicen ¿qué? ¿what?, y ¿qué es eso? y ¿qué hace?, cuando el trabajo del sociólogo es muy amplio, somos todólogos, creo que es demasiado complejo. Además que la sociología te exige que una vez terminada tu carrera te estés actualizando...(Entrevista 1).

Capítulo 1

La sociología en México y en la UAM

En este capítulo mostramos por un lado un breve recorrido por la institucionalización de la sociología en México como disciplina, y por otro, la importancia de la UAM en la formación de sociólogos practicantes en el país, y en particular de la zona metropolitana de la ciudad de México.

1. 1. Institucionalización de la sociología en México

Es inevitable remitirnos a las ciencias sociales cuando deseamos hablar del desarrollo de la sociología como *disciplina* y como *profesión*. Razón por la cual el desarrollo de las ciencias sociales se convierte en un hilo conductor de la institucionalización de la sociología en México. Debido a que las disciplinas / profesiones están insertas en la sociedad, es necesario tener en cuenta que el desarrollo de la sociología como disciplina y como profesión atiende a la dinámica histórica de cada país. Por ello, si bien pueden detectarse desarrollos similares entre países, no puede nunca afirmarse que sean iguales.

Hablar de la institucionalización de la sociología en México nos remite a una reflexión y ejercicio de memoria sociológica sobre la disciplina en sí y la

profesión del sociólogo en México como practicantes de la disciplina. Por ello es necesario tener en cuenta las figuras que guiaron la creación y el curso de las ciencias sociales y la sociología en México, las instituciones encargadas de la formación profesional de practicantes, y las teorías predominantes que también han participado en dicho proceso. De hecho es posible decir que la sociología es hija de la abogacía y hermana de la historia, la antropología y de la ciencia política, dado que ha estado ligada a ellas a lo largo de su desarrollo en nuestro país.²⁹

La sociología en México tiene su origen en las postrimerías del siglo XIX, y es posible distinguir tres etapas. La primera tiene su germen en la *docencia* en la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) a través de Gabino Barreda,³⁰ y su constitución como materia en diversas instituciones profesionales hacia principios del siglo veinte como la Escuela Nacional de Jurisprudencia y la Facultad de Filosofía y Letras.³¹ Como diría Castañeda (1992) los primeros esfuerzos de naturalización de la sociología en nuestro país corresponden al positivismo.³²

De esta manera, el positivismo fue decisivo en la introducción tanto de la sicología como de la sociología:

“... algunas disciplinas que con posterioridad se transformarían en prácticas profesionales, como la sociología y la sicología, fueron introducidas en México dentro del paquete de aportaciones positivistas y merced a la insistencia de profesores considerados positivistas. Lo propio ocurrió con la sociología, que se

²⁹ Además de que es una *disciplina* joven, recordemos el acto fundante de la sociología que hizo Durkheim con las reglas del método sociológico, donde lo social se explica por lo social. Los clásicos de la sociología eran desde historiadores hasta filósofos de profesión, y se convierten en sociólogos practicantes, de ahí que se constituyan como sociólogos.

³⁰ Entre las aportaciones del positivismo a nuestra ideología educativa es su visión científicista, arraigada en la formación y desarrollo de las escuelas profesionales, particularmente en aquellas que se vinculan con las ciencias naturales y la tecnología (Beller, 1986).

³¹ Con la tendencia predominante de la universidad nacional reabierto en 1910, como una universidad laica y liberal, era esencialmente “profesionalizante”, por ello destacaban como disciplinas el derecho, la medicina y la ingeniería.

³² La ENP “se entendió como una institución donde podía adquirirse una ilustración superior completa y bien organizada, con finalidad propia, y no sólo como preparación de estudios superiores” (Castañeda, 1992).

enseñaba ya a finales del siglo pasado en la Escuela Nacional Preparatoria, aunque sólo adquiriría cierta importancia docente cuando se incorpora al curriculum académico de la Escuela de Jurisprudencia, a principios de este siglo” (José Luis Reyna, 1979; 51, citado en Beller, 1986).

Sin embargo, Fernando Castañeda (1992) señala que la sociología perdió el espacio que había conquistado con el positivismo y la caída del porfiriato, dado que la historia sustituyó a la sociología, pues la historia otorgó instrumentalidad a la acción política de la época. Participando la sociología junto con la antropología y etnografía como parte de un proyecto político - cultural, que buscaba crear una conciencia nacional integrada e integrativa de la cuestión indígena y campesina (Castañeda, 1992; 25).

La segunda etapa se reconstruye a partir de los gobiernos posrevolucionarios militares y los primeros gobiernos civiles que culminan con la creación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM (ENCPyS),³³ con la cual se logró un espacio institucional propio y estable *para promover una disciplina inexistente cognitivamente, pero real como proyecto* (Olvera, 2004; 51-52). Como señala Fernando Castañeda (1992) a partir de la década de los cincuenta inicia el despliegue de la sociología académica en nuestro país, llevándose en las décadas de los 20's y 30's un proceso de redefinición de las relaciones entre el saber universitario y el poder público.

La tercer etapa parte de la creación de la ENCPyS, puesto que encontramos una expansión de las instituciones de ciencias sociales en general y de la sociología en particular. Donde el liderazgo profesional de los sociólogos, según señala Castañeda (1992), se manifestó en México hasta la década de los sesenta y setentas con el Dr. González Casanova y su publicación *La democracia*

³³ La creación de la sociología como una licenciatura y dejar de existir como materias aisladas o complemento de licenciaturas como derecho fue después de una iniciativa de la UNESCO en 1949. El objetivo era favorecer el desarrollo de las ciencias sociales en América Latina, y crear escuelas de ciencias sociales en países donde no existían. Es a partir de ese momento que en nuestro país cuenta con un programa de formación de sociólogos profesionales, denotándose una clara ausencia de un perfil claro de sociólogo al llamársele licenciatura en Ciencias Sociales (Castañeda, 1992, Alemán, 1984).

en México (1965), que estableció los parámetros que definieron el espacio de la *competencia positiva y negativa* de la sociología en México. También sobresalió Rodolfo Stavenhagen (1965) y su artículo "*Las siete tesis equivocadas sobre América Latina*", y este proceso de constitución de la sociología académica y del discurso sociológico mexicano se vio completado con la obra *El perfil de México* (1980), producto de jóvenes sociólogos profesionales egresados de la ENCPyS como José Luis Reyna.

Según Castañeda (1992), las décadas de los 60's, 70's y 80's se constituyen como testigos de la realización de la institucionalización y profesionalización de la carrera en nuestro país, pues la sociología fue la denunciante de la corrupción, la marginalidad, el subempleo, la explotación, etc., y lo hizo a través del marxismo académico cuyo interlocutor fue el Estado nacional.³⁴

En la década de los setenta y por el énfasis en el cambio social, las ciencias sociales se vieron fuertemente influidas por la economía y la política marxistas (Álvarez, 1999, Castañeda, 1992). Afirmación que puede constarse en estudios sobre sociólogos como el de Reynaga (1996) y Fuentes (1998).³⁵

"El marxismo académico fue en la sociología mexicana lo que el empirismo en la sociología americana: el discurso a través del cual se institucionalizó la sociología. (...) Denunciar los males nacionales, no a nombre de ningún sujeto social concreto sino de la salvación de la nación misma" (Castañeda, 1992; 40).

³⁴ Castañeda (1992) señala que tanto la sociología como a la ciencia política han tenido la función de proporcionar la base discursiva como puente entre las coyunturas políticas y el proyecto posrevolucionario, renovando el pacto social.

³⁵ De hecho Castañeda (1992) hace énfasis en que fue precisamente el marxismo la doctrina que refuerza y constituye la sociología en nuestro país, a diferencia de Álvarez (1999) quien menciona que bajo esta postura teórica se cayó en la simulación. Lo que es verdad es que fue determinante en la curricula en un momento de la historia disciplinar de la sociología en nuestro país, tal como lo señalan los estudios sobre sociólogos de Fuentes (1998) y Reynaga (1996), quienes estudian a sociólogos de la ENEP Aragón, y los sociólogos de la UNAM (FCPyS, CU), Autónoma de Baja California (sede Mexicali), Universidad de Guadalajara (Campus de Ciencias Sociales, y UAM (Azcapotzalco). De ahí que sea posible observar que quizá un problema de la sociología ha sido su matrimonio con grandes teorías y vertientes o con teóricos, o como llaman algunos, sin admitir diversidad de enfoques e incluso metodologías de abordaje de los objetos de estudio. Tal parece que la moda (teoría(s), vertiente(s) o teórico(s) que más se repiten) es una constante invitada en la producción sociológica.

A pesar del éxito en la década de los setentas, Castañeda (1992) señala que la década de los ochentas constituye una crisis para la sociología perdiendo mucha vigencia en estos años. Pues la sociología cedió su lugar a la tecnología económica y a un discurso político. Prácticamente no sólo se discutió sobre la crisis del marxismo, sino sobre la crisis de la sociología y de las ciencias sociales, pues al estar en crisis el paradigma que proveía de dinamismo a la sociología y ciencias sociales, dicha crisis fue trasladada a la disciplina.

Se habla de crisis, pero quizá sería mejor decir que estamos ante una disciplina viva, pues se habla, se discute, y esto quiere decir que no se encuentra estática y sin reflexión. Si no se discutiera daría la impresión de que ya no hay nada que decir o que no interesa como eje discursivo. Y la reflexión está indisolublemente ligada a la sociología.

De hecho, podríamos intentar hablar de una cuarta etapa a partir de la ruptura de la sociología con el marxismo, la diversificación de enfoques y metodologías y la discusión en torno a la tensión entre la especialización y la teoría social, enfatizando de nuevo el papel de la docencia en dicho proceso.

Hasta este momento, hemos señalado la creación de instituciones y la importancia del papel del docente en la conformación de los practicantes de la sociología. Y por ello es posible afirmar, siguiendo a Olvera (2004), que existe un patrimonio intelectual acumulado que es resultado del trabajo de las generaciones precedentes de sociólogos, como espacio común de experiencia de los contemporáneos (Schutz, 1972 citado en Olvera). De ahí la importancia de la cotidianidad del trabajo sociológico en la recuperación de la memoria existente, y el trabajo continuo y cotidiano por institucionalizar la sociología día a día. Pues como señala, Novick citado en San Pedro López (2004), la producción académica como parte del escribir y publicar, contribuye al crecimiento de la profesión.

Partiendo de lo expuesto anteriormente, y de la idea de Olvera (2004) respecto a que toda disciplina con intenciones de cientificidad implica un objeto de estudio, coincidimos en afirmar que la sociología cumple claramente con este requisito, y si pensamos en los espacios sociales para el cultivo de la sociología, efectivamente, la sociología cuenta con instituciones como las universidades o institutos encargados de hacer día a día investigación sociológica, lo cual garantiza tanto el reclutamiento, los vínculos intergeneracionales y la formación de los sociólogos practicantes. Cuenta también con un oficio y formas de socialización intelectual con procedimientos acotados, así como con una literatura de la disciplina científica. Elementos que se constituyen como el patrimonio común a partir del cual se construye la identidad sociológica. Así,

“Los practicantes de las disciplinas científicas tienden a conformar comunidades de conocimiento que definen intersubjetivamente el espacio de lo pensable, comprenden y explican el segmento de la realidad del que se ocupan, definen los objetos de investigación que se consideran pertinentes y significativos, distinguen lo propio de lo ajeno, buscan cierta seguridad cognitiva y política, así como reconocimiento material y simbólico” (Olvera, 2004; 50).

Una vez reseñada de manera muy sintética la institucionalización de la sociología como disciplina y como profesión en México, podemos dar cuenta de que la sociología es una profesión institucionalizada, con reconocimiento legal. Sin embargo, es posible afirmar que uno de los problemas específicos de la sociología como profesión en nuestro país es la falta de legitimidad fuera de los ámbitos tradicionales de desempeño. A continuación se procederá a profundizar en la especificidad de la sociología en nuestro país.

1. 2. Especificidad de la sociología en México

La sociología se distingue por no formar parte del catálogo de profesiones liberales y / o tradicionales, a su vez es una disciplina que no puede caracterizarse por ser una de las más establecidas o de gozar de reconocimiento social en nuestro país como la abogacía o la medicina. Es decir,

fuera de las instituciones de educación superior no se cuenta con una definición clara de la función que puede cumplir la sociología en la sociedad actual. Sin embargo, su particularidad al estudiar lo social desemboca en lo amplio e incluso difuso que puede llegar a ser su ámbito de acción y / o desempeño (generalistas), no así de sus actividades tradicionales, puesto que como se verá a lo largo del presente documento, entre los sociólogos practicantes existe claridad de las actividades que pueden desempeñar. Con un énfasis especial de que la actividad es compleja e indispensable en nuestra sociedad, y no puede permanecer ajena a ésta.

“Si la sociología se encarga del estudio de los procesos, estructuras y fenómenos en donde se efectúan relaciones sociales, es evidente que el abanico de posibilidades de constitución de objetos de investigación se amplía enormemente” (Torres, 1993; 43).

Mientras que profesiones organizacionalmente muy fuertes como la abogacía pueden establecer formas de control sobre la organización académica,³⁶ el currículo, las formas de evaluación y los circuitos de acceso intra o extra universitarios (Kent, 1987), la sociología no cuenta con esa fuerza organizacional, por lo cual incide en menor medida en esos espacios, y cuenta con la especificidad de desarrollar su campo profesional en los circuitos intra – universitarios y el sector público principalmente. Cabe mencionar que la sociología al igual que los abogados, contadores, etc., cuenta con organizaciones profesionales en las que confluyen sus practicantes. Sin embargo, en el caso de la sociología la información no es mucha y son organizaciones poco conocidas aún por los propios sociólogos.³⁷

Retomando los ejemplos anteriores, tanto la medicina como la abogacía son estructuras profesionales que organizan redes que abarcan desde el plan de

³⁶ Aunque hay quienes también afirman que en México no hay profesiones organizacionalmente fuertes, incluyendo las de abogados, como Guevara Niebla (1986).

³⁷ Hasta el momento he detectado las siguientes organizaciones profesionales de sociólogos en México: Colegio de Sociólogos AC., Colegio de Sociólogos de México AC., Colegio Nacional de Sociólogos AC., Colegio de sociólogos de Querétaro. En ISA sólo está registrada la Asociación Mexicana de Sociólogos (ISA: www.isa.org).

estudios hasta el sistema jurídico y el sistema hospitalario público y privado del país, que a su vez desemboca en campos específicos y definidos de su actuación profesional (Kent, 1987). A diferencia de las humanidades o de las ciencias sociales, cuyas estructuras disciplinarias se encuentran contenidas en mayor medida en el ámbito universitario (intra-universitario) y otros extra-universitarios muy definidos que parecen ser los sitios específicos de reproducción de esas profesiones académicas. Dado que en las sociedades latinoamericanas,

“los mercados extra-universitarios de estas disciplinas tienen muy baja consistencia: aunque los egresados de carreras como filosofía y sociología pueden desempeñarse profesionalmente en los medios masivos de comunicación, las burocracias culturales y el aparato político, su campo profesional es fundamentalmente la enseñanza. Pero no por ello dejan de tener ‘relaciones exteriores’, ya que se trata de sectores académicos con muchos puntos de contacto con el proceso cultural e ideológico global” (Kent, 1987; 84).

De ahí que el interés por conocer de manera sistemática cómo se han desarrollado las ciencias sociales y la sociología como disciplina y sus efectos en la formación profesional de sus practicantes, se ha convertido en un objeto de estudio por parte de los propios estudiosos de las ciencias sociales y de los sociólogos, abarcando un amplio abanico de perspectivas de estudio.

1. 3. Creación de la Universidad Autónoma Metropolitana

Además de la UNAM, la licenciatura en sociología pasó a formar parte de la oferta educativa de varias universidades en el país, como en la Universidad Iberoamericana en 1964, posteriormente en la Universidad de Baja California Norte, en la Universidad de Guerrero, y un gran número de instituciones en los años setenta, entre ellas la UAM (ver anexo 2). Para 1982 la licenciatura se impartía en 22 universidades y escuelas de educación superior, 5 en el DF y 17 en provincia (Aleman, 1984; 7 - 8).

De hecho, la creación de la licenciatura en las universidades del interior del país durante los años setenta estuvo acompañado del incremento de la demanda de educación superior (fenómeno nacional y mundial) y la creación de nuevas instituciones educativas para responder a la demanda y como parte de la descentralización de las grandes instituciones de educación superior de la zona metropolitana (UNAM e IPN), el área con mayor concentración de población escolar, y obviamente la mayor parte de las nuevas carreras se desarrollaban en esta zona (Rangel Guerra, 1986).³⁸

De esta manera, la educación superior se convierte en objeto de política pública, y la década de los setenta fue una época en la que aún privaba una política guiada por el pacto gobierno-universidades mediante el patrocinio benigno, sin otras exigencias por parte del Estado que no fueran beneficios políticos, hacia una concepción sistémica y formalista de la planeación (Mendoza, 2000).

Dentro de este contexto, la UAM surge como una institución descentralizada del Estado, autónoma, con personalidad jurídica y patrimonio propio, y es producto del período de la planeación universitaria en México en el cual se redefinen fines y objetivos de la educación superior, y de “la innovación educativa” al transitar de lo tradicional a lo moderno, proyectándose como un proyecto educativo alternativo (Rojas, 1986).³⁹ Así se crean las tres unidades de la UAM en el área metropolitana, formando la sociología parte de la oferta

³⁸ Desde los setentas se diseñaron, implementaron e implementan reformas como recomendaciones de origen externo, como Comisión Económica Para América Latina (CEPAL), Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), Banco Mundial (BM) y Fondo Monetario Internacional (FMI) (Ibarra, 1999), a la luz de la nueva relación entre Estado y Universidad.

³⁹ Con el fin de favorecer la descentralización de la Universidad en el área metropolitana se crearon tres unidades físicas de la UAM en el Distrito Federal. Las unidades se ubican en las delegaciones de Azcapotzalco (UAM - A, donde se ubicaron carreras tradicionales como derecho, ingeniería civil y arquitectura), Iztapalapa (UAM - I, en la que se ubicó la investigación científica) y Coyoacán (UAM - X, donde se ubicó el área de la salud) (www.uam.edu.mx). Destacando el modelo educativo modular en la unidad Xochimilco, que funciona por módulos integrados.

educativa de esta universidad,⁴⁰ y los números dan cuenta de la importancia de esta institución para la carrera en particular.

Entre las características de la UAM está su organización interna y su modelo educativo.⁴¹ Se dice que su organización académica es capaz de adaptar o incorporar innovaciones y transformaciones sin la necesidad de hacer cambios en la estructura general de la institución, es por ello que

... favorece el trabajo en colaboración del personal académico, enriquecer la formación profesional de los educandos, la posibilidades para diversificar los planes y programas de estudio de licenciatura y posgrado y crear otros nuevos que respondan de manera permanente a las cambiantes necesidades del país (www.uam.edu.mx).

De hecho, el proyecto educativo de la UAM está respaldado por la figura del profesor-investigador. Mediante el trabajo del profesor-investigador que vincula los programas docentes con los de investigación, *se busca proporcionar a los alumnos una sólida formación profesional, el dominio de un amplio conjunto de habilidades y técnicas que les permitan incorporarse con éxito al mercado laboral* (www.uam.edu.mx).

Así, las reconfiguraciones y cambios registrados en las tres últimas décadas han sido significativos para la institución universitaria en general, y para la UAM en particular al formar parte del Sistema de Educación Superior (SES de ahora en adelante). Dichos cambios pueden evaluarse desde al ámbito intra - universitario como desde el ámbito extra-universitario.

⁴⁰ Cabe resaltar que la creación de la UAM se enmarca en un contexto de reformas a la educación superior, las cuales impactan en la relación Universidad, Estado y Sociedad. Dentro de este marco, resulta importante no perder de vista que las instituciones de educación superior han sido objeto no sólo de estudio, sino también de política pública.

⁴¹ Está compuesta por Divisiones y Departamentos Académicos correspondientes al modelo de universidad alemana, en lugar de las Escuelas y Facultades tradicionales que corresponden al modelo de universidad francesa o napoleónico, lo cual implica dos concepciones diferentes de percibir la educación (Moreddu, 1986). Donde cada División agrupa diversas áreas del conocimiento y cada Departamento agrupa disciplinas afines, con el objetivo de proporcionarle una estructura flexible.

Entre los cambios encontramos que *los estudiantes* se convierten en un objeto de estudio a lo largo de su historia universitaria y a su egreso, sobre todo en lo que toca al interés por los efectos o resultados educativos. Lo que pudo haberse llamado la “caja negra”, en la medida que se suponía que entraban estudiantes t_0 y egresaban como profesionales t_1 , y no se sabía qué pasaba adentro de dicha caja ha ido cambiando en las últimas décadas. Actualmente existe un interés cada vez mayor en transparentar la caja para conocer lo qué pasa en este período formativo. Es decir, también importa conocer el proceso de formación durante el período escolar, y no sólo los “posibles resultados”, sino los “resultados reales”. De ahí el énfasis en la evaluación.

En el contexto de la evaluación y la calidad se insertan diversos estudios de egresados a lo largo de la década de los noventa (Valenti y Varela, *et al.*, 1997; Muñoz Izquierdo, 1996), aunque existen estudios precursores. De manera particular estudios cuya población han sido los sociólogos egresados de diversas instituciones (Aleman, 1984; Arango Tamayo, 1990, Castellanos, 1988; Estudio de seguimiento de los egresados de la ENEP Acatlán, 1982; Fuentes, 1998; Piña y Pontón, 1997; Reynaga, 1996; Rojas Soriano, 1970; UAM - A, 2001). Sobre los sociólogos vistos desde la formación profesional o la inserción al mercado de trabajo (Andrade, 1993; Reynaga, 1988; Valdés Carranza, 1980).

1. 4. Estudios sobre sociólogos en México

Una vez hecha esta presentación sobre la sociología en nuestro país, y el contexto de creación de la UAM como parte de las reformas a la educación superior, que en las últimas décadas privilegian el conocimiento sobre los resultados de las instituciones educativas a nivel universitario, resulta importante conocer desde qué perspectivas han sido estudiados los sociólogos. Dicho sea de paso, la mayoría de los resultados de los estudios de egresados de

sociología son tesis de grado, y otros son estudios hechos por las propias IES, algunos de sus resultados pueden verse en el anexo 1.

Ahora bien, los sociólogos en México han sido analizados desde dos perspectivas fundamentales: la identidad y formación profesional u ocupación laboral, aunque vale la pena decir que la primera línea no es muy concurrida.

En cuanto a los procesos de identidad destaca el trabajo de Fuentes (1998), donde se propone el desarrollo de un constructo analítico para profundizar en el proceso de constitución de la identidad sociológica de quienes fueron estudiantes de la licenciatura en sociología de la ENEP - Aragón. Para ello articula tres líneas de análisis: el político, el sociológico y el psicoanalítico. Dentro de la segunda perspectiva encontramos diversos trabajos, los cuales se ramifican a su vez en combinaciones de formación profesional, mercado de trabajo y perfiles, incluyendo los estudios de egresados.

Así, si pensamos en la problemática que enfrentan los sociólogos, encontramos un trabajo que se enfoca específicamente al sociólogo rural y las contradicciones que presenta en relación a la sociedad capitalista. Destacándose la función de crítica que la sociología puede presentar al grupo de las ciencias sociales que se encuentran organizadas en las universidades, o también, el sociólogo abordado desde la formación profesional (Andrade, 1993; Reynaga, 1988; Valdés Carranza, 1980). Particularmente el trabajo de Andrade se propone una caracterización histórica de la formación profesional de los sociólogos en la Universidad Nacional Autónoma de México. El cual tiene el propósito de mostrar las formas en que las tradiciones intelectuales y condiciones institucionales ejercen influencia en el desarrollo de la trayectoria de la Facultad de ciencias Políticas y Sociales (FCPyS de ahora en adelante) y de los perfiles del sociólogo.

Otros trabajos versan sobre la vinculación entre la escolaridad o profesión y el mercado de trabajo (Pérez Rojas, 1997; Reynaga Sonia, 1983, 1996). Otros son estudios donde los sociólogos son vistos desde diversas perspectivas, pero enfatizando su condición de egresados (Rojas Soriano, 1970; Alemán Sainz, 1984; Castellanos, 1988; Piña y Pontón, 1997; Arango Tamayo, 1990; Reynaga, 1996; Mejía, 2004; UAM – A, 2001). Donde por ejemplo, Castellanos realiza un estudio de población de las licenciaturas de economía y sociología de la UAM – X, estableciendo relaciones entre el aparato de formación, el sistema de enseñanza superior y mercado de trabajo.

1. 5. Problemática en torno a la sociología. Importancia de estudiar a los sociólogos egresados de la UAM

De manera particular, hay varias problemáticas importantes a tomar en cuenta en la sociología. Por un lado, hay quienes hablan de una matrícula reducida respecto de otras licenciaturas, debido a que en la última década la licenciatura en sociología ha sido poco solicitada (Reynaga, 1996), a su vez que, los mercados de trabajo a los que acuden sus egresados parecen ser reducidos, es decir, con pocas oportunidades de empleo, particularmente el recién egresado (ibid, 1996; Villaseñor, 1992; Bassols, 1992; ENEP Acatlán, 1982).

Sin embargo, hay quienes matizan el argumento de la disminución de matrícula a nivel nacional de la carrera, asegurando que ésta ha aumentado. En otras palabras el argumento es que la disminución de matriculados en sociología es un fenómeno local o regional de algunas universidades del país (mitad de ellas), no así en el resto, y dicho fenómeno a nivel nacional se compensa con el aumento de la matrícula en la UAM (Cadena, 1994, citado en Mejía, 2004; 45).

El deterioro de la enseñanza, la falta de planificación y la carencia de una política académica acorde a las necesidades del país también ha sido motivo de

discusión (Bassols, 1992; 80). Lo anterior porque los alumnos y egresados son más que números y estadísticas, son sujetos con intereses y aspiraciones, con trayectorias educativas y laborales particulares, específicas e *individuales*. Sin olvidar la posible motivación de estudio por la carrera y por ende sus expectativas, aspectos de suma importancia que han revelado estudios de egresados en España (Accenture, 2001, 2005).

Otra problemática la constituye el aumento en la disminución de la oferta educativa de esta carrera, tanto en instituciones públicas como privadas. Por ello, no sólo es importante explorar las trayectorias laborales que siguen los egresados, sino los problemas de inserción laboral a los que se enfrentan, dado que son jóvenes a quienes al igual que el resto de los profesionistas se les demanda un determinado perfil profesional por parte de las empresas y / o instituciones. A la par de la problemática de las precarias condiciones de inserción laboral y de oportunidades laborales que no responden necesariamente a sus perfiles de formación, se introduce la discusión sobre la sobreeducación y / o subutilización según sea el caso, conceptos que aclararé en el capítulo siguiente.

Otro aspecto que vale la pena resaltar es que la creación de la licenciatura en sociología obedece a un determinado contexto histórico – social del país. Si bien esto juega un papel relevante en la historia de la educación superior, se desvanece el protagonismo con el cual contó en los círculos intelectuales bajo el auspicio de los científicos, para constituirse como parte de un proyecto educativo de gran envergadura por parte de las élites intelectuales y del gobierno, incluso a iniciativa de organismos internacionales. Con una curricula que apunta hacia la formación de un profesional dedicado al estudio de la problemática social.

Otro elemento consiste en que los mercados ocupacionales de las carreras organizacionalmente constituidas como abogacía o medicina, se presentan

como vehículos o mediaciones específicas a través de las cuales se despliegan las estrategias de acceso, control y clausura de los mercados laborales (Kent, 1987; 76-77). Mediaciones que en profesiones con las características con las que cuenta sociología se reducen a los ámbitos intra-universitarios y extra-universitarios tradicionales de su desempeño profesional, como ya lo hemos mencionado.

“(…) aunque crecen las ocupaciones estrictamente técnicas o modernas -encargadas de identificar y gestionar la inversión de capital, aplicar óptimamente recursos limitados, desarrollar tecnologías y administrar científicamente a las empresas -no deja de persistir una gran demanda de ocupaciones tradicionales como la del abogado, experto ‘generalista’ empleado para elaborar e interpretar leyes, reglamentos y decretos y para hacer política antes que para administrar bienes o procesos técnicos. Además, se extiende crecientemente el fenómeno de la desprofesionalización: la sub-utilización o la no-absorción de las capacidades profesionales por la economía. Quizá la ambigüedad de la difícil convivencia de lo ‘tradicional’ y lo ‘moderno’ (aceptando las limitaciones de ésta terminología) sea uno de los rasgos específicos de las organizaciones y los mercados profesionales en los países dependientes” (Kent, 1987; 77).

Otro dato importante a resaltar y que también justifica el estudio de esta población, lo constituye la UAM con una oferta escolar u opción real de estudio para los sociólogos. Al respecto es posible puntualizar lo siguiente:

“...la UAM es la universidad que más estudiantes tiene, educa a tres de cada 10 (sociólogos), le sigue la UNAM... En términos desagregados y según datos de la ANUIES, en 1988, la UAM - A era la escuela más numerosa, le seguía la FCPyS luego las otras dos unidades de la UAM y la ENEP - Acatlán” (Quiroz Trejo y Salazar Sotelo, 1992; 109).

Información que se constata y se amplía en el siguiente cuadro:

Cuadro 3. Concentración de sociólogos a nivel nacional y de la UAM.⁴²

Área / sub-área. Concentración nacional	Primer ingreso*			Primer ingreso y reingreso**			Egresados* **1993			Titulados**** 1993		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Concentración nacional	ND	ND	963	2266	2753	5019	ND	ND	589	ND	ND	282
Azcapotzalco	ND	ND	118	327	478	805	ND	ND	37	ND	ND	34
Iztapalapa	ND	ND	42	224	348	572	ND	ND	25	ND	ND	27
Xochimilco	ND	ND	80	173	283	456	ND	ND	50	ND	ND	53
% Concentración total de unidades de UAM/ Concentración total nacional	ND	ND	25	32	40	37	ND	ND	19	ND	ND	40
Área / sub-área. Concentración nacional	Primer ingreso			Primer ingreso y reingreso			Egresados 1997			Titulados 1997		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Licenciatura en sociología	606	698	1304	2557	3010	5567	312	405	717	164	248	412
Azcapotzalco	42	73	115	379	483	862	30	31	61	23	32	55
Iztapalapa	43	73	116	260	344	604	26	42	68	15	29	44
Xochimilco	32	70	102	235	366	601	71	107	178	36	65	101
% Concentración total de unidades de UAM/ Concentración total nacional	19	31	26	34	40	37	41	44	43	45	51	49
Área / sub-área. Concentración nacional	Primer ingreso			Primer ingreso y reingreso			Egresados 1999			Titulados 1999		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Licenciatura en sociología	748	835	1583	2894	3458	6352	233	394	627	177	251	428
Azcapotzalco	56	100	156	343	475	818	33	87	120	24	40	64
Iztapalapa	42	81	123	274	362	636	13	22	35	17	19	36
Xochimilco	154	104	258	284	410	694	19	65	84	28	53	81
% Concentración total de unidades de UAM/	34	34	34	31	36	34	28	44	38	39	45	42

⁴² Fuente: elaboración propia con base en los datos del Anuario Estadístico 1993. Licenciatura en Universidades e Institutos tecnológicos; Anuario estadístico 1997. Población escolar de Licenciatura en Universidad e Institutos Tecnológicos; Anuario Estadístico 1999. Población escolar de Licenciatura en Universidad e Institutos tecnológicos; Anuario Estadístico 2003. Población escolar de Licenciatura y Técnico superior en Universidades e Institutos Tecnológicos.

Concentración total nacional												
Área / sub-área. Concentración nacional	Primer ingreso			Primer ingreso y reingreso			Egresados 2002			Titulados 2002		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Licenciatura en sociología	860	1046	1906	3047	3853	6900	417	558	975	202	282	484
Azcapotzalco	124	127	251	423	534	957	31	56	87	31	56	87
Iztapalapa	38	62	100	201	313	514	32	32	64	31	32	63
Xochimilco	117	147	264	380	497	877	32	52	84	30	50	80
% Concentración total de unidades de UAM/ Concentración total nacional	32	32	32	33	35	34	23	25	24	46	49	48

*El que se matricula o inscribe por primera vez en el nivel licenciatura. **Primer ingreso y reingreso a licenciatura. ***Persona que acreditó todas las asignaturas y actividades que conforman un plan de estudios. ****Persona que ha cubierto el plan de estudios y ha cumplido todos los requisitos establecidos por una institución educativa para obtener el título correspondiente. Fuente, Anuario estadístico 1997.

El cuadro anterior da cuenta de la demanda que cubre la UAM para los estudiantes de sociología. Para ello se muestran los porcentajes de población de primer ingreso y reingreso, y titulados de sociología que cursan sus estudios universitarios en la UAM, respecto del total de estudiantes de sociología que cursan a nivel nacional. Con ello, puede destacarse que la UAM atiende entre el 34% y 37% del primer ingreso y reingreso de la licenciatura en sociología a nivel nacional, y entre el 40% y 49% de los titulados de sociología a nivel nacional.

Atendiendo a los años base de la presente tesis, tenemos que el 49% de los titulados en 1997 y el 48% en 2002 pertenecían a la UAM. Los datos anteriores nos dan cuenta de la importancia que juega la UAM para los sociólogos, pues emite entre el 40% y 48% de los títulos de sociología a nivel nacional en los años que tomamos como referencia, y pueden verse en el cuadro 3.

Por lo cual, podemos afirmar que la zona metropolitana contiene la mayor parte de estudiantes y titulados de sociología en el país.⁴³ Esto puede deberse a diversos motivos, entre ellos la gran demanda hacia la educación superior de estas instituciones educativas, y el fenómeno de la segunda o tercera opción, pues un número importante ingresa a sociología al no poder entrar a su(s) primera(s) opcio(es) educativa(s).

“... aquí debe notarse que sociología recibe también a los ‘rechazados’ de otras carreras, como administración, cuyo examen de admisión fue notoriamente deficiente: En licenciaturas como administración y economía existe un tope máximo de inscripciones controlado por los puntos obtenidos en el examen. Tenemos pues a estudiantes poco motivados por esta profesión, posiblemente un tercio del total que no pensaban estudiar sociología” (Bassols, 1992; 80).

El hecho es que casi la mitad de sociólogos titulados pertenecen a la UAM. Ello también da cuenta de otras preguntas ¿sólo en el área metropolitana se requieren sociólogos practicantes?, y ¿cómo se suplen las actividades de un sociólogo en áreas o ámbitos propios de la profesión? A pesar de que no exista conocimiento o reconocimiento social hacia la carrera es obvio que existe la necesidad del sociólogo practicante, y podemos afirmar que no existe otra profesión que la supla.

Para concluir, podemos decir que hemos esbozado un panorama general de la situación de la sociología desde dos miradas, la primera como una disciplina joven y moderna a la luz de su historia, y como una ciencia formadora de practicantes de sociología. Ambas miradas concatenadas entre sí, y difícilmente indisolubles a la luz del debate sobre la discutida crisis o no de la sociología en México.

A su vez, ha quedado claro la justificación de la importancia de por qué estudiar a los sociólogos, y en particular los egresados de la UAM, exaltando la

⁴³ Dicha información también puede constituirse como una línea de análisis, dado que habría que investigar a que se debe la disminución de la matrícula o desaparición de la carrera en instituciones del interior de la república.

necesidad de mirar una población de profesionistas dedicados a las ciencias sociales en un contexto en el cual privan las nuevas tecnologías de la información, y carreras de corte profesionalizante. Si bien, la carrera goza de sanción jurídica y es reconocida legalmente como una profesión desde la legislación, no goza de reconocimiento social fuera de sus ámbitos tradicionales de desempeño, atendiendo que para ser *reconocida* primeramente debe ser *conocida*.

.... Yo aquí he tenido mucha suerte porque ser socióloga me abrió las puertas, pero te voy a ser honesta, en otros lados donde yo he llegado a buscar empleos ser socióloga me las ha cerrado (¿por qué?) porque consideran que los sociólogos estamos muy ideologizados, que somos rojos, entonces, es cierto que uno está ideologizado pero eso no quiere decir que seas sindicalista o algo por el estilo, pero honestamente, más que abrirme las puertas me las ha cerrado, o sea, lo que me ha abierto las puertas es mostrar lo que sé hacer... (Entrevista 15).

Capítulo 2

Competencia y calificación a la luz del nuevo paradigma laboral

Una vez que hemos bosquejado brevemente el desarrollo de la sociología en nuestro país, procedemos a esbozar en este capítulo una introducción a la discusión de la teoría del capital humano y las competencias como parte del nuevo paradigma laboral. Enfatizamos las particularidades que posee la población joven ante las oportunidades laborales, para reflexionar en qué radica la diferencia entre calificación y competencia a la luz de las teorías entre educación y trabajo y desde la propia literatura de las competencias.

2. 1. Nuevo paradigma laboral y sus repercusiones en la población joven

De la mano de sucesivas crisis, los años '80 y '90 representaron por un lado para América Latina un deterioro en las condiciones económico - sociales con un aumento de la pobreza y la desigualdad; y por otro lado el deterioro de los mercados de trabajo, reflejándose éste en la ruptura de cadenas productivas con un aumento feroz del desempleo, y el crecimiento del empleo informal como alternativa de sobrevivencia.

A ello le acompaña el adelgazamiento del Estado, éste cedió parte de sus funciones a particulares, quienes comenzaron a operar bajo formas de organizaciones no gubernamentales (ONG), instituciones de asistencia privada (IAP), asociaciones civiles (AC), y otras como un paliativo de las condiciones cada vez más precarias de la población. Lo anterior en un contexto de deterioro de la calidad del empleo en todos los sectores y grupos de edad, con la consecuente pérdida del poder adquisitivo, a la par del cambio de paradigma productivo, y las nuevas formas de flexibilización del empleo.

Sin embargo, algunos sectores sociales como el juvenil, que por cierto no es un sólo sector, padece con mayor crudeza la falta de oportunidades, no sólo laborales. Debido a que los jóvenes se caracterizan por ser en su mayoría primeros buscadores de empleo, y son especialmente afectados por las crisis.⁴⁴

“Si durante años determinados ritos y pasajes por distintas instituciones (la escuela, el trabajo, la partida del hogar de origen) configuraban las trayectorias de la juventud a la adultez, hoy esos mecanismos están en cuestión o cambian sin que podamos identificar con claridad cuáles son los trayectos posibles que permitan conformar verdaderos circuitos de inclusión laboral que vengan de la mano de mayor inclusión social. La desigualdad de oportunidades representa una profunda violencia simbólica, donde algunos pocos acceden a consumos suntuarios y otros muchos apenas sobreviven, lo cual produce un profundo desfasaje entre expectativas y posibilidades reales” (Jacinto y Solía, 2005; 124).

Así, los jóvenes (según sean también sus niveles de escolaridad o características socioeconómicas) presentan un doble problema en su relación con el mercado de trabajo. Por un lado, los altos índices de desempleo, y, por otro, la precariedad de las inserciones laborales. Pues el tránsito de la escuela al empleo, y por ende sus trayectorias laborales no son lineales ni

⁴⁴ Las crisis (altibajo de la economía) influyen en la demanda de calificaciones como de la oferta de la formación. Pues como parece ser característico de los ciclos de expansión y contracción económica, cuando hay expansión hay periodos de escasez de personal calificado, mientras que en los periodos de contracción económica se presenta por un lado, la sobreoferta de algunas de algunas calificaciones provistas en los sistemas de formación, y por otro, se afectan las calificaciones pues se resiente el financiamiento de la educación y la formación profesional, y dado que el capital humano es una inversión a largo plazo los cuellos de botella de algunas calificaciones y la sobreabundancia de otras son comunes (Gallart, 2002; 231).

unidireccionales, suelen combinar etapas tanto de desempleo, subempleo e inactividad, además de contar con contratos temporarios y / o autoempleo, muchas veces en el nivel de supervivencia (Jacinto y Solla, 2005;126).

El problema se agudiza cuando la inserción laboral se concibe como un permanente entrar y salir del mercado, y se manifiesta en una fuerte rotación e inestabilidad en el trabajo, es decir, la flexibilidad numérica que está sujeta a las necesidades del mercado se hace presente. De ahí que se hable de competencias de empleabilidad por el contexto de desempleo y de cambio de paradigma laboral. Sin embargo, no podemos dejar de lado la flexibilidad interna o polivalencia, como la realización de distintas funciones o actividades en el empleo, que también compagina con el enfoque de competencias, dado que se deja de lado la rigidez del puesto de trabajo relacionado con el concepto de calificación.

En este marco se puede definir la inserción laboral como la posibilidad de emplearse (competencias para la empleabilidad) que tienen los jóvenes, al igual que otros grupos etarios según el nivel de educación alcanzado, y su saber hacer, sea en un contexto específico de trabajo (las competencias laborales) o sea en cualquier contexto dentro del ámbito de la propia profesión (las competencias profesionales). Debido a que el mercado laboral se caracteriza por ser cada vez más dinámico e inestable, no basta con poder conseguir un trabajo sino, como ya lo mencionamos, implica la posibilidad de emplearse de manera constante, lo cual se traduce en competencias de empleabilidad.

Por ello, en un contexto de constante cambio y reconfiguraciones, se exige que los sistemas educativos sean cada vez más flexibles y acordes al mundo laboral, coincidiendo la flexibilidad en el mundo de la educación con el enfoque de competencias. Y lo más relevante es que la competencia “rompe con la ficción de que el saber es por sí mismo un medio de acción” (Tejada, 2005; 1).

En este panorama, según Jacinto y Solla (2005) se presentan los siguientes fenómenos:

- a) **Ruptura de los mecanismos de socialización laboral y los cambios en los imaginarios sobre el trabajo, dado el poco conocimiento cercano de trabajos dignos.**
- b) **Ruptura de los modos de pasaje a la vida adulta.** Hasta hace 20 años se sostenía que el momento en que el joven pasaba a la vida adulta estaba vinculado a la inserción laboral. Hoy puede hablarse de adolescencia y de juventud “interminables”, lo cual se vincula no sólo a las crisis económicas y los cambios en las relaciones intrafamiliares, sino a las múltiples maneras en que los jóvenes conciben y viven la inserción laboral.
- c) **Ruptura del valor de la educación para garantizar un buen trabajo.** La educación como medio para “garantizar” un buen trabajo se ha ido debilitando en las últimas décadas (Jacinto y Solla, 2005; 127-128). No sólo por el contexto de crisis y cambios radicales, sino porque ahora los conocimientos, las habilidades, las capacidades, actitudes o valores, se miden al ponerlos en movimiento a través de la acción, del desempeño. Por tanto, se busca demostrar la “capacidad real” y no potencial que implica el concepto de calificación.

Los factores anteriores bosquejan el complejo marco en que se desenvuelve la educación y su vinculación con la formación para el trabajo. Por lo que:

“... los jóvenes de hoy viven la inserción laboral en un marco de dificultades e incertidumbre en el que tienen que hacer frente al mismo tiempo a la escasez de empleo, al deterioro de la calidad y de la protección de los empleos existentes, y al desafío que significa intentar un trabajo por cuenta propia o asociativo sin haber tenido experiencias laborales anteriores” (Jacinto y Solla, 2005; 129).

Ahora bien, es preciso no olvidar que las relaciones que los jóvenes establecen con el mercado son heterogéneas, puesto que no hay un sólo mercado de empleo ni un sólo tipo de jóvenes. De esta manera, hay empleos a los cuales no pueden acceder los jóvenes con menores recursos y niveles educativos, respecto de los jóvenes que poseen mejores condiciones de vida. Además de que las expectativas de inserción que buscan los jóvenes según su nivel educativo alcanzado son diferentes a las del resto de jóvenes con otros niveles educativos.

Aunado a lo ya mencionado, resulta necesario tener en cuenta que las transformaciones estructurales (crisis, desempleo, crecimiento del sector informal, empobrecimiento, desigualdad, etc) impactan en el elemento individual (trabajador) con sus atributos (calificaciones, competencias, experiencia laboral) que se manifiestan en su inserción y trayectoria laboral. Lo anterior no descalifica en muchos casos la posibilidad de la preeminencia del elemento individual, y precisamente, bajo el enfoque de competencias se resalta el elemento individual para hacer frente a los condicionantes estructurales, de ahí que se hable de competencias para la empleabilidad y otras.

Ahora bien, es primordial recordar que teóricamente es importante la articulación educación – trabajo para las políticas públicas y, para el desarrollo económico. Dicha relación posee un lugar destacado en los ámbitos institucionales de organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Organización Internacional del Trabajo (OIT), Banco Mundial (BM), UNESCO, Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), etc..., sin embargo, a pesar de que se reconoce teóricamente la articulación entre el mundo de la educación y el mundo del trabajo, el diálogo y la cooperación entre “ambos mundos” son escasos (Gallart, 2002; 218).

De acuerdo con Gallart (2002), al hablar de la vinculación entre los mundos educativo y laboral es posible expresar: 1) la institucionalidad de la formación, abarcando no sólo la organización de ésta sino su relación con el mercado a través de la oferta y demanda y la gestión ya sea pública o privada; 2) la relación entre educación formal (como sistema escolarizado que se constituye como base de la educación no formal y práctica laboral),⁴⁵ la formación profesional y el aprendizaje en el trabajo, que posibilita la formación profesional a través de actividades de capacitación o de las tareas productivas, o dicho de otra manera, *aprendiendo en el trabajo*. Lo anterior sin duda propicia la discusión entre la articulación de los diversos aprendizajes, sobre todo porque los desfases entre la escuela y trabajo debilitan la posibilidad de la inserción laboral productiva y desvaloriza la formación para el trabajo, segmentando aún más a la sociedad (Weinberg, 2002; 221, citado en Gallart, 2002).

Siendo más específicos, un vínculo entre universidad y economía radica en el supuesto que la universidad produce tanto capacidades, habilidades, actitudes específicas para poder desempeñarse en la economía, al emitir certificados que compiten en los mercados ocupacionales. Por tanto, la relación entre los contenidos de la formación y las capacidades utilizadas en el desempeño profesional es una relación compleja que está mediada tanto por estructuras y prácticas académicas típicas de la organización universitaria, así como también por la dinámica de los mercados ocupacionales (Kent, 1987). Lo anterior nos indica que está implícita una demanda de competencias provenientes del mercado laboral.

Ahora bien, desde las políticas de formación, los jóvenes constituyen una población objetivo crítica puesto que:

⁴⁵ Gallart (2002), señala la necesidad de la estadía en la educación formal para adquirir las habilidades básicas y de pensamiento que se constituyen como la base para las demás competencias necesarias para la empleabilidad. Porque la calificación es el nivel que antecede a la competencia laboral. Según la OIT, una persona es empleable cuando puede: "a) conseguir un trabajo; b) mantener el trabajo, progresar en él y manejarse con el cambio; c) conseguir otro trabajo si ha dejado el anterior; d) moverse flexiblemente, entrando o saliendo de la fuerza de trabajo en los diferentes momentos de su vida" (Gallart, 2002; 218).

- a) Inmediatamente a su ingreso al mercado laboral deben responder a mayores exigencias que los adultos ya insertos en él.
- b) Demográficamente, entre los jóvenes están sobrerrepresentados los sectores de pobreza.
- c) Están más educados que los adultos, pero en América Latina las tasas de desempleo duplican las de la población activa (Gallart, 2002; 227).

Al respecto encontramos en los sectores juveniles dos dilemas: a) contención de la formación postergándola hasta que mejore la situación en el mercado de trabajo o, b) conseguir incrementar las competencias de empleabilidad y apoyarlos en su inserción laboral (Gallart, 2002; 227).

Por tanto, las modificaciones en el campo de la educación y la formación profesional se deben a:

- a) El cambio de paradigma laboral, el de la flexibilidad que exige nuevas competencias para la inserción laboral.
- b) La reestructuración productiva e innovación tecnológica que confluye en competencias para mejorar la empleabilidad.
- c) Las nuevas exigencias educativas como base del logro de competencias en constante transformación (Weinberg, 2002; 235, citado en Gallart).

Una vez reseñado el contexto en el cual se inserta el nuevo paradigma laboral y educativo, procederemos a reflexionar sobre el enfoque de competencias. Para ello, discutiremos en un primer momento las diferencias entre calificación y competencia a la luz de la literatura de la vinculación entre educación y trabajo, y en un segundo momento, desde la literatura de las competencias.

2. 2. Calificación versus competencias desde la vinculación educación y trabajo

Las competencias van de la mano del nuevo paradigma laboral bajo el supuesto de la vinculación educación y trabajo. Por ello, resulta necesario ahondar más en esta relación, puesto que las competencias forman parte del capital humano⁴⁶ de las organizaciones, al integrar conocimientos, capacidades, habilidades, actitudes, valores, que son constitutivos del capital humano de sus integrantes. Sin dejar de lado el supuesto de la educación como inversión a nivel individual y organizacional (Becker, 1997; Bonal, 1998; Schultz, 1961a, 1961b, 1968).

Para comenzar, procederemos a señalar que la teoría del capital humano cobró importancia en los años sesenta por el énfasis en el sistema educativo como factor de desarrollo y progreso, con un modelo de formación centrado en la especialización para el trabajo (Bonal, 1998), es decir, en la calificación. En sus orígenes esta teoría giró en la importancia de la "cantidad de educación" medida en años de instrucción, para volver a cobrar relevancia teórica a partir de los años ochenta luego de reconfiguraciones y diversas críticas hacia dicha postura, incluyendo el enfoque cualitativo de la educación y no sólo la cuantitativo.

Simultáneamente a la reconfiguración teórica en la manera de ver la relación entre educación y trabajo, tenemos que recordar la aparición del término sociedad del conocimiento que hace énfasis por un lado en la importancia social de las tecnologías, y por otro en sus repercusiones en las transformaciones de la estructura social, y en la distinción entre información y conocimiento, que implica reflexión, apropiación y por tanto movilización y no sólo posesión *de información*.⁴⁷

⁴⁶ Los clásicos de la teoría del capital humano son Theodore Schultz y Gary Becker.

⁴⁷ Xavier Bonal señala elementos importantes a considerar, como son que los cambios acelerados no implican que se produzca una repofesionalización automática de la mano de

Precisamente, de la mano del uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación se conforma un nuevo modelo de organización del trabajo, que se centra como ya lo mencionamos en las competencias de la mano de obra. En esta nueva forma de organización del trabajo *flexible*, lo realmente importante es el conocimiento, las habilidades, capacidades, actitudes, valores puestos en *acción* como nueva base material de la productividad y del crecimiento económico. De ahí que la teoría del capital humano sea altamente compatible con el enfoque de competencias por diversos aspectos.

Al igual que el capital humano, el origen de las competencias proviene de la economía, particularmente de la pedagogía de la empresa, como un nivel posterior al concepto de calificación. En este sentido es importante destacar que en los clásicos de la teoría del capital humano el supuesto era el siguiente: quien poseía la calificación era potencialmente capaz, por ende competente. Al parecer la distinción analítica entre capacidad potencial y real se hace evidente en las críticas hechas al capital humano, particularmente la crítica donde es muy clara esta distinción es la teoría del filtro que mencionaremos en las siguientes líneas, por lo pronto continuemos con las compatibilidades entre capital humano y competencias.

La unidad de análisis de las competencias es el *individuo* con trayectorias educativas y laborales, aprendizajes, experiencias y aplicación o acciones individuales, al igual que en el capital humano. En cuanto a la *experiencia* podemos distinguir matices, puesto que si bien en términos de formación profesional bajo la teoría del capital humano se privilegia el conocimiento más que la experiencia en sí misma, ésta es considerada en términos de *post*

obra, pues dependerá de los intereses particulares de las empresas, de la capacidad de los trabajadores, de las posibilidades tecnológicas concretas, etcétera. (1998; 175). Además de que es necesario considerar la heterogeneidad de estructuras productivas, tecnológicas, educativas, etc. de cada país, pues el pensar en un concepto como la sociedad de información o del conocimiento para todo el mundo, sería seguir pensando en términos que engloben a todos con cierta homogeneidad (por ello está relacionado con el concepto de globalización). Esta cuestión no es lineal, ni mecánica, ni uniforme. En esos términos podría pensarse en varios países avanzados, sin embargo, no podría aplicarse ni a todos los países ni a todos los sectores productivos.

formación, pues no parece existir la distinción en términos analíticos de capacidad potencial y capacidad real en la teoría del capital humano. La *experiencia* convivía a la par de esta teoría como formadora de oficios, o dicho de otra manera, había oficios en los cuales la competencia se adquiría por la mera experiencia, sin necesidad de pasar por un proceso formativo escolarizado que otorgara la calificación.

En términos de la formación profesional escolar bajo la teoría del capital humano no aparece la "experiencia" como la condición de posibilidad de la adquisición de la dimensión cualitativa de la educación, las capacidades, habilidades, actitudes, etc. El ámbito de formación compatible con la idea dominante de la formación profesional es vía la educación formal (instrucción). Aquí es prudente hacer la diferenciación entre las carreras tradicionalmente profesionalizantes como medicina y carreras que no cuentan con esta tradición. De ahí que el proceso de aprendizaje se centre en el factor formal de la educación, incluyendo otros factores en la percepción de un ingreso, pero no en la adquisición (afirmación que cuestionan las teorías críticas). Así, el enfoque de competencias también se centra en la educación formal y parte de la profesionalización, pero al ser la experiencia su condición de posibilidad da cabida a otros espacios de formación, principalmente el ámbito laboral.

En este sentido, la teoría del capital humano enfatiza el intercambio de conocimientos y habilidades individuales por un salario en el mercado de trabajo, y estos conocimientos y habilidades se obtienen principalmente por vía de la instrucción, la cual es vista como una inversión; cuestión que también está implícita en el enfoque de competencias. En el discurso de las competencias, como aquellos atributos con que puede contar una persona para su vida o para el trabajo, está presente que los (más) competentes (para) podrán disfrutar de beneficios que no podrán contar quienes no lo sean.⁴⁸

⁴⁸ Cuando digo "X es no competente para..." no lo generalizo a todos los ámbitos o esferas de desempeño de un ser humano. Pero si digo "X es incompetente" puede pensarse que no es competente para desempeñarse en cualquier esfera de la vida. Por lo cual, tomo como referencia



A su vez que, desde la teoría del capital humano, las inversiones son mediadas por los años acumulados en educación, es decir, en los insumos de capacitación escolar para generar ingresos futuros calculables, lo cual se reflejará en la productividad de los trabajadores, sea analizándose desde un nivel micro como el rendimiento directo individual, o sea desde un nivel macro, al realizar el cálculo a nivel nacional como reflejo de la situación individual (Dettmer, 1983). Argumentos que también se identifican actualmente con el enfoque de competencias, al distinguirse entre capacidad potencial, capacidad real, y los frutos de poseerlas.

Ahora bien puede percibirse que bajo el enfoque de competencias existe el principio de igualdad de oportunidades, al ser la experiencia su condición de posibilidad todos pueden adquirir competencias. En estos términos tal cual está conceptualizado importa el resultado, sin embargo, desde la formación profesional, en la formación de competencias sean laborales o profesionales, se privilegia el espacio escolar tomando el *practicum* un lugar privilegiado.⁴⁹

Sin embargo, el *cómo* si posee un peso importante, pues se espera que el espacio escolar (propedéutico) sea el protagonista en la adquisición de competencias, reconociéndose el espacio laboral, de ahí que hable de la calificación como un primer nivel de la competencia y por ende no sean conceptos excluyentes, sino complementarios. La condición de posibilidad para adquirir competencias, la *experiencia*, nos permite decir que quien puede

la denominación “no competentes para...”, y no la de “incompetentes”. Por ello, considero importante hacer la distinción anterior dado el contexto en el cual nos desenvolvemos (donde priva el mercado), puesto que se privilegian ciertas competencias y se dejan de lado otros tipos de desempeños a los cuales no se les otorga el mismo estatus, a menos que se lleven a cabo dentro de sus ámbitos de desempeño. No es menor que actualmente se hable de competencia(s) en el mercado de trabajo, cuando priva la idea de que son los más competentes quienes logran sobrevivir en él.

⁴⁹ Sin embargo, es necesario hacer énfasis que mi postura es “que no hay individuos incapaces o incompetentes”, sino que hubo quienes, hay quienes y habrá quienes no posean competencias privilegiadas en la actualidad, pero que posean otras. El privilegiar ciertas competencias en el ámbito de trabajo o, desde una perspectiva más amplia, para la vida, da la impresión de ser visualizadas como medios de sobrevivencia, y por ende sobreviven los más competentes. De ahí que al pertenecer las competencias al individuo, forman parte de su capital humano y social.

adquirir calificación también puede adquirir competencias, sea en la escuela, en el trabajo o por medio de la capacitación. Es decir, el espacio escolar posibilita el aprendizaje en sí mismo, pero también lo posibilita en otros.⁵⁰

Desde la teoría del capital humano, la dimensión cualitativa de los recursos humanos se constituye por la habilidad, los conocimientos y atributos similares que afectan la capacidad individual para realizar el trabajo productivo (Schultz, 1961a; 22), claro que mediada por la dimensión cuantitativa, la cantidad de años de estudio. Podemos hablar en los mismo términos desde el enfoque por competencias, en el cual la calificación es prácticamente un nivel previo a la competencia en términos de certificación y no necesariamente de adquisición, puesto que la calificación está presente en la dimensión cuantitativa vía los años de estudio (instrucción formal) como la formación que provee la dimensión cualitativa del capital humano, la adquisición de capacidades, habilidades, conocimientos, etc., en el ser humano. En ese sentido, bajo el capital humano la medición de años de escolaridad como niveles educativos es un indicador de calificación y por ende de productividad. Bajo el supuesto de que los más educados son más productivos, de ahí que piense que bajo esta teoría se iguala capacidad potencial a capacidad real.

Ahora bien, el eje central de esta teoría señala que se invierte en educación para incrementar las habilidades y / o las capacidades personales. Dado que tanto las capacidades, habilidades, conocimientos y actitudes son atributos de la competencia, la teoría del capital humano es compatible con el enfoque de competencia. En este sentido, la educación se convierte en un factor estratégico para el crecimiento y desarrollo por la formación de recursos humanos ya no sólo calificados sino también competentes.

⁵⁰ El asunto es, ¿cómo pueden los jóvenes adquirir experiencia dentro de un mercado de trabajo con altos niveles de desempleo?, y en este grupo de edad donde hay más desempleo que en los otros grupos de edad. La paradoja está latente, y la respuesta o solución de los jóvenes es trabajar sin recibir remuneración o con bajos ingresos o salarios durante el tiempo necesario para hacerse de experiencia necesaria y aspirar a mejores empleos o, al menos, no tan precarios.

Pensar en la calificación es pensar en la realización de estudios en un momento determinado del tiempo para trabajar toda la vida, o más bien durante la edad productiva, y pensar en competencias es hacerlo en calidad de aprendiz permanente, es decir, se aprende a lo largo de toda la vida para trabajar toda la vida, lo anterior otorga dinamismo a la formación profesional. De ahí que las competencias compaginen con los grandes cambios de la actualidad y sean actualmente un requerimiento no sólo para el trabajo, sino para enfrentar los avatares de la vida cotidiana.

Otro asunto a destacar es que el concepto de calificación atiende a actividades específicas de trabajo (puesto), cuestión que no atiende el enfoque de competencias, dado que admite la polivalencia, múltiples actividades no ligadas rígidamente al puesto, donde importa la actividad y no necesariamente el puesto, por lo cual podríamos hablar de perfiles profesionales.

Sin embargo, independientemente de las aportaciones y críticas al capital humano, esta teoría cimentó las bases de importantes cambios en los principios que deben regir la política educativa de los países. Los argumentos principales de esta teoría fueron y siguen siendo cuestionados cuando se constata la persistencia de mecanismos que mantienen una elevada correlación positiva entre origen social y nivel de instrucción como lo señalan las teorías reproductivistas.⁵¹ Si atendemos a las desigualdades de acceso o permanencia de las clases sociales más desfavorecidas a niveles post-obligatorios, se elimina el principio redistributivo de la inversión educativa y, con él, el fundamento igualitarista de esta teoría (Bonal, 1998; 44).

⁵¹ Un crítico a la teoría del capital humano fue Pierre Bourdieu, quien argumentó que la escuela sanciona la transmisión hereditaria del capital cultural (competencia cultural), como la inversión educativa más determinante socialmente. Lo anterior porque la aptitud (ability) es también producto de una inversión en tiempo y de capital cultural (Bourdieu, 1987; 11). Para esta postura lo sustancial es la dimensión cualitativa de la adquisición de la competencia cultural vía la transmisión hereditaria de la familia y sancionada vía el espacio escolar. Esto conduce a que es la misma socialización mediada por la familia el límite de adquisición para las competencias culturales. Así, la experiencia o contexto familiar limita o posibilita la adquisición de competencias.

A pesar de lo expuesto anteriormente, cabe la posibilidad de que las competencias sean adquiridas vía otros ámbitos fuera del espacio escolar y laboral, por que su condición de adquisición es la experiencia. Este argumento se ve reforzado por Fernández Pérez (2001), quien señala que solemos relacionar la formación profesional exclusivamente con el proceso de formación que se lleva a cabo en las instituciones de educación superior. Sin embargo, la formación es un proceso que va más allá de la educación formal (escolarizada), dado que es un proceso histórico – social que puede vincularse a ámbitos no escolares.

En una perspectiva del capital humano que rebasa los indicadores cuantitativos tradicionales (como inscripciones, logros, costos y años de estudio), en los cuales no se toman en cuenta el cúmulo de experiencias alcanzadas fuera de los sistemas de educación escolarizada (campos), incluir la perspectiva de las competencias implica un cambio cualitativo en el enfoque de la teoría del capital humano.

A partir de los años setenta dentro de las aristas que propiciaron las críticas a esta teoría, encontramos los primeros síntomas de desempleo de titulados y sobreeducación. A la luz de la discusión entre calificación y competencia, podemos afirmar que en las críticas se percibe la distinción analítica entre capacidad potencial y capacidad real. Debido a que bajo el enfoque de competencias estaríamos hablando de subutilización (se subutiliza la capacidad real y comprobada) que a su vez puede implicar sobreeducación que atiende directamente a la calificación (supuesto de que se es potencialmente capaz de poder hacer más que las actividades que les son encomendadas).

Por ende, podríamos decir que la sobreeducación puede ser indicio de subutilización pero no necesariamente quien este sobreeducado puede estar subutilizado. Y al revés, la subutilización también puede dar cuenta de sobreeducación, pero no implica necesariamente que alguien subutilizado esté

sobreeducado, si atendemos a que la experiencia es condición de adquisición de las competencias.⁵² Sin embargo, si hablamos de competencias en términos de certificación si es posible afirmar que subutilización necesariamente implica sobreeducación.⁵³

Entre quienes colocaron a la teoría del capital humano como el objeto de sus críticas encontramos a Thurow, quien afirmó que las diferencias salariales se explicaban por el funcionamiento del mercado de trabajo a través de la competencia por los puestos de trabajo (colas de empleo), y no por diferencias en años de instrucción, ni la capacidad intelectual. En esta postura ni la capacidad potencial ni el desempeño se constituyen como parte sustantiva, sino que es la dinámica del mercado de trabajo la que constituye las diferencias salariales entre trabajadores.

Arrow por su parte postuló la teoría del filtro y refuerza la postura de Thurow respecto de que los años de educación son un indicador de la inversión en tiempo y dinero necesario para el desempeño del puesto de trabajo, basándose en la imposibilidad real del empresario para conocer la productividad esencial de los individuos al contratarlos, por lo que debe confiar en la educación superior como filtro de los individuos más capaces (Bonafina, 1998). Postura en la que es posible distinguir la diferencia entre calificación y competencia, la calificación sólo como la capacidad potencial

⁵² Es importante que más allá de la sanción jurídica a la educación, la competencia posee valor en sí misma por el aprendizaje que le es atribuido vía la experiencia en contextos específicos o a lo largo de la vida, independientemente si fue adquirida en ámbitos escolarizados o no escolarizados. Por ello, es importante destacar que la "(...) mayoría de las destrezas profesionales (competencias) se adquieren en el contacto con situaciones directas de trabajo. Y, de un modo muy similar, las competencias académicas adquieren con años de preparación, estudio e investigación en una o más disciplinas (San Martín, 2005; 5).

⁵³ San Martín (2005), por ejemplo hablo de desprofesionalización. debido a que las sociedades requieren de un capital humano dotado de una variedad de capacidades, habilidades, actitudes, destrezas que muchas de ellas se adquieren en ámbitos diferentes a la educación superior universitaria, y en ese sentido alguien que no posee estas capacidades o habilidades está desprofesionalizado. Dicho de otra manera, la desprofesionalización es cuando la carrera carece por un lado de demanda social específica, aunado a que los egresados carecen de las herramientas para aplicar conocimiento en tareas prácticas requeridas por el mercado, en consecuencia los niveles de salarios no corresponden ni al costo económico y de oportunidad de la formación recibida (Vargas, 2006).

siendo la educación superior un indicador de ella, más no se constituye en indicador de la capacidad real, es por ello que los empleadores sólo suponen que los más educados son más capaces teniendo como base el nivel educativo del trabajador, es decir, la calificación.

Otra de las teorías más sobresalientes en la vinculación educación y trabajo es el credencialismo de Randall Collins. Desde esta postura, se pone de manifiesto que las diferenciaciones entre grupos posibilitan las posiciones de poder y de prestigio, y no sólo los conocimientos. En consecuencia, lo que determina la obtención de buenos empleos son los estilos culturales diferentes y no la productividad de los individuos (Bonal, 1998; 73-75). Por lo cual no sólo importa la calificación, sino con quienes se adquiere (socializa) dicha calificación. En esta perspectiva no hay un énfasis claro en la capacidad real, sino una capacidad potencial mediada por la pertenencia a un grupo que posibilita poder o estatus. En cuanto a los conocimientos, estos se perciben como necesarios más no parecen determinantes como en el capital humano, por ello, pesan más los estilos culturales que la posible productividad.⁵⁴

Una vez delineado la concepción entre los conceptos de calificación y competencia desde las posturas que teorizan la vinculación entre educación y trabajo, resulta necesario dar cuenta de dichas diferencias desde la literatura sobre competencias.

Desde la política educativa, San Martín (2005) menciona que el concepto de calificación permite determinar la suficiencia o insuficiencia de conocimientos en un examen o ejercicio académico con fines probatorios. En la educación superior suele usarse el concepto para determinar la legalidad de

⁵⁴ La teoría del credencialismo se convierte en un buen marco de análisis si tomamos en cuenta la ya discutida institucionalización de la sociología versus la institucionalización de otras disciplinas profesionalizantes como la abogacía, la ingeniería o la medicina, profesiones que cuentan con un prestigio social importante. Y ligándolo con los estilos culturales y las teorías de la reproducción, son profesiones que dan cuenta de lo que Monzó (2002) denomina aristocracias profesionales.

una formación profesional, para determinar si una persona puede o no ejercer una profesión. En este campo estamos ante la importancia del *credencialismo* como un certificado que avala conocimientos, destrezas y habilidades para ejercer una determinada profesión.

En el caso de la competencia:

... “debe indicar una suficiencia mayor que el credencialismo en la formación superior o profesional de una persona. Si eso es verdad, entonces ¿cuál podría ser ese plus del concepto de *competencia* por sobre el de *calificación*? Para determinar este plus ya no nos sirve la etimología, puesto que el verbo *qualificare* tiene unas connotaciones previas a la acción (juzgar la calidad de algo o alguien). El verbo *competere* (concordar, corresponder) designa más bien una cualidad externa, obvia, suficientemente conocida y apreciada. Tiene que ver, más bien, con pertenecer, tocar o incumbir a alguien alguna cosa. En tal sentido, la calificación es algo potencialmente probable, mientras que la competencia es algo adquirido, evidente y cierto, más allá de la acreditación jurídica” (San Martín, 2005; 1).

En el mismo sentido Mertens (1996), destaca que la principal diferencia entre calificación y competencia es que la calificación implica la *capacidad potencial* para desempeñar o realizar las tareas correspondientes a una *actividad o puesto* (Mertens, 1996; 61) aspecto con el que coincide con San Martín. La competencia por su parte:

“... hace referencia a la capacidad real del individuo para dominar el conjunto de tareas que configuran la función en concreto. Los cambios técnicos y organizativos, así como la modernización de las condiciones de vida en el trabajo, nos obligan a centrarnos más en las posibilidades del individuo, en su capacidad para movilizar y desarrollar esas posibilidades en situaciones del trabajo concretas y evolutivas, lo que nos aleja de la descripción clásica de puesto de trabajo” (Reís, citado en Mertens, 1996; 62).

Gallart y Jacinto coinciden con las diferencias entre los conceptos, comentan que la calificación es:

... “la capacidad de desempeñar un conjunto de tareas complejas e interdependientes relacionadas con un oficio o un campo profesional” a las competencias, es decir: “al conjunto de saberes puestos en juego por los trabajadores para resolver situaciones concretas de trabajo” (Gallart y Jacinto, 2003; 2).

Para concluir, a lo largo del presente capítulo hemos bosquejado la especificidad de la población joven, la cual no es homogénea. El sector juvenil, que no es uno sólo y a su vez cada sector posee características específicas, como una población que como primeros buscadores de empleo y ante un mercado de trabajo cambiante y flexible, se caracteriza por buscar una formación que permita emplearse ante un mercado restringido de opciones profesionales y laborales, de ahí que las competencias se conviertan ante los reclutadores de recursos humanos en protagonistas entre los diversos requerimientos para la empleabilidad.

A pesar de las críticas, tanto el capital humano como las teorías reproduccionistas son compatibles con el enfoque de competencias, claro que desde su propia lectura de éstas, con diferentes ámbitos de formación y legitimación entre ellas. Independientemente de ello, para los fines de la presente tesis la teoría del capital humano es una postura compatible con la postura del enfoque por competencias, y podemos concluir que mientras la calificación atiende a la capacidad potencial, la competencia atiende a la capacidad real.

... A mí algo que me gusta mucho de la sociología es que siempre nos retoman, los comunicólogos usan a sociólogos, los sicólogos usan a sociólogos, bueno, mucha de la gente que es pensante realmente recurre a los sociólogos para hacer uso de sus teorías, en antropología, en filosofía, en historia, en psicología, en comunicación, eso a mí llena de satisfacción.... (Entrevista 4).

Capítulo 3

Competencias profesionales a la luz de las reconfiguraciones actuales

En este apartado muestro el contexto del surgimiento del término competencia, exponiendo los principales cambios en la organización social del trabajo, las tareas, las funciones y las calificaciones de los trabajadores, argumentando por qué es importante hablar de *competencia(s)*. De manera particular definimos qué se entiende en la tesis por competencia profesional y laboral. Cabe puntualizar que el término competencia está en construcción, lo cual genera ambigüedad, pero a su vez, nos permite movernos con cierta libertad al referirnos a él.

3. 1. Competencias. Un concepto a debate

El término competencia surge hace pocas décadas a la par del cambio de paradigma laboral, proviene de la pedagogía de la formación en la empresa y se incorpora al ámbito educativo.⁵⁵ Se expresa en conocimientos, habilidades,

⁵⁵ Gerhard Bunk introduce el término competencia en el mundo educativo a principios de los años setenta. Para 1973, McClelland en la búsqueda a las pruebas de aptitud e inteligencia tradicionales desarrolla el constructo de competencia definido como una característica subyacente de la persona. Diferenciando entre personas con desempeño excelente y desempeño promedio. A su vez que el informe SCANS en EU identificó competencias mínimas necesarias para el desempeño profesional. Para los años 90's se profundiza y da forma al concepto de competencia aplicado al campo de la educación superior, concepto que va unido al proceso de

capacidades, actitudes, valores a través de la acción – ejecución de actividades-, es decir, en resultados demostrables, los cuales reflejan los conocimientos, habilidades, capacidades, actitudes teórico – prácticas y valores desarrollados por el profesional. No están determinadas a una sola actividad, por lo cual pueden ser generalizables a más actividades y activadas en situaciones contingentes.

Es decir, la formación basada en competencias coloca mayor énfasis en la globalidad de las capacidades del individuo. Para ello, resulta necesario hacer algunas puntualizaciones al respecto. En primer lugar, la orientación de una formación guiada hacia las competencias no se reduce a la práctica desligada de la teoría, sino consiste en incorporar y reconocer la experiencia como parte del proceso formativo. En suma, no se trata de la adición de conocimientos, habilidades, capacidades, actitudes, valores, sino de su integración. Por lo tanto, la complejidad de la competencia no radica en que estén asociados muchos elementos, sino en que están interrelacionados, es decir, implicados.

De hecho, en los últimos años las diversas acepciones del concepto competencias⁵⁶ han impactado tanto la formación profesional, como lo que ha sido llamado aprendizaje para la vida. Da ahí que en la sociedad del conocimiento no baste la posesión de la información como datos aislados, pues al presente se enfatiza la importancia de apropiársela, transformarla, y crear conocimientos propios.

integración del crédito académico como criterio rector del diseño curricular universitario, iniciándose el Proyecto Tuning (Vargas, 2006).

⁵⁶ Hay autores que coinciden con la búsqueda de competencias clave o esenciales, independientemente del contexto (competencias multifuncionales y transdisciplinarias). Posición que no es neutral al tener implícita una visión del ser humano o de la sociedad(es) (Canto-Sperber, Dupuy, 2004; Haste, 2004; Levy y Murnane, 2004). Dado que elegir una concepción de competencia implica una elección determinada de concebir el orden social, la humanidad o la sociedad, por ello me postulo porque son una construcción social. A su vez existen otros autores que se pronuncian en contra de pensar a las competencias como independientes de sus contextos, ya sea locales o internacionales, y por que no, personales, como Carson (2004) o como Perrenoud, quien las lee desde la teoría de los campos de Bourdieu, para evitar ser dominado o explotado cuando no se tiene riqueza o poder.

De manera general competencia puede definirse como *saber hacer en un contexto*, definición que contempla su verificación, además de la integración tanto de conocimientos teóricos como prácticos. Por tanto, la competencia es una síntesis de experiencias que los sujetos han acumulado a lo largo de su vida (Posada, 2005 ;1).

En lo que toca a la educación superior, el enfoque de competencias ha sido ya retomado por la Comunidad Europea a través del Proyecto Tuning, que busca sintonizar o afinar (término tomado del ámbito musical) las estructuras educativas de los países miembros. Este proyecto es consecuencia de la Declaración de Bolonia y es iniciativa de las Universidades Europeas. El objetivo principal es determinar puntos de referencia para las competencias genéricas y específicas de cada disciplina de primer y segundo ciclo en varios ámbitos temáticos. De manera particular, en nuestro continente el proyecto ha sido retomado bajo la denominación de Tuning Latinoamérica (Vargas, 2006).

Así, las competencias se constituyen como puntos de referencia para la elaboración de gran parte de los planes de estudio; enfatizando en ellos la flexibilidad y autonomía. Debido a que la competencia forma parte del ser humano, está indisolublemente ligada a él, por lo cual forma parte de su capital humano y social. De ahí que los países hayan repensado sus políticas de formación de recursos humanos, y hayan implementado cambios en sus sistemas educativos, entre ellos los sistemas de seguimiento de resultados. Parte de la discusión que hemos señalado se condensa en el cuadro siguiente.

Cuadro 4. Reorganización social del trabajo, tareas, funciones y calificaciones.

Organización del trabajo	
Esquema clásico	Tendencia actual
<ul style="list-style-type: none"> • Organización vertical. • Compartimentación, áreas en espacios estancos. • Gestión de gerenciamiento absoluto y centralizado. • Estructuras orientadas al producto, con predominio del elemento tangible. • Maquinaria de y equipamientos similares, de uso con base a conocimientos y prácticas prolongadas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Estructuras planas. • Integración de áreas. • Gestión de mayor horizontalización y responsabilidad decisoria en niveles inferiores. • Estructuras basadas en el conocimiento con una incidente carga en elementos intangibles. • Equipos y maquinarias disímiles, de multi-uso y renovación permanente.
Tareas y funciones	
Esquema clásico	Tendencia actual
<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento específico y acotado. • Tarea simple y rutinaria. • Tarea y función individual. • Habilidad y destreza manual. • Predominio del trabajo físico. • Separación del trabajo manual y mental. • Función con alto grado de dependencia jerárquica. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimientos interdisciplinarios de base tecnológica. • Tarea compleja. • Trabajo en equipo. • Coordinación inteligente entre percepción y reacción. • Mayor manejo intelectual y menor esfuerzo físico. • Combinación de pensamiento y acción. • Mayor autonomía.
Calificaciones de los trabajadores	
Esquema clásico	Tendencia actual
<ul style="list-style-type: none"> • Una calificación profesional para toda la vida, sin mayores cambios en su transcurso. • Formación empírica con nula acción de capacitación. • Trabajadores con muchos años en una misma tarea y conocimientos terminales. • Pocas habilidades con requerimientos tecnológicos. • Calificación de obsolescencia rápida. 	<ul style="list-style-type: none"> • Formación continua "saber -hacer - saber ser - saber para aprender". • Rotación y amplia adaptación, necesidad de mayores conocimientos. • Amplia base de formación integral y polivalente.

Cuadro tomado de manera textual de Agustín E. Ibarra Almada. *Certificación de competencia laboral: nuevo paradigma, nuevos retos para las políticas laboral y educativa*. 2001. OEA/OAS.

Desde una lectura basada en la vinculación educación - trabajo, el cuadro anterior puede leerse de la siguiente manera. Con el nuevo paradigma laboral que se extiende al ámbito educativo pasamos de la enseñanza al aprendizaje, de las potencialidades a las competencias, de la certeza a la duda y el cuestionamiento, de la educación para el trabajo a la educación para la vida, de la alfabetización tradicional a las alfabetizaciones digital, científica y

tecnológica, de la escuela que enseña a la escuela que aprende, de la oferta a atender la demanda de educación e investigación, de colocar en el centro a los docentes a colocar en el centro a los alumnos, y del Estado educador a una sociedad educadora (Vargas, 2006).

Dichos cambios han ido de la mano con el surgimiento de la sociedad del conocimiento, cuya característica principal es el conocimiento como principal factor de producción. De esta manera, el conocimiento es más importante que los recursos naturales, que el capital o la mano de obra barata, y en con este panorama la universidad es formadora de capital humano. De esta manera, la sociedad se apoya en el saber a través de la educación como su principal motor (Peter Drucker, citado en Vargas, 2006).

Es decir, hemos transitado de la sociedad industrial hacia la sociedad del aprendizaje, o dicho de otra manera, de la revolución industrial que se centró en formar profesionistas para puestos en los diferentes sectores laborales, supuesto bajo el cual se cobijaba la calificación, hacia una sociedad del conocimiento, la cual supone se orienta a formar individuos adaptables y críticos frente a las propuestas de transformación de un mundo diferente, que sean capaces de comprender y organizar la complejidad de la información, teniendo en cuenta el impacto que producen los mismos (ibid).

Lo cual nos lleva a concluir que la sociedad del conocimiento se caracteriza por:1) la producción intensa de conocimientos;2) su transmisión mediante la educación y la formación;3) la utilización de capital humano en las actividades productivas;4) la difusión acelerada de la información a través de las TIC y sus redes;5) la explotación económica de los conocimientos mediante la innovación, sobre todo en los sectores tecnológicos más avanzados (Vargas, 2006).

De las consideraciones anteriores se desprenden varias consecuencias, las cuales oscilan desde reformas en la educación superior que permitan el tránsito

desde el credencialismo al concepto de competencia, concepto que por surgir en el ámbito de la empresa se liga en la educación escolarizada al régimen de incentivos que premia la *calidad*, la *excelencia* y la *eficiencia*. Debido a que estos términos también se han extrapolado al sistema educativo, los instrumentos implementados para llevarlo a cabo son sistemas de evaluación, autoevaluación y certificación permanentes de las IES de sus egresados. El cuadro siguiente condensa brevemente en qué consiste la evaluación tradicional versus la evaluación por competencias.

Cuadro 5. Viejos paradigmas de evaluación tradicional y nuevos paradigmas de evaluación.

Viejos paradigmas de evaluación	Nuevos paradigmas de evaluación
Considera que los alumnos son básicamente iguales y que aprenden de la misma manera, por tanto las instrucciones y pruebas son estándar.	Considera a cada alumno como único, por lo tanto las instrucciones y pruebas deben ser variadas e individuales.
Los resultados de las pruebas son los únicos más importantes indicadores del proceso académico	Una evaluación directa y activa que incluye una variedad de instrumentos, provee una imagen más completa, exacta y real del proceso de enseñanza y aprendizaje del alumno.
Las pruebas escritas y orales son el único camino válido para evaluar el progreso académico.	El portafolio que incluye no solamente las pruebas escritas sino distintas herramientas de evaluación, ofrece una perspectiva más amplia del mundo.
La evaluación está separada del currículo ya que ocupa un espacio, tiempo y métodos diferentes.	La evaluación es continua. Evaluación es parte del proceso de enseñanza - aprendizaje y no pueden ocurrir por separado.
Los resultados son finales. Los alumnos no tienen oportunidad de corregir o rehacer una prueba y crean tensiones que tienen efecto negativo sobre los rendimientos.	Involucra al alumno en un proceso continuo de autorreflexión, aprendizaje mediado y corrección. Ofrece experiencias interesantes, activas y emocionales para los alumnos.
Lo más importante del proceso enseñanza - aprendizaje, son los contenidos y los alumnos deben poder demostrarlo o reproducirlos en una prueba.	Lo más importante del proceso enseñanza - aprendizaje es aprender a aprender, aprender a pensar y comprender demostrando en acciones nuevas, creativas y de valor de vida.

Cuadro tomado textual de Vargas Leyva, María Ruth. *Curso de Desarrollo curricular por competencias profesionales*. Casa ANUIES, 22 al 24 de marzo, 2006.

El cuadro anterior refuerza los argumentos que hemos venido discutiendo a lo largo del documento, la diferencia principal entre dos tipos de evaluaciones, la tradicional y por competencias, es decir, entre la evaluación

que se gana una vez y se conserva toda la vida, y la evaluación que se actualiza de manera continua y progresiva, la que pertenece al aprendizaje permanente, que de acuerdo a Tejada (2005) no busca la mera aprobación de asignaturas del plan de estudios de las carreras, sino justificar su presencia, aunado a la articulación del plan de estudios en conexión con el desempeño profesional.

Una vez expresado lo anterior, a continuación enmarcamos una breve mirada desde sociología de las profesiones para contextualizar el concepto de competencias profesionales, y su diferenciación con la competencia laboral, que es la diferenciación que nos interesa enfatizar en este documento.

3. 2. Concepciones de profesión y formación profesional

Alrededor de la sociología de las profesiones encontramos un campo de debate respecto a su delimitación conceptual, a su vez que se discute sobre la confusión entre los conceptos *ocupación* versus *profesión*,⁵⁷ o la afirmación de que profesión es una ocupación que se diferencia del oficio porque ofrece bienes inmateriales, mientras el oficio ofrece bienes materiales. En consecuencia podemos preguntarnos ¿qué es una profesión?, ¿quién es un profesionista? Y en consecuencia ¿quién ejerce una profesión?

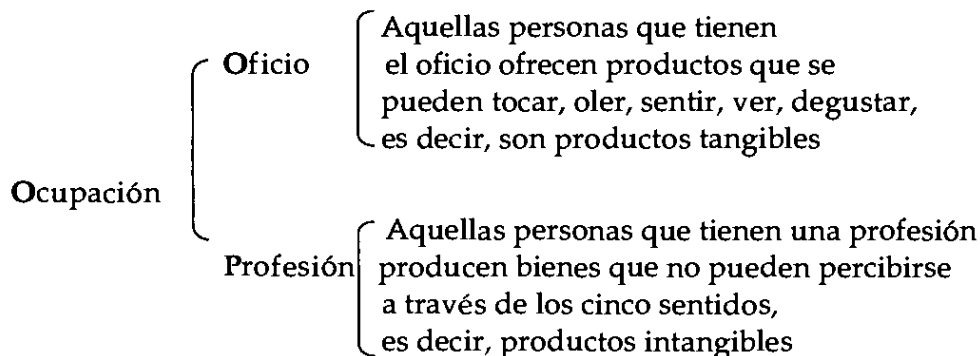
Según señala Fernández Pérez (2001), a lo largo de la historia, el concepto “profesión” ha estado ligado a la evolución y desarrollo de las sociedades. Por ello es difícil encontrar una definición única de la profesión, y afirma que, existe una frontera difusa entre qué es una ocupación y qué es una profesión (Fernández Pérez, 2001; 23). Mientras Monzó (2002) señala una distinción más reciente en la sociología de las profesiones -la distinción entre oficio y

⁵⁷ Desde el punto de vista etimológico, Fernández Pérez (2001) señala que el término profesión proviene de latín *professio* - *onis* que significa acción y efecto de profesar, implica tanto ejercer un saber como una habilidad, así como creer o confesar públicamente una creencia. Al igual que el término competencia, el uso común la palabra “profesión” tiene diferentes acepciones, entre ellas encontramos las siguientes: facultad u oficio que cada uno tiene y ejerce públicamente; empleo, protestación o confesión pública de algo.

profesión-, cuya distinción señala, va de acuerdo a las tendencias y corrientes teóricas.

La distinción radica en la naturaleza de los bienes que producen los sectores laborales, y por tanto, conducen a la aparición de dos categorías en el ámbito de la división del trabajo. Las dos categorías de la ocupación son oficio y profesión. Entendiendo a las ocupaciones como agrupaciones sociales dedicadas a la producción de bienes y servicios a cambio de una remuneración (Monzó, 2002; 23). El siguiente esquema muestra en qué consiste el oficio y en qué consiste la profesión.

Esquema 1. Categorías de la ocupación.



Fuente: elaboración propia con base en Monzó (2002).

Una problemática en el uso del concepto de profesión radica en que se piensa en las profesiones de gran prestigio (también denominadas clásicas), cuando se alude al concepto:

"La naturaleza del concepto de profesión [...] nos remite a un limitado número de opciones" (Traducción propia, Freidson, citado en Monzó, 2002; 25).

Esto puede explicarse porque en las diversas caracterizaciones teóricas sobre qué es una profesión, puede encontrarse el goce de prestigio social como un rasgo que identifica, y que incluso en las profesiones de mayor prestigio permanece inalterado:

"confiamos nuestra salud al médico; nuestra fortuna y a veces nuestra vida y

reputación al abogado. Tal confianza no se le puede otorgar a gente de menor condición. Su recompensa debe ser tal que, les proporcione un estatus en la sociedad que tal confianza requiere el tiempo y los costos que deben ser invertidos en su educación, cuando se combinan con esta circunstancia, necesariamente aumenta aún más el valor de su labor" (Traducción propia, Smith, 1776: libro 1, capítulo 10, citado en Monzó, 2002; 25).

Lo anterior nos remite a que se hace una diferenciación entre "profesiones"; desde profesiones de poco prestigio (reconocimiento) hasta profesiones con alto prestigio social. Lo que nos permite indagar sobre la influencia del prestigio en el desempeño profesional.

Sin ahondar en las perspectivas sociológicas, el concepto de profesión tal cual lo conocemos hoy en día no puede remontarse más allá de la época preindustrial, por lo cual, el concepto es producto de la industrialización y de la división del trabajo (Fernández Pérez, 2001).

Ahora bien, para los años sesenta, los estudios realizados definían la profesión como un cuerpo específico de conocimientos que actuaban en una realidad social organizada. Desde esta perspectiva, la profesión se define como,

"una forma especial de organización ocupacional basada en un cuerpo de conocimiento sistemático adquirido a través de una formación escolar, y establece que una actividad pasa ser considerada profesión cuando supera las cinco etapas del proceso de profesionalización, en donde el trabajo se convierte en una ocupación de tiempo integral como consecuencia de la necesidad social de surgimiento y ampliación del mercado de trabajo; se crean escuelas para el adiestramiento y formación de nuevos profesionales; se constituye la asociación profesional en donde se definen los perfiles profesionales; se reglamenta la profesión asegurando así el monopolio de competencia del saber y de la práctica profesional; y se adopta un código de ética⁵⁸ con la intención de preservar así a los genuinos profesionales" (Pacheco, citada Fernández Pérez, 2001; 25 - 26).

⁵⁸ Que requiere una conducta y práctica más allá de las obligaciones morales personales de un individuo (Fernández Pérez, 2001; 28).

Millerson (1964) por su parte, afirmó que para poder medir el grado de profesionalización de las ocupaciones, era necesario que la profesión cumpliera una serie de características: los profesionistas además de tener un sueldo elevado, deberían tener un estrato social alto y autonomía en su trabajo. Este autor, desde una perspectiva funcionalista explica que,

“... las profesiones realizan funciones que son socialmente valoradas, tales como la utilización de capacidades basadas en conocimientos teóricos; educación y formación en esas capacidades; garantía de competencia en los individuos debida a exámenes; tener un código de conducta que garantice la integridad profesional; realización de un servicio para el bien público; existencia de una asociación que organice a sus miembros” (Fernández Pérez, 2001; 26).

Por tanto quien tiene una profesión

“tiene un cuerpo especializado de conocimientos y habilidades adquiridos durante un período prolongado de educación y entrenamiento” (Fernández Pérez, 2001; 26).

Al hablar de la organización de las profesiones y sistematización y organización de conocimientos, podemos decir que las profesiones pueden establecer estrategias de exclusión debido a que sus miembros tienen el derecho (monopolio) a practicar ciertas ocupaciones, dado que están acreditados (sanción jurídica) por el Estado para hacerlo vía sistema educativo, y partiendo de que el reconocimiento de las profesiones es una consecuencia sociolaboral, partimos de que también cuentan con legitimidad.

Hasta el momento es posible darnos cuenta que las diferentes conceptualizaciones de profesión nos remiten a habilidades y / o conocimientos para desempeñarse en un trabajo, con una larga lista de rasgos o características ideales (deontológicas) respecto de qué es una profesión o quién es un profesionista históricamente formado por el contexto y desarrollo de la sociedad, sin olvidar la cultura, economía, ideología o la política. Posición que asumimos.

Sin embargo, un hecho que destaca en la literatura es el surgimiento de

nuevas tecnologías en la llamada sociedad del conocimiento. En este contexto, se afirma que las profesiones se han visto fuertemente influidas por las nuevas tecnologías, lo cual posibilitaría y nos llevaría a indagar sobre dos puntos importantes: a) el surgimiento de nuevas profesiones, y b) la reorientación de profesiones ya existentes. Puesto que bajo el nuevo paradigma laboral los conocimientos interdisciplinarios de base tecnológica son indispensables.

“[S]i la primera revolución industrial fue sobretodo una eclosión de los medios de producción (la máquina de vapor, la fábrica, etc.), y la segunda lo fue de los medios de organización del trabajo (el taylorismo, el fordismo, la corporación, etc.), la tercera lo está siendo, ante todo, de los medios de conocimiento (de informática, de innovación, etc.). El poder de las profesiones no hecho más comenzar” (Fernández Enguita, citado en Monzó, 2002; 24).

Por su parte, Murphy (1988) citado en Monzó, señala que si tomamos al conocimiento como un rasgo sustentador y diferenciador, puede decirse que las profesiones se caracterizan por un conocimiento formal, utilitario, abstracto y racional. Y de acuerdo a esto, sólo un conocimiento de este tipo puede producir bienes inmateriales y así arribar, de acuerdo a Monzó, a la distinción entre profesión y oficio.

En tanto, Fernández Pérez (2001) señala algo muy importante en términos de la formación profesional, y sumamente útil para la presente investigación. Menciona que solemos relacionar la formación profesional exclusivamente con el proceso de formación que se lleva a cabo en las instituciones de educación superior, es decir, cuando se estudia una carrera profesional o una licenciatura. Sin embargo, afirma que,

... “la profesión va más allá del ámbito escolar, puesto que su desarrollo ha estado ligado en forma permanente a la evolución de las sociedades, en donde ha asumido características que le permite ser considerada una institución dentro de la estructura social a la que pertenece” (Fernández Pérez, 2001; 24).

Es decir, la formación es un proceso que va más allá de la educación formal -escolarizada-, dado que es un proceso histórico - social que se vincula a

ámbitos no escolares, y en esos términos admite otros espacios de formación (socialización).⁵⁹

Si bien hemos hablado de “profesión” y se han destacado elementos de la formación profesional, se entiende como formación profesional,

“... al conjunto de procesos sociales de preparación y conformación del sujeto, referido a fines precisos para un posterior desempeño en el ámbito laboral. Además ese proceso educativo que tiene lugar en las instituciones de educación superior, orientado a que los alumnos obtengan conocimientos, habilidades, actitudes, valores culturales y éticos, contenidos en un perfil profesional y que corresponda a los requerimientos para un determinado ejercicio de una profesión. En este sentido, es imprescindible estudiar el desarrollo histórico de la formación profesional para contribuir también a su modificación” (Marín, 1997, citado en Fernández Pérez, 2001; 28).

Como podemos leer, la formación profesional ha estado ligada al ámbito de lo formal, así,

“... la formación profesional se realiza en un marco educativo bajo prescripciones institucionales que regulan las actividades consideradas como necesarias y pertinentes, avalando la preparación ofrecida mediante la expedición de certificados y títulos profesionales” (Fernández Pérez, 2001; 29).

Al respecto, un punto importante para discutir la formación profesional es la necesidad de educación continua para los profesionistas, punto esencial bajo el enfoque de competencias. Esta necesidad de formación profesional continua se ha intentado cubrir por parte de las propias instituciones de educación superior, o vía capacitación en el trabajo (Fernández Pérez, 2001; 30). Sin embargo, el tema está presente.

⁵⁹Sin embargo, es necesario no olvidar y tener en cuenta que la profesión es un constructo histórico, como lo señala Fernández Pérez (2001), elementos importantes de la profesión, como su legitimación intrínseca, su formación, su validez, reproducción, exclusión, certificación, evaluación y su función, dependen de las características históricas de la sociedad en la que han surgido y desarrollado, de los intereses de quienes la promueven y del poder político de sus miembros. De esta manera, la profesión es concebida como unidad estructural de la sociedad moderna, la cual condensa procesos de la realidad social, política e ideológica en la que se circunscribe.

Para concluir, describiremos qué entendemos por formación profesional. Si bien hemos proporcionado varias concepciones de qué es una profesión, podemos resaltar elementos de suma importancia para el tema que nos ocupa. Por un lado, debido a que el campo profesional se percibe como un espacio de conocimiento propio, podemos pensar en una ocupación que se va consolidando como un proceso colectivo en el que participan los profesionistas practicantes que se concreta con una formación determinada, que de manera formal se incorpora en el ámbito universitario o escolar que es atravesado por un sistema que acredita (credenciales) el conocimiento.

Afirmamos que si bien la vía formal constituye un espacio de formación profesional en lo que toca a proporcionar las herramientas propias de la *profesión* como *disciplina*, no es el único espacio de formación en el enfoque de competencias. El argumento anterior tiene el siguiente sustento, si concebimos a las competencias como aprendizajes puestos en movimiento a lo largo de la vida, y tanto la vida como la experiencia no son privativas del ámbito escolar, es posible hablar de otros ámbitos de formación, debido a que las competencias están constituidas tanto de elementos como de atributos.

Tradicionalmente se atendía a la educación formal como el espacio por excelencia de la formación profesional, con el nuevo paradigma laboral se reconocen también los espacio laboral o profesional como protagonistas en la formación, y ésta última deja de ser exclusiva del ámbito escolar. Sin embargo, nuestra postura no se agota con los dos espacios ya mencionados, sino consideramos que la socialización vía la familia se constituye como espacio de adquisición de elementos o atributos de diversas competencias que también son parte constitutiva de diversas competencias, sean laborales o profesionales como ya lo hemos expresado desde la introducción. Siendo la formación el proceso de constitución de las herramientas profesionales.

3. 3. Competencias profesionales

La postura que hemos tomado en esta tesis consiste en que las competencias son una construcción social, y se adquieren a través de la experiencia y / o educación.⁶⁰ Por ende, no es una suposición (habilidad, capacidad, actitud potencial) sino una adquisición o formación (habilidad, capacidad, ⁶¹ actitud real) laboral o profesional, escolar y familiar; que deben verificarse, y cuyas evidencias pueden ser por desempeño,⁶² resultados, productos y actitudes o, por conocimientos, principios, teorías y habilidades cognitivas.

Cabe mencionar que entre competencias laborales y competencias profesionales es necesario realizar una distinción importante, pues se puede llegar a creer que son conceptos iguales. La diferencia principal entre ambos conceptos radica en el "contexto". Entre más contextualizado sea el desempeño, y por tanto, más específico al ámbito de trabajo y no sea posible generalizarlo a otros contextos, estamos frente a una competencia laboral. En cambio, una competencia profesional implica un desempeño menos contextualizado, menos específico y por tanto general, razones por las cuales puede llevarse a un mayor número de contextos, es decir, el desempeño no se restringe a un contexto específico.⁶³ Por lo tanto podríamos decir que la competencia profesional es una competencia general, y una competencia laboral es una competencia específica.

⁶⁰ Ya sea porque se propicie por el ámbito intracurricular o extracurricular, sea por la convivencia con otros, por el contexto, o por la iniciativa propia.

⁶¹ Las capacidades perceptibles en el desempeño de un individuo son: la capacidad de transferir los conocimientos, habilidades o destrezas, la capacidad de resolver problemas asociados a una función productiva o a un contexto, la capacidad de obtener resultados de calidad (Vargas, 2006).

⁶² Entendido "como la expresión concreta de recursos que pone en juego al individuo cuando lleva a cabo una actividad, y que pone el énfasis en el uso o manejo que el sujeto debe hacer de lo que sabe, no del conocimiento aislado, en condiciones en las que el desempeño sea relevante" (Malpica, 1996 citado en Vargas, 2006).

⁶³ Por ejemplo un médico con la competencia de atender pacientes en casos de urgencias puede atender una urgencia en cualquier contexto, en la calle, en su casa, en un avión, etc., y no sólo en el área de urgencias del hospital.

Bunk (1994) describe que posee una competencia profesional quien;

... "dispone de los conocimientos, destrezas y aptitudes necesarios para ejercer una profesión, puede resolver los problemas profesionales de forma autónoma y flexible, y está capacitado para colaborar en su entorno profesional y en la organización del trabajo" (Citado en Vargas, 2006).

Una discusión a lo largo de la construcción del concepto(s) de competencias en sus diversas acepciones es la distinción con el concepto de calificación, ya hemos hablado de ésta a la luz de la vinculación educación y trabajo, y desde la literatura de las competencias. Sin embargo, debo señalar que como parte de lo difuso que es el proceso de construcción del concepto, a la luz de la distinción entre los conceptos de calificación y competencia es importante destacar las diferencias entre las acepciones de competencias laboral y profesional. A continuación se presentan los argumentos.

Mientras el concepto de calificación (capacidad potencial) está ligado al puesto,⁶⁴ el concepto de competencia laboral (capacidad real) está ligado al desempeño en un contexto específico de trabajo, a diferencia del concepto de competencia profesional, que es el desempeño (medible) de conocimientos, habilidades, actitudes, valores en cualquier contexto profesional, que no se limita ni al puesto ni a un contexto de trabajo específico. Entonces, tanto la calificación como la competencia laboral hacen referencia a un contexto específico de trabajo, y en esos términos la distinción atiende a niveles similares.

La calificación es requisito para la certificación de una competencia aunque no es el único requisito para formarla y apropiársela. Es decir, poseer una competencia laboral no implica necesariamente un nivel específico de estudios, sobre todo si atendemos que la experiencia es la condición de posibilidad necesaria para apropiársela. Pero para certificarla, es necesario

⁶⁴ Es necesario resaltar que se habla de competencias para nuevos puestos de trabajo, dado que los puestos no son los mismos que bajo el concepto de calificación.

“... incorporar la experiencia en el propio proceso formativo, sin el cual no se adquiere la competencia ... la mejor forma de desarrollar competencias es articulando formación y experiencia, no sustituyendo una por otra” (Tejeda, 2005; 5).

Por ejemplo, podemos pensar en un trabajador de la construcción sin la calificación de arquitecto o ingeniero arquitecto, lo que sería un saber basado en la experiencia; pero, para certificar la(s) competencia(s) ante los organismos sancionadores como la SEP o el CENEVAL es necesario cumplir con ciertos requisitos de calificación, claro que depende de la competencia y de la profesión de que se trate (la sociología no entra en estos mecanismos). Por lo cual, las competencias se sustentan en una base formativa sólida. La discusión es reforzada cuando recordamos lo que entendemos por formación profesional, concebida como necesaria para dotar al individuo de un desarrollo integral en la adquisición de competencias y de la capacidad de aprender.

Una vez definida la competencia laboral y la competencia profesional, es pertinente enunciar los principios de las competencias profesionales, los cuales se muestran en el cuadro siguiente.

Cuadro 6. Principios de competencias profesionales.

Principios	Descripción
Transferibilidad	Implica que un profesional <i>una vez que ha adquirido</i> ciertas habilidades para realizar acciones intencionales, debe poseer la <i>capacidad</i> para solucionar problemas y para <i>enfrentarlos de manea creativa en contextos diferentes</i>
Multirreferencialidad	Hace referencia a la posibilidad de <i>orientar las acciones educativas intencionales</i> en función de las <i>características de diferentes contextos profesionales</i>
Formación en alternancia	Esta perspectiva promueve la <i>combinación de momentos de aprendizaje académico con situaciones de la realidad profesional</i> e implica integrar la capacitación en ámbitos reales con la formación en las aulas
Emergencia de nuevas competencias	<i>Formar profesionistas capacitados para una nueva vida profesional de larga duración, que no se limiten a poner en práctica sólo los conocimientos durante la formación.</i> Y con este tipo de cualidades, los egresados pueden incorporarse

	más fácilmente a procesos permanentes de actualización, independientemente del lugar en donde se desempeñen como profesionistas
Aprendizaje por disfunciones	Requiere <i>poner en juego</i> las capacidades de pensamiento y reflexión, haciendo posible el desarrollo de la creatividad, la iniciativa y la capacidad para la <i>toma de decisiones en situaciones problemáticas no contempladas durante la formación</i>

Fuente: elaborado con base en Miklos, 1997 citado en Vargas, 2006. Nota: las definiciones son textuales.

Podemos observar que los principios de la competencia profesional refuerzan lo que hemos descrito como la principal diferencia entre competencia laboral y profesional, *el contexto*, y en consecuencia, *la movilización de conocimientos, habilidades, capacidades, valores, etc*, reforzando que las competencias profesionales implican la posibilidad de movilizarlas en cualquier *contexto profesional*.

De manera particular, las competencias profesionales refieren criterios de desempeño profesional que estarían normados por: 1) Colegios de profesionistas o asociaciones relacionadas con desempeños en ciertas áreas, 2) Aquellos criterios que pudieran establecerse mediante la vinculación entre las instituciones educativas y los profesionales que realizan determinada practica profesional (Vargas, 2006). En el caso de la sociología si bien existen colegios o asociaciones de sociólogos,⁶⁵ podemos decir que no dan cuenta de las competencias profesionales de la profesión, son pocos los sociólogos que saben de su existencia. Este es un paso importante, porque formar profesionistas teniendo en cuenta el mundo en que uno se mueve y vive afuera de las instituciones educativas, es esencial para el desempeño profesional de cualquier actividad profesional.

⁶⁵ Hasta el momento he detectado las siguientes organizaciones profesionales de sociólogos en México: Colegio de Sociólogos AC., Colegio de Sociólogos de México AC., Colegio Nacional de Sociólogos AC., Colegio de sociólogos de Querétaro.

Para concluir, desde las competencias podemos definir la formación profesional como el proceso enfocado al aprendizaje permanente y no como una actividad de un sólo tiempo y lugar que monopoliza y posibilita el desempeño de una serie de actividades profesionales específicas de una profesión, cuyo desempeño de actividades profesionales tiene como consecuencia el reconocimiento sociolaboral.

Me he enfrentado con tristeza que la sociología no es nada para la sociedad, no sale del aula o de los libros, falta y es lo que trato de enseñar cada que trabajo, para qué sirve un sociólogo (SIIE).

Capítulo 4

Herramientas profesionales de los sociólog@s vía la escolaridad

En el presente apartado mostramos un panorama general de la población de sociólogos de la UAM pertenecientes a las generaciones de egreso 1997 y 2002. Para ello se hace uso tanto de la encuesta de egresados de la UAM, los datos del SIIE, así como de las entrevistas hechas a egresados pertenecientes a estas generaciones. Mostramos los objetivos que se plantea la universidad en la formación de sociólogos, así como la aportación de la universidad a la formación profesional como parte de la exploración de competencias profesionales en los sociólogos de la UAM.

4. 1. Descripción general de los sociólogos de sociología de la UAM

En este apartado se enuncia una descripción general de los egresados de sociología de la UAM de las generaciones 1997 y 2002. Así, podemos mencionar que los padres y madres de los sociólogos se caracterizan por contar en su mayoría con educación básica, 61% y 72% respectivamente, mientras el 4% y 5% respondieron que sus padres y madres no poseían ningún tipo de estudio.⁶⁶

⁶⁶ Afirmando lo anterior porque entre las opciones de respuesta se encontraba "sin estudios" con la etiqueta 1, y hay datos con esta referencia. A diferencia de quienes no contestaron la pregunta, cuyo espacio fue dejado en blanco en la base de datos y se le asignó un valor con el fin de identificar a quienes no contestaron y poder eliminarlos del análisis (se les colocó como missing).

Sólo el 19% de los padres y el 9% de las madres cuentan con licenciatura completa e incompleta, especialización completa e incompleta y posgrado completo e incompleto.⁶⁷ Con estos datos, podemos decir que los sociólogos de la UAM en su mayoría no cuentan con un capital educativo alto,⁶⁸ siendo quizá en muchos casos la primera generación con estudios profesionales dentro sus familias.

En términos de sociología de las profesiones y en conjunción con el nivel educativo de los padres y su profesión, los datos dan cuenta de un elemento interesante en cuanto a la especificidad de una licenciatura como sociología, aunque no como la única en la que pueda encontrarse esta característica. Así, puede destacarse que los sociólogos egresados de la UAM no pertenecen a aristocracias profesionales (Monzó, 2002), que sí pueden encontrarse en profesiones como abogacía y medicina, las cuales se heredan de padres a hijos, es decir, por tradición familiar.⁶⁹ Lo anterior puede constatare cuando los egresados responden cuál es la razón más importante de elección de la carrera, donde sólo el 1.2% declaró haber elegido la carrera por *tradición familiar*.

En lo que toca a la ocupación de los padres, las madres de los egresados de sociología se dedican al hogar, información que da cuenta de la división sexual del trabajo, seguidas de otras ocupaciones como vendedora o comerciante, empleada profesional y no profesional, y asistente o auxiliar. Mientras 6 de cada 10 madres se dedican al hogar, en los padres no existe una

⁶⁷ Estos resultados que dan cuenta del nivel educativo de los padres son esperables en términos de la historia educativa del país, dado que con la ampliación de la oferta educativa y la obligatoriedad de la educación básica, se presentaron mayores oportunidades de acceso y permanencia a los niveles educativos, y en términos formales, las generaciones más jóvenes están más educadas que sus antecesores. De acuerdo con Weller (2003), este aumento educativo intergeneracional se constituye como un elemento exógeno al mercado de trabajo.

⁶⁸ El capital educativo integra tanto la capacidad económica del hogar como el nivel de escolaridad de los padres (CEPAL, 2000).

⁶⁹ Profesiones en las que puede presentarse en mayor medida la herencia de la profesión de los padres, y no significa que todos los abogados y médicos tengan padres abogados y médicos. Y debido al aumento de la oferta educativa, cada vez más acceden a profesiones que antes pudieron estar vedadas para cualquiera que no perteneciera a un determinado círculo profesional.

ocupación mayoritaria, en consecuencia, el 24% de ellos son empleados no profesionales, el resto son empleados por cuenta propia no profesionales, vendedores o comerciantes y empleados profesionales.

Ahora bien, al momento de levantar la encuesta el 72% de los egresados manifestó estar trabajando. Entre las razones por las cuales los egresados respondieron que no se encontraban trabajando, destaca que el 9% no había encontrado trabajo, pero siguen buscando, es decir, el porcentaje de egresados de sociología que estaban desempleados al momento de contestar el cuestionario. El 7% no contestó los motivos porque los cuales no trabaja. El porcentaje restante se divide entre diversos aspectos como, estudios, salud, no han buscado trabajo o no necesitan trabajar, esto no implica que quienes trabajen lo hagan en actividades propias de la sociología.⁷⁰ Los sectores de actividad típicos de desempeño de los sociólogos que revelan coincidencia entre las actividades de índole sociológica son principalmente educación y servicios de gobierno.

El régimen jurídico de la empresa donde trabajan los egresados es en su mayoría público con el 57%. Mientras en el régimen privado trabaja en 38%, el 5% trabaja en sindicatos, cooperativas, ONG's, etc, y sólo el 1% trabaja en un organismo internacional privado, siguiendo la distribución porcentual por unidad el mismo patrón.

Las ocupaciones de los egresados de sociología es la siguiente, la mayoría declaró ser empleados con el 84%, el 8% manifestó ser trabajador independiente, el 6% propietario, el 2% como socio. La distribución por puestos de los egresados en las tres unidades es la siguiente: el 34% se declaró como empleado profesional, mientras destaca que el 20% manifestó que ocupa otro puesto a los expuestos como opciones en la encuesta, dato que también se repite

⁷⁰ Por unidad, son los egresados de Azcapotzalco quienes porcentualmente trabajan en mayor medida que los egresados de las otras dos unidades.

en el SIIE. También resulta interesante que los diferentes puestos que ocupan los sociólogos de la UAM se distribuyen en toda la escala jerárquica.⁷¹

En cuanto a la retribución monetaria de las actividades laborales y profesionales de los egresados en sus trabajos actuales, tenemos que en términos de salarios mínimos el 53% de los egresados gana hasta 5 salarios mínimos, el 32% recibe entre 5 salarios mínimos hasta 10 salarios mínimos, el 10% gana más de 10 salarios mínimos y el 5% declaró no recibir ingresos. En términos de cuartiles, los ingresos de los egresados de las unidades de la UAM que pertenecen al primer cuartil ganan hasta cuatro mil pesos, la mitad de los egresados gana hasta seis mil pesos, y el setenta y cinco por ciento de los egresados gana hasta nueve mil doscientos pesos. Para dar cuenta del ingreso que recibe la mitad de los egresados puede observarse el cuadro siguiente.⁷²

Cuadro 7. Mediana de los ingresos de los egresados de la UAM según unidad.

Unidades de la UAM	Mediana
Azcapotzalco	\$6,000
Iztapalapa	\$6,500
Xochimilco	\$6,000

Fuente: elaboración propia con base en los datos del Estudio de Egresados de Licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana (años de egreso 1997 y 2002). Nota: uso la mediana por existir casos extremos que afectan el promedio estadístico de manera significativa.

Para dar cuenta de la mejora de las condiciones laborales actuales

⁷¹ Los puestos van desde niveles jerárquicos altos, como director general con el 1% hasta niveles jerárquicos bajos como auxiliar con el 5%. El 3% es dueño o socio de una empresa y el 4% es mando alto como gerente o director de área. El 15% son mandos medios, como jefes de área, sección, departamento, supervisor, subgerente / subdirector de área. El 16% se desempeña en puestos jerárquicos bajos como asistente, empleado no profesional, ayudante, y vendedor en establecimiento, analista especializado. El 3% trabaja como empleado independiente. Y en sus trabajos, la mayoría de los egresados trabaja hasta 40 horas (63%), el 33% trabaja entre 41 a 60 horas. El resto trabaja más de 61 horas. La distribución porcentual en las tres unidades se distribuye de manera similar.

⁷² De acuerdo con los datos de la encuesta, alrededor de la mitad de los egresados se declararon satisfechos y totalmente satisfechos con diversos aspectos del desempeño profesional. El salario fue el único caso en el cual los egresados declararon mayor insatisfacción. Cabe señalar que el porcentaje de nada satisfecho con el salario y poco satisfecho coincide con quienes perciben menos de 5 salarios mínimos. También coincide el porcentaje de quienes perciben más de 10 salarios mínimos con quienes están totalmente satisfechos con su ingreso.

respecto de su primer empleo al egreso usamos el puesto e ingreso, y tenemos que más del 60% manifestó que ambos mejoraron. Lo cual nos daría cuenta de una visión positiva del tránsito laboral o profesional del egreso al trabajo actual, por el contrario, el 7% y el 13% dijeron que puesto e ingreso empeoraron.⁷³

A pesar de que por unidad esta percepción varía, dado que los egresados de Azcapotzalco e Iztapalapa consideraron en mayor medida una mejora entre ingreso económico del primer empleo al egreso y el empleo actual, la opinión de los egresados de Xochimilco es diferente, pues ellos declararon en mayor medida que su ingreso empeoró o simplemente está igual.

La mayoría de los egresados (88%) trabajan en el giro de transporte, comunicaciones y servicios, dato que confirma los espacios tradicionales de desempeño laboral o profesional del sociólogo, sean intra-universitarios o extra-universitarios. El 10% trabaja en el giro de comercio y el 2% en el giro agropecuario, minería, extracción e industria.⁷⁴

Ahora bien, los egresados que trabajan en el giro de transporte, comunicación y servicios, que incluye el sector educativo, lo hacen en su mayoría (71%) en grandes empresas. El 41% que trabaja en el giro de comercio lo hace en empresas / instituciones micro (hasta 10 empleados), seguidos de quienes trabajan en las medianas, pequeñas y grandes empresas. A su vez que la mayoría (67%) de quienes trabajan en el giro industria, minería, agricultura lo hacen en grandes empresas.

⁷³ Respecto a la mejora del puesto lo declaró el 68% de los egresados y el 66% consideró mejora en el caso de su ingreso. A su vez, el 25% de los egresados consideró que su puesto se mantiene igual, así como el 21% lo declaró respecto a su ingreso.

⁷⁴ El tipo de contratación de los egresados es la siguiente: el 45% de los egresados de sociología están contratados por tiempo indeterminado, el 32% por tiempo determinado, el 14% por obra determinada y el 9% declararon otra modalidad. El 85% de los egresados declaró no realizar otra actividad laboral además de su trabajo principal, y el 70% de quienes desempeñan otra actividad laboral además del trabajo principal lo hacen a tiempo parcial.

Una vez mostrado los antecedentes educativos y ocupacionales de los padres de los egresados, y de haber esbozado brevemente su situación ocupacional, es importante tocar el tema de un fenómeno señalado en el primer capítulo de la tesis, la llamada segunda o tercera opción de estudio. En conjunción con lo que ya había mencionado Bassols (1992), alrededor de una tercera parte de los egresados no deseaba la carrera como primera opción, el 31% de los egresados de Azcapotzalco, y el 27% y 34% de los egresados de Iztapalapa y Xochimilco respectivamente.

Lo anterior es relevante en términos de que a una licenciatura como sociología llegan estudiantes totalmente convencidos de cursar la carrera y estudiantes nada convencidos, sino más bien resignados, y atendiendo a un proceso educativo grupal y las relaciones que se establecen entre ellos, sería importante indagar cuál es el impacto de quienes no deseaban estudiar la carrera en quienes si deseaban estudiarla y viceversa.⁷⁵

En estos términos resulta prudente cuestionarse si quiénes no volverían a cursar la licenciatura en sociología son los mismos quienes no la eligieron como primera opción de estudio. La siguiente tabla de contingencia da cuenta de los resultados:

⁷⁵ Si hablamos desde la formación profesional, al menos en los sociólogos practicantes que entrevistamos no se perciben diferencias importantes entre quienes deseaban estudiarla al ingresar a la universidad y quienes no, pues se convencieron en el proceso educativo.

Cuadro 8. Egresados de sociología que declararon si sociología fue o no su primera opción de estudio, y si elegirían la misma carrera si tuvieran que volver a cursar la licenciatura... (porcentajes)

¿Sociología fue su primera opción?		Elegiría la misma carrera si tuviera que volver a cursar la licenciatura				Total	
		NO		SI			
		Número de egresados	%	Número de egresados	%	Número de egresados	%
	NO	41	53	37	47	78	100
	SI	45	27	122	63	167	100

Fuente: elaboración propia con base en los datos del Estudio de Egresados de Licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana (años de egreso 1997 y 2002).

El cuadro anterior da cuenta de dos cambios de expectativas respecto de cursar o no la carrera en dos momentos del tiempo, al ingreso y al egreso de la licenciatura. Por tanto, a) hay un grupo de egresados que si bien a su ingreso no deseaban estudiar sociología, una vez que ha egresado de la licenciatura se convencen y manifiestan que sí volverían a cursar la carrera y; b) un grupo que si bien a su ingreso deseaba estudiar sociología, una vez que los estudiantes han egresado deciden que no volverían a cursarla. A su vez, hay egresados que mantienen sus expectativas, tanto en lo que toca a no estudiar la carrera como al deseo de hacerlo.⁷⁶

Ahora bien, destaca que la razón más importante por la que los egresados declararon haber estudiado sociología fue *por tener vocación y habilidades personales* con un 43%. A su vez que el 16% declaró que eligió la carrera *por el contenido del plan de estudios*, y el 15% por las *posibilidades de desarrollo personal y/o profesional*.

⁷⁶ Al dar cuenta de los datos por unidad, el 41% de los egresados de Azcapotzalco que a su ingreso no deseaba estudiar la carrera tampoco la volvería a cursar a su egreso. Este porcentaje se incrementa con los egresados de Iztapalapa y Xochimilco, pues el 58% y 57% mantienen su descontento con la carrera. Por tanto, puede decirse que existe mayor desacuerdo con la carrera tanto al ingreso como al egreso por parte de los sociólogos de estas dos últimas unidades respecto de los sociólogos de la unidad Azcapotzalco.

Cabe destacar que sólo el 2% de los egresados manifestó haber elegido la licenciatura porque *la carrera es de alta demanda en el mercado laboral* y sólo el 4% declaró que fue por el *prestigio de la carrera*, el 7% afirmó que fue la facilidad de ingreso, es decir, para los egresados tuvo más peso en la elección de la carrera la facilidad de ingreso, que los indicadores que podrían dar cuenta del reconocimiento social de la disciplina.

Si platicas con personas a nivel mundial, la carrera de sociología es muy importante en Europa, en cambio en América Latina es cualquier cosa, es como algo de relleno (Entrevista 11).

En suma, la tradición familiar, el consejo de familiares, amigos, profesores u orientadores y la duración de los estudios oscilan cada una entre el 1% y 2% como causas principales para estudiar sociología.

Las respuestas sobre los motivos o causas por los cuales eligieron la carrera los *sociólogos practicantes* complementan de manera interesante los datos de la encuesta, pues dan cuenta de la visibilidad de la carrera. Si bien los datos de la base de egresados nos indican que el motivo para la elección de la carrera con más peso fue *tener vocación y habilidades personales*, dato que se revela en las entrevistas, es pertinente mencionar que en los practicantes antes de percatarse de sus habilidades para la profesión, les antecedió la visibilidad de la carrera vía los profesores, es decir, la carrera les llamó la atención porque se las mostraron los profesores de ciencias sociales o de sociología que tuvieron en su formación básica o media superior (tuvieron referentes), y luego descubrieron que tenían las habilidades o capacidades para ejercer la profesión de sociología.

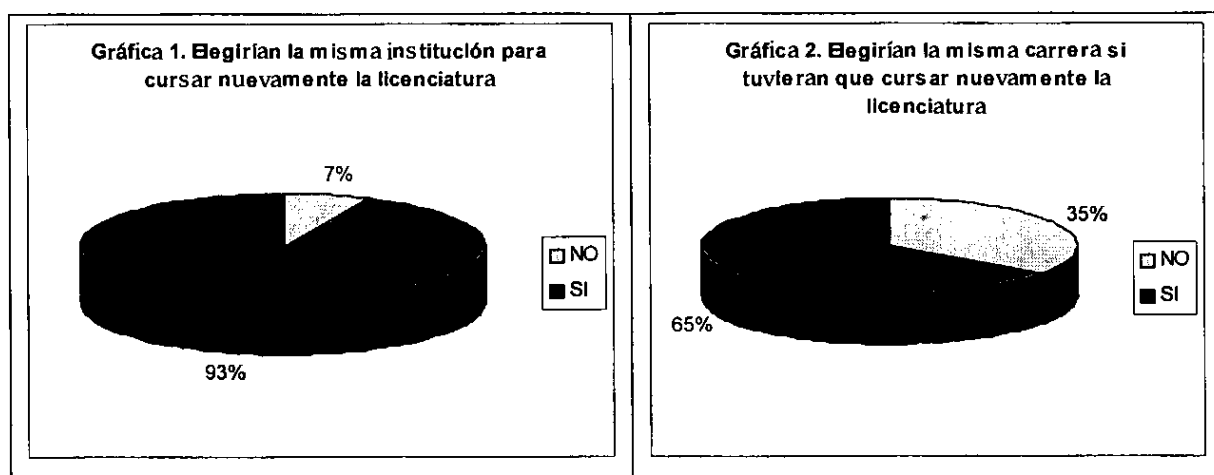
En el bachillerato, mi profesora de sociología era muy buena y ahí conocí la sociología, me enamoré de la sociología, y cuando salí de ahí hice 2 exámenes, uno de psicología en la UNAM y otro de sociología en la UAM, pero siempre me llamó más la atención la sociología, y me quede ahí. (Entrevista 6).

Los motivos de menor peso en la elección de la carrera que son revelados en la encuesta siempre estuvieron presentes en las entrevistas, dado que los

egresados declaran que la carrera no goza de reconocimiento social y de oferta laboral. Información que también nos proporcionan otros estudios sobre sociólogos como ya lo mencionamos en el capítulo primero, y en consecuencia cabría preguntarnos qué hace falta para obtenerlo.

... La gente no sabe qué hace un sociólogo y se burla de ello, mucha gente que conozco me dice; ¿donde está en el periódico se solicita un sociólogo?, y los sociólogos qué hacen, son cómo los trabajadores sociales, la gente no sabe, desconoce mucho qué hace un sociólogo. No se te da la aceptación que debería de ser, no estás buscando un incentivo como abogado porque estudiaste leyes, en cuyo caso saben bien que estudiaste, el que sepan qué estudia un sociólogo no te da un incentivo, pero es muy curioso que la gente no sepa qué es o qué hace un sociólogo (Entrevista 6).

Ahora bien, para dar cuenta del cumplimiento de expectativas de los egresados con la carrera y la universidad, tomamos en cuenta la satisfacción con la carrera y con la universidad. Así, el 35% de los sociólogos manifestó que no volvería a cursar la licenciatura si tuviera que hacerlo, y el 65% si la volvería a cursar.⁷⁷ Las gráficas siguientes dan cuenta de la satisfacción con la universidad y la carrera.



Fuente: elaboración propia con base en los datos del Estudio de Egresados de Licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana (años de egreso 1997 y 2002).

⁷⁷ Cabe mencionar que existen diferencias entre las unidades, pues mientras el 40% de los egresados de Iztapalapa y Xochimilco declara que no volvería a cursar la licenciatura, el 25% de los egresados de Azcapotzalco concordó con esta postura.

Para continuar con la formación profesional de los egresados, mostraremos la aportación de la universidad en la formación de los sociólogos de la UAM, este es un primer acercamiento a la constitución de competencias profesionales en los egresados de sociología.

4. 2. Objetivos del plan de estudios de la UAM

En concordancia con lo ya mencionado, de acuerdo a los datos que arroja la encuesta, recordemos que los campos de acción laboral de los egresados de sociología de la UAM son los sectores educativo, servicios de gobierno y servicios profesionales y técnicos, un importante grupo se dedica a actividades comerciales.

De acuerdo con lo anterior, es necesario conocer el contenido de los planes de estudio de las tres unidades de la UAM, es decir, lo que debería adquirir el egresado durante su proceso formativo escolar. Podemos afirmar que de acuerdo al contenido de los planes de estudio la intención es *formar científicos sociales que sean capaces de identificar y solucionar problemas sociales relevantes*. En UAM - A se hace énfasis en México y Latinoamérica, en la UAM - X se enfatiza lo nacional y en UAM - I no se hace evidente una delimitación espacial. El cuadro siguiente condensa los objetivos generales de cada uno de los planes de las tres unidades de la UAM.

Cuadro 9. Objetivos de los planes de estudio de las tres unidades de la UAM.

Azcapotzalco	Iztapalapa	Xochimilco
Formar profesionistas de la sociología que: 1. Posean capacidades y habilidades científicas y analíticas para identificar y comprender los problemas sociales relevantes en México y Latinoamérica tanto en su origen, como en sus relaciones, dinámica y desarrollo 2. Están capacitados para dar respuesta a los problemas sociales relevantes.	Formar profesionistas de la sociología que: 1. Comprendan y analicen los fenómenos sociales, 2. Estén capacitados para la investigación individual o interdisciplinaria, la enseñanza, la promoción y la organización y promoción social. 3. Estén capacitados para analizar, interpretar, explicar y comprender fenómenos rurales, urbanos,	Formar profesionistas de la Sociología que: 1. Conozcan y sean capaces de analizar y comprender la realidad y problemática social, con énfasis en lo nacional, 2. Sean dotados de las bases metodológicas, técnicas cuantitativas y cualitativas para formular proyectos y de organización social 2. Estén capacitados para

3. Apoyados de la reconstrucción histórica como auxiliar para ubicar los fenómenos sociales y las determinaciones socio-políticas.	políticos, culturales y laborales, e interpretar el hecho social contemporáneo. A diferencia de las otras dos unidades, la UAM - I no hace énfasis en la respuesta o solución de problemas, sino en que los sociólogos que forman tengan la capacidad de investigación, promoción y de organización social.	investigar la problemática social y aplicar los conocimientos sociológicos 3. Estén capacitados para formular alternativas viables para solución de problemas considerando las necesidades sociales del país.
--	--	--

Fuente: elaboración propia con base en los planes y programas de estudio. Para una visión más amplia, ver el anexo 4.

La UAM - A define el perfil del sociólogo *para el análisis e interpretación de fenómenos sociales en su génesis, relaciones y dinámicas, en los ámbitos políticos, urbano, rural y educativo, para que los sociólogos puedan desarrollarse en el sector público, privado, investigación o docencia en universidades y centros de investigación* (Mejía, 2004).

Según la UAM - I, el egresado de sociología puede desempeñarse como *analista social, investigador, asesor y docente en investigaciones en el sector gubernamental, centros de investigación social, empresas de opinión pública, instituciones de enseñanza media superior y superior, asociaciones civiles y sociales, empresas de servicios y organismo privados de investigación*. Mientras en la UAM - X se menciona que los sociólogos pueden desempeñarse como *docentes en instituciones de enseñanza media superior y superior, en la investigación social, planeación y ejecución de programas de acción social, comunidades y agrupamientos sociales, sea en el sector público, social o privado* (Mejía, 2004).

Como acabamos de observar, la UAM contempla que los sociólogos puedan desempeñarse en el sector privado, y si bien el 38 % de los egresados trabaja en el régimen jurídico privado no implica que sean sociólogos practicantes, por ello, sería pertinente preguntarse por qué a los sociólogos les es tan difícil insertarse en este sector para poder desempeñarse como tales. A diferencia del sector público, en el cual se desempeña la mayoría de los sociólogos (57 %), varios estudios de egresados dan cuenta de ello, para ello se

puede ver el anexo 1. Una socióloga practicante manifestó que,

... La gente no tiene idea de lo qué hacemos y para qué servimos (¿qué tipo de lugares te cerraron las puertas?) Empresas transnacionales, te estoy hablando de, bueno, lo que pasa también es que la contratación no es directamente con la empresa, por ejemplo, si tu quieres entrar a SONY no vas a entrar por SONY, sino que tienes que ir a Manpower a pedir empleo o Adeco, y Adeco hace el filtro y te dice tú si, tú no, y entonces esas son las empresas que te cierran las puertas (¿te lo dijeron claramente?) Si, sociólogos y abogados no contratamos... (Entrevista 15).

4. 3. Aportaciones de la formación universitaria a los sociólogos de la UAM

Sobre el *practicum* y otros aspectos de la formación profesional ahondaremos en el capítulo siguiente, por lo pronto es importante hablar de la aportación de la universidad o de la escolaridad en los sociólogos de la UAM, lo cual implica la adquisición de los aprendizajes durante el proceso formativo escolar. Para ello, tomaremos en cuenta los conocimientos que les proporcionó la UAM en su formación según da cuenta de ello la encuesta de egresados 1997 y 2002, particularmente las opiniones sobre el plan de estudios de la carrera, y la información que nos proporcionen las entrevistas hechas a los egresados practicantes. El siguiente cuadro da cuenta de la opinión de los egresados sobre la aportación de la universidad a su formación profesional.

Cuadro 10. La formación en sociología dotó a los egresados en los siguientes aspectos... (porcentajes)

	Nada	Poco	Mucho	Totalmente
Optar por trabajos en distintos sectores económicos	8	32	38	22
Trabajar en un sector económico específico	12	34	41	13
Vincularse con alguna institución / empresa particular	11	37	39	13
Continuar capacitándose	2	14	50	35
Pensar creativamente	0	8	58	34
Desarrollarse de manera independiente	4	20	50	25

Fuente: elaboración propia con base en los datos del Estudio de Egresados de Licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana (años de egreso 1997 y 2002).

Con la base de datos de la UAM puede observarse que los egresados contestaron en un 91% que la formación recibida los preparó mucho y

totalmente para *pensar creativamente*, para *continuar capacitándose* con el 85%, y para *desarrollarse de manera independiente* con el 75%. Si atendemos que el contexto es parte constitutiva de las competencias, en opinión de los egresados de la encuesta, el 60% contestan que la universidad los formó para optar por trabajos en distintos sectores económicos, lo cual nos indica que se está preparando a los egresados para desempeñar actividades no restringidas a un contexto en específico. Lo anterior constituye un indicador para pensar que se está formando para actividades profesionales.

En conjunción con lo mencionado anteriormente, y según los datos de la encuesta y de las entrevistas, es importante recordar que los egresados se guían más por las actividades⁷⁸ que por el sector económico para trabajar, además que según los datos de la encuesta los egresados realizan las mismas actividades en los diversos ámbitos de desempeño, sean o no *tradicionales*.

En estos términos según los datos de la encuesta, en su trabajo actual los egresados de sociología respondieron atender en el sector educativo a terceros, además de administrar, organizar, prestar asesoría especializada, capacitar, enseñar o propiciar el aprendizaje de los alumnos según sea el modelo pedagógico bajo el cual operan, investigar, dirigir proyectos y coordinar. En el sector servicios de gobierno los egresados manifestaron realizar prácticamente las mismas actividades al igual que quienes se desempeñan en el sector educativo, además de supervisar, programar y analizar sistemas.

Es importante volver a recordar que la práctica laboral o profesional está influida por el entorno, es por ello que el *cómo* puede variar en el desempeño,

⁷⁸ De manera general y partiendo de las declaraciones de los mismos egresados, las principales actividades que desempeñan los sociólogos y que podemos suponer poseen competencias laborales y no necesariamente profesionales por no tener en cuenta el contexto son: docencia, investigación, o dicho de otra manera podemos suponer que saben enseñar o propiciar el ambiente de aprendizaje en sus alumnos según sea el caso, y saben investigar. Seguidas de actividades administrativas y atención a terceros según sea el sector de actividad en el cual trabajen. El resto de los egresados realiza diversas actividades, entre las que destacan supervisión, coordinación, dirección de proyectos y ventas.

por ello, a pesar de que los egresados realicen las mismas actividades en sus diversos ámbitos de desempeño, el *cómo* va a diferir entre ellos por ser actividades contextualizadas y constituir un desempeño individual movilizado por una persona con una trayectoria profesional particular.

Ahora bien, en lo que toca a los contenidos del plan de estudios, los egresados comentan que en términos de la formación teórica están satisfechos, sin embargo, no se expresan igual de la formación en estadística, considerada por ellos esencial para poder desempeñarse como sociólogos, de ahí que sugieran ampliar y actualizar la enseñanza en matemáticas y estadística. Peticiones que coinciden con lo que algunos egresados expresaron como debilidades de la formación universitaria, y que a su vez empata con sus declaraciones sobre lo que no sabían hacer al culminar la carrera.⁷⁹

... sabía estadística, pero no por la universidad, sino porque yo aprendí por necesidad, la universidad no me dio herramientas. La necesidad te hace que aprendas (Entrevista 6)

En términos de los atributos de la competencia, el cuadro siguiente da cuenta de algunos de ellas, y en qué medida se las proporcionó el plan de estudios. Dichos atributos forman parte de la propuesta de competencias profesionales que hemos señalado, y hay que leerlas en el contexto de la sociología.

⁷⁹ Continuando con el aporte de los datos que nos revela la encuesta sobre la aportación de la UAM, los egresados consideraron que el plan de estudios les aportó *mucho* en términos teóricos y metodológicos. La mayoría (60%) también consideró que la enseñanza en matemáticas y estadística *tuvo énfasis* y *mucho énfasis* durante la carrera. Sin embargo, énfasis no se equipara a una buena formación, esto se hace evidente en los comentarios en el cuestionario del SIIE y en las entrevistas.

Cuadro 11. El plan de estudios de la licenciatura en sociología proporcionó conocimientos, habilidades y capacidades... (porcentajes)

	Nada	Poco	Mucho y Totalmente
Conocimientos generales de naturaleza científica y / o humanística	0	12	88
Conocimientos amplios y actualizados de principales enfoques teóricos de disciplina	0	16	84
Habilidades para la comunicación oral, escrita y / o gráfica	0	17	83
Habilidad para la búsqueda de información	1	6	93
Capacidad analítica y lógica	0	11	89
Capacidad para aplicar conocimientos	0	14	86
Conocimientos técnicos de la disciplina	3	23	75
Capacidad para identificación y solución de problemas	0	13	87

Fuente: elaboración propia con base en los datos del Estudio de Egresados de Licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana (años de egreso 1997 y 2002).

Los atributos de las competencias; conocimientos, capacidades, habilidades, que se muestran en el cuadro anterior forman parte de los elementos teóricos, prácticos y metodológicos de la competencia. La cita siguiente da cuenta de la importancia del atributo para llegar a la competencia.

“Estamos ante un equipamiento profesional o recursos necesarios para tal actividad. Con ello, llegamos a que las competencias implican las capacidades, sin las cuales es imposible llegar a ser competente” (Tejada, 2005; 6).

En estos términos los egresados declararon en su mayoría que el plan de estudios los formó *mucho y totalmente* en la habilidad para la búsqueda de la información, la capacidad analítica y lógica, los conocimientos generales de naturaleza científica y / o humanística, y la capacidad para identificación y solución de problemas. Para el resto de atributos los egresados también opinaron en el mismo sentido. Si bien podría parecer que en las competencias predominan las cuestiones prácticas o de aplicación, es cierto que para poder movilizar una competencia es necesario contar con los otros elementos de las competencias.

En este sentido la información del cuadro nos permite corroborar la información que los practicantes manifestaron en las entrevistas en lo que toca a

la formación teórica. Sin embargo, el 65% de ellos sugiere ampliar estos contenidos, este reclamo se acentúa en lo que toca a los conocimientos metodológicos y técnicos. Son precisamente las competencias metodológicas y de interacción, que en opinión de los egresados son de *mucha y total exigencia* en sus trabajos, dato que se mostrará en el cuadro 18. Sin embargo no es suficiente ampliar los contenidos, sino actualizarlos, por ello los egresados mencionan que es *importante y, muy importante* actualizar los contenidos teóricos, metodológicos y técnicos, las prácticas profesionales, y la enseñanza de matemáticas y estadística. El cuadro siguiente da cuenta de ello.

Cuadro 12. Sugerencias de modificación y actualización del plan de estudios (porcentajes)

Sugerencias de modificación al plan de estudios				
Aspectos del plan de estudios	Ampliar	Mantener	Reducir	Importante y muy importante actualizar
Contenidos teóricos	65	31	4	95
Contenidos metodológicos	73	25	2	98
Contenidos técnicos	75	23	3	93
Prácticas profesionales	91	7	2	96
Enseñanza de matemáticas y estadísticas	68	30	2	91
Enseñanza de idiomas	92	7	0	SD*
Enseñanza de programas computacionales	93	7	0	SD*

Fuente: elaboración propia con base en los datos del Estudio de Egresados de Licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana (años de egreso 1997 y 2002). *SD. Sin dato.

Como se muestra en el cuadro anterior los egresados sugieren que sean las prácticas profesionales, la enseñanza de idiomas y los programas computacionales los contenidos que deben ampliarse. Estas sugerencias son importantes puesto que el 63% de los egresados consideraron que el conocimiento de idiomas y computación facilitaron la obtención de un trabajo. A pesar de que el conocimiento de lenguas extranjeras tenga *poca y ninguna exigencia* en el trabajo, estas herramientas facilitan la inserción de los egresados más que constituirse como una exigencia para su desempeño profesional.

Afirmaciones que dan cuenta del interés de que la universidad proporcione herramientas instrumentales, de tipo lingüísticas y tecnológicas.

Ahora bien, en los entrevistados se percibe un elemento que es sustantivo en el tema que nos ocupa, el tiempo mediado por el desempeño, por ejemplo, ellos mostraron claridad al enumerar las actividades que actualmente pueden desempeñar, a diferencia de las actividades que declararon poder desempeñar al momento de egreso. Las actividades que los sociólogos relataron recién egresados estaban centradas principalmente en el análisis, crítica e interpretación de información social, haciéndose evidente el tiempo como un elemento indisoluble de la integración de los atributos y elementos de las competencias. En esos términos, se hace evidente la experiencia como el elemento diferenciador entre el desempeño al momento de egreso y su trabajo actual. La cita siguiente corresponde a lo que dijo poseer una egresada al momento inmediato de egreso de la licenciatura,

Capacidad de análisis, de síntesis, sabía leer y ya.... una herramienta específica no
(Entrevista 6).

Continuando con el análisis, en las entrevistas se percibe que el desempeño profesional otorga claridad de lo qué puede hacer un sociólogo, y qué capacidades, habilidades, conocimientos y valores poseen quienes pueden desempeñarse en diferentes contextos profesionales.⁸⁰ Podemos enfatizar a la luz de los señalamientos anteriores la importancia de la socialización profesional desde la universidad, y en términos de competencias profesionales su aporte es primordial en la formación profesional.⁸¹

⁸⁰ El elemento temporal hace evidente la potencialidad (calificación) que los egresados creen poseer por la formación universitaria, y el conocimiento de la capacidad real y su aplicación a diversos contextos profesionales. Ello puede explicarse porque es hasta el momento en que los egresados se enfrentan al contexto profesional cuando movilizan sus saberes y se potencializan las herramientas de índole sociológica con que cuenta los egresados, es a través del paso del tiempo vía la experiencia y al enfrentarse constantemente a contextos diferentes de desempeño profesional.

⁸¹ Según las entrevistas, y de acuerdo con la aportación de la universidad a la formación profesional, los egresados recién egresados declararon saber en mayor o menor medida: elaborar instrumentos y proyectos de investigación, reportes e interpretación de índole estadística, análisis y crítica social, así como declaran poseer la capacidad para poder aprender

Así pues, podemos concluir que la universidad proporciona elementos y atributos de la competencia, pero la integración de las competencias se concreta con su puesta en movimiento, y es cuando desempeñan sus actividades profesionales, ya sea en el trabajo mientras estudian o una vez que han egresado, o en el servicio social y en la realización del proyecto terminal (tesina) como veremos más adelante.

y crear nuevas propuestas, habilidades tecnológicas (SPSS y básicamente EXCEL), ninguno de ellos manifestó saber manejar algún programa para análisis cualitativo. Aunque algunos de los egresados manifestaron no saber elaborar de manera suficiente instrumentos de recolección de datos, tampoco sabían hacer con suficiencia una interpretación en términos reales de una base de datos, no conocían la plataforma en que se construye ésta y el tipo de análisis que puede generarse a partir de ellas.

... Uno no trabaja por entretenerse, uno trabaja por sacar, entonces la paga de los trabajos en el área social es muy poca, al menos los que yo me he encontrado. Creo que un trabajo ideal sería un poco eso que hablábamos de autonomía, el tiempo libre y una buena paga... (Entrevista 2).

Capítulo 5

La vinculación, unión de espacios de formación

Una vez que hemos hablado de la formación universitaria que recibieron los egresados, procederemos a conectar los dos espacios que se han vuelto protagónicos en el tema que nos ocupa, la vinculación entre educación y trabajo. De esta manera, el capítulo comprende una recapitulación sobre la vinculación entre educación y la sociedad, el trabajo u empresa, enfatizando el *practicum* como la socialización profesional, y su participación en la formación de competencias, bien sea desde la vía institucional a través del servicio social o la tesina, o desde la vía no institucional por medio del trabajo durante los estudios en actividades profesionales. En este apartado usamos la encuesta de egresados, los datos del SIIIE y las entrevistas.

5. 1. La vinculación a la luz de los comentarios de los egresados

Hablar de universidad nos remite a varios temas y discusiones, uno de ellos es el relativo a la vinculación que se establece con la sociedad como un todo, con la economía o con el mercado de trabajo, incluso con un ámbito más reducido, la empresa. Por ello, consideramos pertinente delinear dichas relaciones, por ello haremos unas pequeñas especificaciones con el fin de ilustrar las posturas al respecto, incorporando algunos de los comentarios de los egresados que dan cuenta de su manera de visualizar la relación entre universidad y su entorno, y a la luz del *practicum* como iniciación de la socialización profesional.

La vinculación es un tema presente en la discusión y en nuestro país, de manera particular desde la segunda mitad del siglo XIX como bien señalan diversos autores (Goul Bei, De Gortari, Rebeca, Payán Carlos, citados en Campos y Sánchez, 2005, 4-6). Tema que comenzaremos con una breve alusión en la vinculación universidad y sociedad. La siguiente cita da cuenta de ello:

“Cuando Justo Sierra, en 1910, introdujo la idea de que la actividad académica de la educación no debería permanecer ajena a las necesidades sociales y a la problemática del país, la extensión de la enseñanza superior y de la investigación hacia la sociedad quedó establecida como uno de los principios básicos de la Universidad. A partir de entonces, el que hacer de las instituciones de educación superior adquirió uno de sus componentes más relevantes: contribuir con sus medios al desarrollo nacional” (Moreno, 1998: 25, citado en Campos y Sánchez, 2005: 5).

Particularmente se destacan tres líneas de análisis sobre la vinculación universitaria y la sociedad, así tenemos: 1) la vinculación con una visión economicista al privar un contexto básicamente económico, 2) la vinculación con una visión fiscalista al resolverse exclusivamente con un acercamiento físico con la sociedad y, 3) la vinculación como una nueva función sustantiva de las universidades, y no como parte de la extensión universitaria (Campos y Sánchez, 2005: 6-10).

Ahora bien, hablar de vinculación no remite únicamente al cuerpo social en su conjunto, sino a algunas de las esferas que lo conforman. Específicamente la vinculación entre escuela (universidad) y economía radica en el supuesto de que la universidad produce tanto capacidades, habilidades, actitudes específicas que son requeridas por el mercado. Por tanto, la relación entre los contenidos de la formación y el desempeño profesional está mediada por la institución académica y por el comportamiento del mercado.

Aquí se inserta otra discusión, las posturas que afirman que la educación debe ser orientada totalmente hacia el mercado de trabajo dejando de lado una

visión integral de la educación, y en este sentido exigir el cumplimiento de perfiles profesionales acordes a las necesidades del mercado se convierte en un reclamo. Claro está, que existen las posturas en las cuales si bien la formación debe estar dirigida hacia el trabajo, esto no implica que la escuela se convierta en un espacio de capacitación a pedido de las empresas, sino que la escuela debe proporcionar una formación profesional básica general. En este sentido la formación por competencias por su saber hacer en un contexto permite conciliar las posturas reseñadas.

La formación en competencias permite la vinculación entre los esquemas de formación para el trabajo y formación en el trabajo (Tejada, 2005).

Ahora bien, las sugerencias de los egresados son de suma importancia al tema de la tesis, sobre todo en la búsqueda del reconocimiento de espacios no escolares en la formación profesional. Por ello introducimos el *practicum*, como una iniciación en la socialización profesional por la puesta en práctica de actividades de índole profesional en su tránsito escolar mediadas o no por la institución. En este sentido, existe claridad por parte de los egresados respecto que la formación profesional no se limita exclusivamente al ámbito universitario.

De esta manera, los comentarios no sólo se ubican en la vinculación entre universidad y empresa o sector público, sino que hacen evidente la importancia de las prácticas profesionales (que no hay en la UAM), del trabajo de campo, del servicio social y del trabajo durante los estudios, a su vez de la vinculación con la sociedad. De ahí que dichas actividades sean concebidas por los egresados como la puesta en *acción* o *desempeño* de los conocimientos, capacidades, habilidades, actitudes, etc., adquiridas en la universidad, y a su vez el aprendizaje de otras que se integran a lo ya adquirido.

“La UAM debería de tener un plan de integración o vinculación con los medios laborales, para que los egresados puedan desarrollar sus habilidades adquiridas ...”
o “Mas prácticas en donde los alumnos puedan poner en práctica los conocimientos que están adquiriendo en las aulas” (SIIE).

Así, se señala de manera muy específica la necesidad de una vinculación durante los últimos trimestres de la carrera, o dicho en otras palabras, que las áreas de especialización o el último trimestre, se enfoquen a las necesidades de los sectores laborales para poner en *práctica* las herramientas profesionales adquiridas durante la socialización universitaria, con una mirada que permite saber donde explotar las futuras fuentes de trabajo (importancia de la información).

“... que se salga de las aulas de clases para formar en campo a los escolapios, ya que esto sería una herramienta básica para incorporarse al trabajo” (SIIE).

De ahí que se convierta en un reclamo cuando los vínculos que se contemplan como medios que permiten vincularse a la práctica profesional no funcionan, al no contribuir a la formación y desempeño de la profesión:

“Algunas instituciones de servicios sociales no tienen nada que ver con la formación del estudiante, por favor investigar eso...” (SIIE).

Los egresados saben que tanto el sector público como el sector privado⁸² son espacios para poder movilizar sus conocimientos, capacidades, habilidades, valores, etc, de índole sociológica. Sus comentarios sobre la vinculación giran en torno a la necesidad de integrar lo teórico, lo que se aprende en las aulas de la universidad como parte de la formación profesional con lo práctico, lo que se aprende al desempeñar actividades profesionales, o dicho de otra manera, al *movilizar* los recursos, sean cognitivos, prácticos, metodológicos, etc., adquiridos durante la formación universitaria en un contexto particular de trabajo o profesional.

“... las competencias no son reducibles ni al saber, ni al saber hacer, por tanto no son asimilables a lo adquirido en la formación. Poseer unas capacidades no significa ser competente. Es decir la competencia no reside en los recursos

⁸² Existe la percepción de la renuencia del sociólogo para trabajar en el sector privado, y por otro lado, del sector privado para contratar sociólogos que se desempeñen como tales, que por cierto, cualquiera de los dos dichos contradice el perfil de egreso contemplado por la propia universidad, al respecto tenemos dos comentarios. El primero, preguntarnos ¿qué hace la universidad para buscar la vinculación de los profesionistas de la sociología con el sector privado?, y en segundo lugar, los comentarios de los egresados hechos al SIIE y en las entrevistas hablan de una distancia con este sector al no dárseles la oportunidad de trabajar en él, y no porque ellos no deseen desempeñarse en él.

(capacidades), sino en la *movilización misma de los recursos*. Para ser competente es necesario poner en juego el repertorio de recursos. Saber, además, no es poseer sino *utilizar*" (Tejada, 2005: 7).

Ahora bien, los vínculos que establece la universidad con la sociedad son a través de la vinculación entre teoría y práctica, visualizando dichos vínculos como un espacio de práctica social con su gran objeto de estudio, por tanto no sólo el sector público y el sector privado son espacios visualizados para su desempeño, sino también el social.

"...ya que se vuelve uno bastante teórico ... me parece que se debe tomar en cuenta las cuestiones prácticas que son las que permiten a los individuos relacionarse en sociedad", y "... ya que durante mi período de estancia fueron muy pocas las ocasiones que tuvimos contacto con el entorno social que debíamos estudiar" (SIIE).

Los comentarios anteriores confirman la postura de Carlos Payán según lo señalan Campos y Sánchez (2005), quien asocia la vinculación entre universidad y sociedad en México con el desarrollo de la política de investigación en las universidades del país. La investigación es vista no sólo como una función de la universidad moderna, sino como una forma de vinculación con la sociedad.

"Que se puedan llevar a cabo proyectos científicos y al mismo tiempo prácticos para que los egresados puedan realizar propuestas para la solución de las diversas problemáticas que existen en la sociedad" (SIIE).

A su vez, en los comentarios de los egresados, se hace evidente la preocupación de la vinculación entre los planes y programas de estudio y la *realidad*, tanto en lo que toca a las necesidades del campo laboral como a las necesidades y problemas sociales del país, evidenciándose el compromiso social de la universidad.

También señalan que la opinión de los egresados sea tomada en cuenta para la modificación, mejora y actualización de los planes y programas de estudio, puesto que en su opinión los planes y programas deben estar de

acuerdo con la realidad social, no sólo en el contexto nacional sino también internacional. En este sentido, Casillas (2000) señala que este es un reclamo válido por parte de los estudiantes, por el incremento de la participación estudiantil en decisiones académicas y políticas, pues suelen ser considerados bajo una perspectiva de la eterna minoría de edad.

“Actualizar los planes y programas de estudio para que puedan ser coherentes con las necesidades y requerimientos del campo laboral” (SIIIE).

Un tema que a primera vista no parecería importante en la vinculación entre educación y trabajo, pero lo es, sobre todo bajo el fenómeno de que los estudiantes de sociología son estudiantes - trabajadores (64 de cada 100 egresados), y sobre todo en lo que toca a la importancia para el inicio de la socialización profesional, es la flexibilidad de horarios. El argumento gira en torno a la posibilidad de vincularse al mercado de trabajo mientras realizan sus estudios. De hecho los egresados de Azcapotzalco mencionan la necesidad de que la licenciatura en sociología se imparta en el turno vespertino.

“Se apliquen horarios matutinos y vespertinos en el caso de la licenciatura en sociología con el objetivo de poder combinar trabajo y estudio...”, “la restricción de horarios limita posibilidades para la formación laboral de los estudiantes...” (SIIIE).

Los argumentos anteriores son importantes porque la dinámica que rige la administración del tiempo de la universidad, son los planes de estudio o los reglamentos escolares, y “está(n) construid(os) sobre la base de una figura ficticia, de una imagen pasada de los estudiantes, de otra época. El nuevo desafío de las universidades a este respecto es la aceptación de la diversidad en los ritmos de aprendizaje y la conformación de una estructura flexible de estudios, adecuada al tipo de agentes sociales que son hoy los estudiantes” (Casillas, 2000).

En los argumentos de los egresados se hace presente el carácter generalista de la carrera. No sé hasta que punto los egresados desean que la carrera sea de corte profesionalizante, no sólo por lo ya mencionado, sino

porque entre los comentarios de los egresados se llega a pedir que los maestros sean practicantes y no sólo teóricos de la sociología.

“La educación que imparte la UAM es buena, pero tiene grandes deficiencias porque no hay una vinculación con el sistema productivo, y eso representa un grave problema para nosotros los egresados, ya que al salir de la universidad nos damos cuenta que recibimos una educación que en poco se relaciona con lo que demanda el mercado laboral, esta es una necesidad urgente para que se planteen la posibilidad de hacer cambios al modelo educativo, ya que ni siquiera contamos con prácticas profesionales, el servicio social en algunos casos es un acercamiento al mercado laboral, pero no en todos los casos ya que hay veces que uno hace cosas en el servicio social que no tienen que ver con lo que se plantea” (SIIIE).

En relación con el comentario anterior, es necesario recordar que la UAM opera bajo la figura del profesor-investigador que vincula los programas docentes con los de investigación, buscando proporcionar a los alumnos una sólida y enriquecedora formación profesional, el dominio de un amplio conjunto de habilidades y técnicas que les permitan incorporarse con éxito al mercado laboral.⁸³

“Fue muy frustrante para mi no haber realizado trabajo de campo en el tiempo que estuve en la escuela, siendo que mi carrera lo exigía y por otro lado el pensar que los maestros se preocupaban más por sus investigaciones que por sus alumnos” (SIIIE).

La evaluación, el seguimiento y la preparación de los docentes se constituye también como un tema primordial en la formación profesional universitaria. Existe claridad de que contar con profesores capaces y competentes contribuye de manera positiva a la formación profesional y en consecuencia con mejores herramientas para desempeñarse laboral o profesionalmente. Por ello, los egresados solicitan que los profesores estén

⁸³ Otra sugerencia que se hace presente con frecuencia hace referencia a los servicios administrativos que ofrece la universidad. Aparecen reclamos desde maltrato a los estudiantes por parte de los administrativos, hasta la lentitud en los trámites. En general, los egresados se manifiestan en contra de la burocratización universitaria, que es visualizada como una traba e incluso una trampa para la universidad, tan es así que no sólo se exige capacitación para los académicos, sino también para los administrativos. El servicio de biblioteca es mencionado varias veces en lo que toca a la atención del personal y de la necesidad de bibliografía suficiente y actualizada para poder estudiar.

preparados pedagógicamente para impartir clases. Cabe aclarar que los mismos egresados agregan en sus comentarios que no se refieren a todos los profesores de la UAM, debido a que en su opinión la mayoría de los docentes están comprometidos con la formación.

“El problema no es el grado de estudios de los profesores, sino la forma de enseñar o de comprometerse con el grupo, en ocasiones dedican más tiempo y esfuerzo a la investigación que a la docencia por el sistema de premios o prestaciones que maneja la UAM, pero en vez de beneficiar, siento que perjudican a los alumnos al no cumplir con los objetivos, horarios, etc., planteados desde un principio ...” (SIIE).

A grandes rasgos, los comentarios giran en torno al compromiso del docente en el proceso enseñanza - aprendizaje, destacándolo como un sujeto clave en la formación de profesionistas. También hacen énfasis en la necesidad de coordinación entre profesores, y el respeto a los contenidos de los planes y programas de la carrera de sociología. Además de recalcar que la evaluación a los profesores es vista como una necesidad.

“Realizar exámenes periódicos a los docentes, así como hacer obligatorios los estudios pedagógicos para los mismos docentes, es necesario que exista un órgano para el apego a los tópicos de cada módulo con lo cual no se elimina la libertad de cátedra en cuanto a la forma, aunque ésta contenga otros contenidos” (SIIE).

Estas posturas son matizadas sea por la participación de la universidad, de los docentes o del estudiante. Los profesores emergen como actores importantes en la vinculación al propiciar en los egresados los encuentros entre los ámbitos escolar y laboral, pero en términos de vocación o interés de los profesores y no precisamente como una regla en la formación profesional. En estos términos, la universidad aparece desde dos ópticas, como la institución que cumple con los estudiantes al proporcionar las herramientas necesarias para la formación profesional, o como la institución que debería otorgar mayor apoyo en el ámbito práctico.

La formación teórica es muy sólida, pero la cuestión práctica desde mi punto de vista fue muy débil porque lo que aprendí fue porque algún maestro tenía el sueño de hacerlo (Entrevista 15).

Una vez dejado atrás el tema docente, en cuanto al mercado de trabajo aparecen dos líneas principales, por un lado la preocupación de qué puede hacer un sociólogo al terminar la licenciatura, a través del reclamo de la *información*, pues piden que durante la carrera den a conocer a los estudiantes dónde se puede trabajar al egreso. La otra línea constituye la existencia de un campo laboral restrictivo al sector público y a la docencia como *casi únicos* espacios de desarrollo profesional para los sociólogos, por la falta de espacios donde puedan desarrollarse. Tema que como ya hemos tocado.

... Desde el principio de la carera nos digan las ventajas y los desventajas que tiene, a nosotros nos dijeron cuando inicio la carera que teníamos que devorar libros, que era una carrera muy teórica (Entrevista 6)

Otro argumento es fortalecer la bolsa de trabajo e incluso crear una bolsa de trabajo en la universidad, que muchos egresados ignoren la existencia de una bolsa de trabajo resulta significativo (que funcione o no funcione es otro tema), pues revela la falta de conocimiento de alternativas o de la vinculación o canales de comunicación con la propia institución. Una vez que hemos hablado de la vinculación en términos generales, procederemos a hablar específicamente del *practicum*.

5. 2. Practicum como vía institucional

En la formación por competencias se piensa en un continuo proceso entre teoría y práctica escolar donde se integran conocimientos, capacidades, habilidades y valores en un desempeño concreto. En este sentido, resulta necesario indagar cuál es la opinión de los egresados sobre el tema. La opinión es polarizada; en términos generales los egresados se muestran satisfechos con la formación, mientras otros consideran que fue nula la vinculación entre teoría y práctica, haciendo énfasis en la existencia de una formación teórica sólida y una formación práctica débil, o con programas descontextualizados de la realidad.

Como parte de indagar en estas cuestiones, articulamos el *practicum* mediante dos vías, una institucional (servicio social y de la realización de la tesina) y otra no institucional (trabajo durante los estudios). La siguiente cita rescata un sentir de los estudiantes al anticiparse a su egreso y hacerle frente al cumplimiento de requisitos que dan cuenta de la iniciación profesional y que a su vez revelan dos mundos separados.

“El último año escolar significa eso, el último tramo de una manera de ser, formar nuevos roles de un largo periodo en el que toda la vida se ha organizado en función de la escuela... ven desvanecerse ante su futuro inmediato el sentido de la vida que les ordenaba una parte de su existencia cotidiana, ¡y es en ese último año, cuando hay que acreditar idiomas, hacer el servicio social, la tesis y acabar de pagar las materias que se deben!” (Casillas, 2000).

La manera que planteamos para explorar o articular el *practicum*, es por medio de las actividades que realizaban los egresados en el servicio social, y la aportación de la tesina a su desempeño profesional.

El *practicum* como un concepto que especifica qué experiencias promueven el desarrollo de competencias (Tejada, 2005).

En conjunción con la aportación de la universidad y en términos del *practicum*, los datos de la encuesta revelan que la mayoría de los egresados consideró que hubo *ningún énfasis* y *poco énfasis* para las prácticas de campo y / o talleres, a pesar de que alrededor del 40% de ellos consideró que hubo *énfasis* y *mucho énfasis*. En este tema, tanto en las entrevistas como en los comentarios de los egresados al SIIE, se enfatiza de manera abrumadora la necesidad de vincular la formación escolar universitaria, sea con la sociedad, o con las empresas, públicas o privadas.

Ahora bien, los datos de la base de egresados nos permiten conocer que el 46% de los egresados realizó el servicio social en instituciones públicas y el 32% en la modalidad de servicio social interno. Sólo el 13% lo realizó en instituciones privadas y el 10% en la modalidad comunitario. Los datos

anteriores dan cuenta que la mayoría de los egresados realizó su servicio social en los espacios y en las actividades típicas de desempeño profesional de la sociología: sector público y actividades de investigación y / o docencia. Sin embargo, esto no es garantía de que en esos ámbitos desempeñen actividades de índole sociológica, incluso en la modalidad de servicio social interno.

La mayoría de egresados que realizaron su servicio social en instituciones privadas se insertaron en el régimen público en su empleo inmediato al egreso de la licenciatura, y quienes lo realizaron en la modalidad de servicio social interno se distribuyen 50% y 50% en los regímenes público y privado en su trabajo inmediato al egreso. La explicación radicaría como ya hemos mencionado, en que la sociología como profesión se encuentra contenida en mayor medida en el ámbito intra-universitario, sector educativo y servicios de gobierno y régimen público, que son los sitios tradicionales de reproducción de esta profesión.

Actualmente el servicio social ya es reconocido por las secretarías del gobierno federal como antecedente de experiencia para los buscadores de empleo recién egresados, dado que ya es reconocido, al menos por el sector gobierno, y es muy importante que la universidad lo tenga en cuenta. Sobre todo en carreras como sociología que no posee prácticas profesionales, y es una carrera de corte generalista, no profesionalizante. En este sentido la cita siguiente da cuenta de la importancia en la formación en términos de competencias profesionales que propician actividades como el servicio social.

Yo trabajé con un profesor de aquí, fue un trabajo de investigación que hizo en el estado de Guerrero, en la montaña. Entonces, prácticamente yo me aboque tanto en el apoyo con análisis de documentos y de libros, análisis estadísticos, viaje a campo y aplique instrumentos de recolección de datos. Esa fue principalmente mi área en el servicio social (Entrevista 2).

Las entrevistas dan cuenta que hay egresados que en el servicio social realizaron actividades relacionadas con la sociología, y algunos de ellos

manifestaron que dichas actividades han tenido impacto en el desempeño de sus actividades profesionales actuales. Son precisamente las actividades de investigación durante el servicio social las que emergen con mayor efecto en el desempeño profesional de los egresados, dado que sus actividades actuales están vinculadas también a la investigación.

Sin embargo, los egresados cuyas actividades de servicio social no estaban relacionadas con la sociología no manifestaron que éstas incidieran en su formación y desempeño profesional actual. Aquí destaca un comentario interesante que hizo un@ egresad@, pues mencionó que si el perfil del sociólogo comprende la docencia ¿por qué la universidad no proporcionaba herramientas para desempeñarse como docente?. Tema que aporta mucho a la discusión dado que se habla de la profesionalización docente y de acuerdo con los argumentos de los egresados ésta no la proporciona la universidad.

En lo que toca a la realización de la tesina, los egresados manifestaron una opinión positiva sobre su importancia en la formación profesional, son menos quienes manifiestan que contribuyó de alguna manera en su inserción laboral. Es decir, la sola realización del proyecto terminal o también llamada tesina se constituye como un medio por el cual movilizan recursos teóricos, prácticos o metodológicos de índole sociológica. No sólo es visualizado como un ejercicio que les permitió aprender a realizar un protocolo y movilizar las herramientas metodológicas de una investigación, o para desarrollar las habilidades de investigador, sino que es producto de sus inquietudes profesionales y por ello impacto de alguna manera en el desarrollo y desempeño profesional actual de los sociólogos. La siguiente opinión ilustra este punto.

... Yo aprendí a elaborar protocolo de investigación y eso es lo que me abrió las puertas en la chamba (Entrevista 15).

Sin embargo, quien no hizo tesina, sino carpeta (recopilación de trabajos a lo largo de los seminarios del último año de la carrera) manifestó que no hubo impacto más allá de un ejercicio reflexivo, y señala que es necesario que se incorpore la tesina como requisito para quienes no la hacen para beneficio de la formación profesional.

... Que en las áreas de concentración de sociología, ... se haga el cambio para trabajar con el proceso de trabajo terminal con modalidad tesina, pues aún cuando las carpetas son buenas porque en ellas el estudiante se puede desempeñar como escritor reflexivo, éste no tiene la oportunidad de aplicar y practicar en forma completa las técnicas de investigación, las cuales son una herramienta crucial para el desempeño de su labor como sociólogo. Además de que en muchas instituciones de nivel posgrado, te piden una tesina como requisito (SIIE).

Para continuar, procederemos a hablar del *practicum* mediado por la escuela.

5. 3. Practicum como vía no institucional

En lo que corresponde al trabajo durante los estudios, éste es visualizado no sólo como una *formación laboral y de obtención de recursos, sino como formación profesional*. Sabemos que es imposible dadas las características del mercado y de la carrera en particular (y de otras carreras de ciencias sociales o humanas) que todos los estudiantes que trabajen se desempeñen en actividades propias de la profesión, de ahí la importancia y de ahí el reclamo de prácticas de campo, y la sugerencia de que el servicio social esté de acuerdo con las actividades propias de la profesión.

Poner énfasis en la especificidad de las habilidades impartidas a los estudiantes para que estos cuenten con capacidades concretas que les permitan desempeñarse en el ámbito laboral de su competencia (SIIE).

Por ello, es importante conocer más sobre los estudiantes - trabajadores.⁸⁴

Cuadro 13. Egresados que fueron "estudiantes" y "estudiantes - trabajadores" durante sus estudios de licenciatura según modalidad de dedicación a la licenciatura.

Alumno de tiempo completo o medio tiempo		Trabajo durante sus estudios de licenciatura				Total	
		NO		SI			
		Número de egresados	%	Número de egresados	%	Número de egresados	%
	Tiempo completo	75	34	144	66	219	100
	Medio tiempo	2	12	15	88	17	100
Total		77	33	159	67	236	100

Fuente: elaboración propia con base en los datos del Estudio de Egresados de Licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana (años de egreso 1997 y 2002).

La información anterior nos permite diferenciar dos poblaciones en su tránsito por la universidad, y nos confiere material para discutir la vinculación "educación - empleo" como una iniciación en la socialización profesional no institucional.

"Cabría pues, más allá de lo dicho respecto a las capacidades y competencias, asumir que no es suficiente con el proceso de capacitación -por ende, posibilitador de las capacidades y apoyado en la formación-, sino que en ese terreno la *experiencia se muestra como ineludible*" (Tejada, 2005; 8).

En primer lugar consideramos importante romper con la idea de lo que se ha concebido como un alumno típico, para ello es necesario conocer los motivos o causas del por qué los estudiantes se inserten al mercado de trabajo durante los estudios. Por tanto, vale la pena preguntarnos a qué se asocia que los egresados hayan trabajado durante sus estudios. Para responderla, contrastamos los datos que nos dan cuenta si trabajaron o no durante sus

⁸⁴ El estudio de la UAM - A (2001) perteneciente a las generaciones de egreso 1994 y 1999, también da cuenta de dos categorías, estudiantes y estudiantes - trabajadores, pues al menos en el último año de la carrera más del 50% de los estudiantes trabajaba.

estudios de licenciatura y los datos de cómo se sostuvieron económicamente durante sus estudios, información que se muestra en el cuadro siguiente.

Cuadro 14. Asociación entre trabajo durante los estudios de licenciatura y cómo sostuvieron económicamente los estudios (trabajo, familiares, pareja, beca o crédito educativo)

		Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal	Phi	.522	.000
	V de Cramer	.522	.000
N de casos válidos		240	

a Asumiendo la hipótesis alternativa.

b Empleando el error típico asintótico basado en la hipótesis nula.

Fuente: elaboración propia con base en los datos del Estudio de Egresados de Licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana (años de egreso 1997 y 2002).

El Coeficiente V de Cramer forma parte de las asociaciones no paramétricas que atienden a asociaciones entre variables nominales.

Lo anterior quiere decir que hay una asociación media entre haber trabajado o no durante sus estudios y cómo se sostuvieron económicamente los egresados. Lo anterior puede verificarse en la siguiente tabla, que nos da cuenta de la asociación o disociación por casilla.⁸⁵

Cuadro 15. Egresados que trabajaron o no trabajaron durante sus estudios de licenciatura y cómo se sostuvieron económicamente durante sus estudios

Trabajo durante sus estudios de licenciatura	Cómo se sostuvo económicamente durante sus estudios					
	Por padres	Por otros familiares	Por pareja	Por beca /crédito educativo	Trabajando	Por otros medios
No	+	+	-	+	-	+
Si	-	-	+	-	+	-

Fuente: elaboración propia con base en los datos del Estudio de Egresados de Licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana (años de egreso 1997 y 2002).

⁸⁵ La manera de establecer asociación, disociación o independencia entre variables donde f_o es frecuencia observada y f_e es frecuencia esperada o teórica, es la siguiente. Si f_o es mayor a f_e hay asociación, si f_o es menor a f_e hay disociación y si f_o es igual a f_e hay independencia entre variables.

Así, la asociación y disociación es la siguiente:

- a) Los egresados que fueron estudiantes sostuvieron sus estudios por medio de padres, familiares, beca / crédito educativo u otros medios.
- b) Los egresados que fueron estudiantes - trabajadores sostuvieron sus estudios de licenciatura por medio de la pareja y trabajando.

Por tanto, se observa claramente que la manera de sostener los estudios dependió de su categoría de estudiantes (no trabajaron durante sus estudios) o estudiantes - trabajadores (trabajaron durante sus estudios). Información que también emerge en las entrevistas. El comentario siguiente pertenece a una egresada que trabajo durante sus estudios.

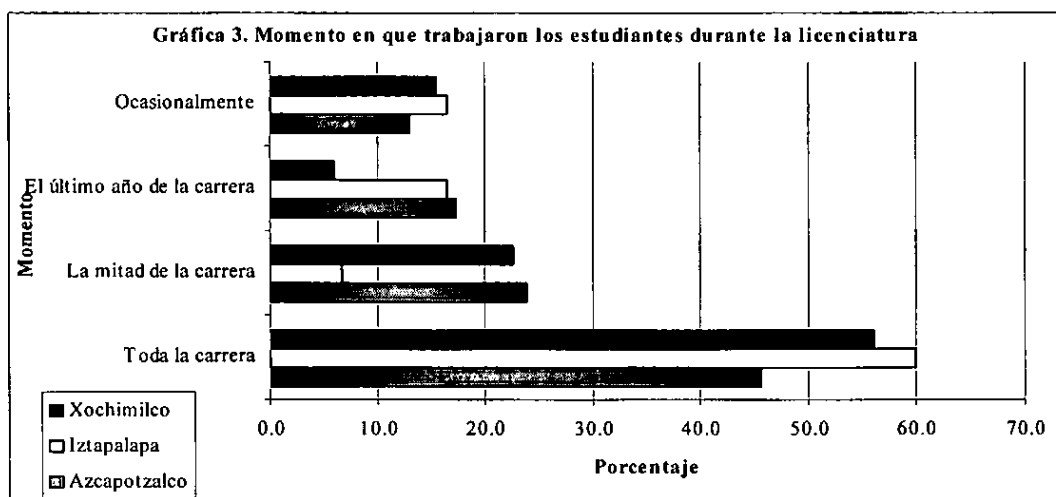
... Únicamente el del apoyo moral, ni económico porque afortunadamente desde que estaba estudiando trabajé y afortunadamente tuve la oportunidad de costearme mis estudios... (Entrevista 2).

A diferencia de quien tuvo la categoría de estudiante

El apoyo que tuve de mi familia fue apoyo económico... (Entrevista 14).

La gráfica siguiente da cuenta de los momentos en que trabajaron los egresados durante la carrera.⁸⁶

⁸⁶ Más de la mitad de los egresados que trabajaron durante la carrera tuvieron un empleo (53%), seguidos de quienes tuvieron dos (23%) y tres empleos (15%). Este comportamiento porcentual decreciente en el número de empleos conforme aumenta el número de empleos se registra en las tres unidades estudiadas. A su vez, el 54% de quienes trabajaron lo hicieron durante toda la carrera, el 20% lo hizo durante la mitad de la carrera, el 11% durante el último año de la carrera, y el 15% ocasionalmente.



Fuente: elaboración propia con base en los datos del Estudio de Egresados de Licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana (años de egreso 1997 y 2002).

La diferenciación entre poblaciones nos permite explorar la formación profesional y el supuesto de la vinculación entre educación y trabajo, sobre todo porque nos permite indagar en la iniciación de la socialización profesional como sociólogos. Por lo cual, identificar niveles de coincidencia entre ambos espacios nos permite dar cuenta de la existencia de un proceso de constitución de experiencia laboral y sobre todo profesional.⁸⁷ Cabe aclarar que la existencia de *coincidencia o total coincidencia* entre estudios y actividades laborales durante o después de cursar la carrera, no implica necesariamente que estemos hablando de sociólogos practicantes.⁸⁸

5. 4. Coincidencia entre trabajo y la carrera de sociología

Una vez aclarado lo anterior, el 50% de los sociólogos que fueron estudiantes - trabajadores respondió que existió *nula coincidencia* entre sus trabajos de licenciatura y sus estudios, mientras el 19% y 18% declararon que

⁸⁷ Exista o no coincidencia entre los estudios y el trabajo, el aprendizaje o adquisición de conocimientos, capacidades, habilidades, etc., a lo largo de esos períodos y espacios formativos (aprendiz permanente) existe, aunque no sea necesariamente de índole profesional.

⁸⁸ Por ejemplo, un profesor de sociología no necesariamente aplica el conocimiento sociológico en su trabajo, puede simplemente repetir las teorías sin movilizar sus herramientas de índole sociológica. En ese caso no estaríamos hablando de un sociólogo practicante.

existió coincidencia y baja coincidencia respectivamente, y sólo el 13% afirmó que *existió total coincidencia*. Lo que nos proporciona indicios de que hay socialización profesional.

Sin embargo, el nivel de coincidencia se invierte una vez que los sociólogos han egresado, pues en su trabajo actual sólo el 14% de los egresados manifestó que existe nula coincidencia entre sus estudios y su trabajo. Mientras el porcentaje de existe coincidencia y total coincidencia sube a 66% entre su actividad laboral actual y su formación profesional. Pero cabe preguntarnos cómo se mueven los niveles de coincidencia durante los estudios con el trabajo actual de los egresados. Para ello, podemos observar la siguiente matriz.

Cuadro 16. Coincidencia de la actividad laboral durante licenciatura con los estudios y coincidencia de actividad laboral actual con estudios licenciatura.

Coincidencia de la actividad laboral durante licenciatura con los estudios	Coincidencia de la actividad laboral actual con estudios de licenciatura			
	Nula coincidencia	Baja coincidencia	Existe coincidencia	Total coincidencia
Nula coincidencia	+	+	=	-
Baja coincidencia	-	+	-	+
Existe coincidencia	-	-	+	-
Total coincidencia	+	-	-	+

Fuente: elaboración propia con base en los datos del Estudio de Egresados de Licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana (años de egreso 1997 y 2002).

El cuadro anterior nos permite observar que se mantiene la existencia de asociación entre el nivel de coincidencia de las actividades laborales con los estudios mientras cursaban la carrera y el nivel de coincidencia de las actividades laborales del trabajo actual con la carrera. Por ejemplo, hay asociación entre quienes declararon que existió nula coincidencia entre sus actividades laborales durante la licenciatura y sus actividades en su trabajo actual. Sin embargo, podemos observar el resto de las asociaciones entre los niveles de coincidencia durante los estudios y en el trabajo actual, que nos da cuenta de cambios entre los niveles de coincidencia.

Una vez que hemos esbozado los datos de la base de datos, podemos comentar algunos datos interesantes que nos proporcionan las entrevistas a los sociólogos practicantes y los comentarios hechos al SIIE. La cita siguiente pertenece a una egresada que trabajó durante sus estudios en actividades profesionales de la sociología, y da cuenta de lo enriquecedor que resulta a la luz de la formación profesional el vincularse a actividades laborales de índole profesional desde la formación escolar:

Creo que debe de haber una actualización del programa de estudios de licenciatura en sociología, porque si yo no hubiera trabajado durante la carrera no hubiera aprendido lo que ahora sé, cosas como derechos humanos, tratados internacionales, el aspecto de la salud pública, las diferencias de género (SIIE).

El trabajar durante los estudios en actividades propias de la profesión, visualiza el trabajo como un espacio de formación de competencias profesionales a la par de la formación escolar, rescatando la importancia del *practicum*, como da cuenta la cita siguiente.

Bueno el impacto natural es que uno toma experiencia como sociólogo, ver un poco de lo que te puedes dedicar, de lo que puedes ayudar, porque de repente uno llega al final de la carrera y dice voy a ser asesor político, pero asesor de qué, de qué área, y ahí la práctica profesional es lo que va permeando ya realmente al sociólogo de lo que puede hacer como sociólogo (Entrevista 8).

A diferencia de quienes se desempeñaron en diferentes trabajos sin relación alguna con la sociología, expresan claramente la distinción entre actividades laborales y profesionales. Así mismo, señalan la existencia de aprendizajes encaminados a actividades laborales, no necesariamente en actividades propias de la sociología. La siguiente cita da cuenta de ello.

Si, en conocimientos de informática, cómo desenvolverse con la gente, cómo hablar o desde cómo hacer una llamada. Todo es aprender, todo, tuve jefes muy estrictos, jefes militares que te gritaban y te insultaban y todo, yo ya puedo trabajar en cualquier lugar. Yo siempre he dicho que si a mi corren de aquí yo puedo trabajar en cualquier lugar, porque sé trabajar y no me quedo sin

trabajo (¿cómo socióloga puedes trabajar en cualquier lugar?) No, como socióloga podría trabajar en empleos por contratos máximo de un año, en la SEP (Secretaría de Educación Pública) en el INEGI Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática), en INJUVE (Instituto Nacional de la Juventud), pero un trabajo como el que tengo ahorita no, es casi imposible (Entrevista 6).

5.5. Coincidencia de actividad laboral y sector de actividad⁸⁹

Los estudios realizados a la población de sociólogos, coinciden que son educación y servicios de gobierno los sectores que constituyen los principales espacios de desempeño laboral o profesional, para los sociólogos en general y en particular de la UAM (Valenti y Varela, *et al*; UAM - A, 2001; Rojas, 1970; Valdés, 1980; ENEP Acatlán, 1982; Arango, 1990). Ahora bien, la base de datos da cuenta de que los sectores en los cuales también están empleados los sociólogos de la UAM son comercio y servicios profesionales y técnicos, y salud.

De hecho son los sectores de actividad que se han convertido en tradicionales de la sociología los que tienen coincidencia y total coincidencia con los estudios de licenciatura. Tan es así que los sectores de actividad asociados a nula coincidencia son industria de la construcción, comercio y transporte / telecomunicaciones. Los sectores de actividad asociados con baja coincidencia son comercio, servicios bancarios, financieros y seguros, y servicios profesionales y técnicos. Los sectores de actividad asociados con existe coincidencia son industria de la transformación, servicios bancarios, financieros y seguros, *educación*, servicios de salud y *servicios de gobierno*, y los sectores de actividad asociados a total coincidencia son *educación*, *servicios de gobierno* y otro.

⁸⁹ Cabe aclarar que la base de datos nos es de absoluta utilidad, a pesar de ello, debido a que en la base no se distingue el contexto de desempeño, con ella nos es posible explorar competencias laborales y suponer por los niveles de coincidencia competencias profesionales; sin embargo, estas últimas se recogen con mayor certeza en las entrevistas a los egresados.

Para concluir, los sociólogos son agentes sociales que participan de un proceso de socialización universitaria al igual que otros estudiantes y egresados. En este sentido, es importante tomar en cuenta las características de la población estudiantil, pues en muchos casos el currículo formal que constituye los planes y programas de estudio, y que a su vez estructura las actividades y los procesos de enseñanza siguen considerando un alumno típico de tiempo completo y dedicación exclusiva (Casillas, 2000).⁹⁰ En tanto que la mayoría de los egresados de sociología de la UAM fueron estudiantes trabajadores, y cuando se desempeñaron en actividades propias de la carrera hubo socialización profesional.

⁹⁰ "Ya desde los años setenta se había propagado la figura del estudiante-trabajador, entendido como aquel joven que en el transcurso de sus estudios universitarios se veía obligado a participar de una experiencia de trabajo. Poco después fue posible identificar a trabajadores-estudiantes (personas provenientes del mundo del trabajo que continuaban su formación universitaria). La novedad del fenómeno radica en que el número de estudiantes que trabaja es quizá más amplio que el de quienes gozan de condiciones para una dedicación de tiempo completo; lo paradójico es que las instituciones siguen actuando como si los sujetos de la educación fuesen los mismos de antaño" (Casillas, 2000)..

... La sociología no está ni bien comprendida ni es considerada por las empresas, ni por el gobierno, o por las entidades gubernamentales. No está bien reconocida, ... mientras nosotros no exijamos un respeto por la actividad que nosotros realizamos ese respeto no va a llegar, si nosotros no respetamos lo que nosotros hacemos la gente no te va respetar ... (Entrevista 1).

Capítulo 6

Inserción laboral y competencias laborales y profesionales

En este capítulo nos adentramos al tema de la inserción laboral de los sociólogos de la UAM, así como a las competencias laborales y profesionales, incluyendo el espacio familiar y las preguntas que a la par de las opiniones de los sociólogos practicantes podemos hacer a la luz de probables y futuras líneas de investigación. Claro está que incluimos el tema de la subutilización.

6. 1. Inserción laboral: trabajo inmediato al egreso de la licenciatura

Recordemos que definimos la inserción laboral como la posibilidad que tiene la población para emplearse y que implica su saber hacer, sea en un contexto específico de trabajo o sea en cualquier contexto dentro del ámbito de la propia profesión. El cuadro siguiente da cuenta de los factores que influyeron en la inserción de los egresados.

Cuadro 17. Principales factores que influyeron para que los egresados obtuvieran trabajo al terminar sus estudios (porcentajes)

Medio que influyó	Facilitó	Influyó poco	Dificultó
Prestigio de la institución en que estudio la carrera	47	50	3
Buena aceptación de la carrera en el mercado laboral	30	45	26

Coincidencia de la carrera con las necesidades de la empresa / institución	50	42	9
Experiencia laboral previa	39	34	27
Edad	53	43	5
Género	41	53	6
Responsabilidades familiares (hijos, estar casado, etc)	31	64	6
Habilidades como idiomas, computación, conocimientos especializados	63	31	7
Disponibilidad para viajar, horarios y / o cambios de residencia	59	37	4

Fuente: elaboración propia con base en los datos del Estudio de Egresados de Licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana (años de egreso 1997 y 2002).

La mayoría de los egresados señaló que influyó poco para la inserción laboral el prestigio de la UAM, la buena aceptación de la carrera en el mercado laboral, la edad, el género, o las responsabilidades personales. A diferencia de los factores que facilitaron la inserción que fueron: coincidencia de la carrera con las necesidades de la empresa / institución (perfil), la experiencia laboral previa, la edad, habilidades como computación, idiomas, conocimientos especializados, y disponibilidad para viajar, horarios y / o cambios de residencia. Como podemos ver destacan tanto el perfil, experiencia, y la disposición para el trabajo, requerimientos protagónicos en el enfoque de competencias.

En la inserción de los sociólogos de la UAM los principales medios por los cuales consiguieron empleo los egresados son: por recomendación de un amigo o un familiar, bolsa de trabajo o por anuncio en el periódico, destacando otra opción no especificada a las incluidas en la encuesta. A diferencia de quienes obtienen empleo por medio de invitación expresa de una empresa o institución, o sea por decidir crear su propio negocio, empresa, o por integrarse al negocio familiar.

Si sumamos la obtención del trabajo por recomendaciones de un amigo o un familiar, o de un profesor, y por relaciones hechas en empleos anteriores, tenemos que el 48% obtiene su trabajo por medio de redes. Lo cual no sorprende, pues estos datos coinciden con estudios anteriores sobre sociólogos,

e incluso otros estudio de egresados tanto en México como en España (Accenture, 2001, 2005). En el contexto de un mercado de trabajo con escasa oferta laboral, un medio o mecanismo de inserción eficaz y rápida parecen ser precisamente las redes familiares o de amigos.

De esta manera, las redes se constituyen no sólo como medios para la consecución de un trabajo, sino como medios para el desempeño de determinadas actividades laborales. Dado que los sociólogos practicantes saben qué pueden hacer como tales, y es posible que las redes o conexiones sociales estén encaminadas a la búsqueda de determinadas actividades y no de cualquier trabajo.

La inserción por medio de redes posee un peso importante, debido que contar con determinadas redes puede fomentar o detener la inserción laboral, sobre todo en las poblaciones más pobres. Quienes no poseen redes que permitan esta inserción tendrán que construirlas y ello puede retardar su entrada al mercado laboral o colocarlos en ocupaciones o actividades con baja remuneración, condiciones de trabajo precarias o sin vinculación con los estudios realizados. A diferencia de quienes si posean estas redes y les posibiliten la obtención de un empleo, lo cual no garantiza un empleo con nivel alto de salario, mejores condiciones laborales y prestaciones.

Entre las causas principales que dificultan la inserción,⁹¹ están las condiciones del mercado laboral al no haber empleos suficientes (21%), así como lo que podríamos considerar, como se vio en el capítulo primero, un indicador del reconocimiento social de la disciplina al ser la carrera poco conocida (47%), debido a que afuera de las instituciones de educación superior la disciplina no cuenta con una definición clara de la función que ésta puede

⁹¹ En cuanto a la inserción laboral de los sociólogos, destaca que el 38% de los egresados tardaron menos de seis meses en encontrar empleo al terminar sus estudios, el 34% tardó de seis meses a un año. El 16% tardó entre un año un día y dos años. El 5% dijo quedar desocupado por no haber encontrado trabajo. El resto tardó más de dos años en encontrar trabajo.

cumplir en la sociedad actual, lo cual repercute en la oferta laboral para los sociólogos. No puede faltar el factor personal, “la escasa experiencia laboral” con el 15%, que podemos decir que está ligado también a los requerimientos y condiciones de la economía..⁹²

Ahora bien, en las entrevistas existe la claridad de que el reconocimiento es sólo en ciertos ámbitos de desempeño, y es precisamente en los espacios típicos, y hay quien percibe que el reconocimiento es para una élite académica de la sociología, y no para todos los sociólogos.

Si hay un reconocimiento para los sociólogos pero está en un ámbito como en una élite, incluso hay analistas que salen en la televisión y que son sociólogos, pero es muy difícil acceder a esos niveles porque están restringidos, incluso si tu buscas una planta o ser investigador en alguna universidad tienes muchas limitantes tú como sociólogo mexicano ... (Entrevista 15).

Las entrevistas nos permitieron darnos cuenta que el reconocimiento del trabajo del sociólogo depende de varios elementos, entre los cuales destacan, las personas con quienes se convive en las actividades profesionales, el lugar de desempeño profesional, pues no es lo mismo trabajar en una empresa transnacional que en la UAM, la percepción que tienen los compañeros de trabajo, tanto de la sociología como profesión como de los sociólogos practicantes, y las condiciones de autonomía. Algunos sociólogos practicantes expresaron que las personas tiene una opinión particular sobre los practicantes.

... la gente realmente no tiene una idea clara de lo que hacemos de lo que estudiamos, o se nos considera grillos profesionales o gente que es un poco todóloga, que tenemos una embarradita de todo y por ende no sabemos bien muchas cosas (Entrevista 8).

⁹² Recordando que la inserción al mercado de trabajo es un ir y venir, y no es posible hablar de trayectorias lineales y continuas sin interrupciones, es posible decir que dichas trayectorias son diversas y complejas, no lineales e incluso difusas. Por ejemplo, el tener o no trabajo en el período inmediato posterior al egreso de la licenciatura influye poco en si los egresados tenían trabajo al momento de contestar al cuestionario.

La falta de reconocimiento aparece en la propia familia. La mayoría de los egresados comentaron que sus familiares trataron de persuadirlos para que cambiaran de profesión bajo el argumento que la profesión no les dejaría para vivir. Así, pues un entrevistado señaló que,

... No estaban de acuerdo con la carrera porque no tienen conocimiento, o más bien creo yo que la mayoría de gente no tiene conocimiento de qué es la sociología o qué pueden hacer los sociólogos. Entonces me preguntaban de que iba a trabajar, quién me iba a pagar, si la sociedad o la comunidad se iba a cooperar para pagarme o de qué se trataba. La familia me aconsejaba ir por rumbos más concretos (Entrevista 2).

La falta de reconocimiento repercute también en las posibilidades de ser empleados. De ello da cuenta la siguiente cita.

... Si tú le preguntas a los empleadores de recursos humanos si contrataría un sociólogo, lo primero que te van a decir es qué hace un sociólogo, o sea, es un *desconocimiento mutuo*, los empleadores, sobre todo en el sector privado no saben quién es un sociólogo, y el sociólogo muchas veces no sabe qué hacer en el sector privado (Entrevista 8).

Ahora bien, hay otro elemento que los egresados declararon que no tiene peso para su inserción, y es el mérito académico. Entre l@s entrevistad@s hubo quienes obtuvieron medallas al mérito universitario, y manifestaron que el mérito académico no es un factor que tenga importancia o algún peso para poder insertarte al mercado de trabajo como sociólogo, pero puede ser tomado en cuenta en virtud de estar en el lugar y con la persona indicada (con quien se relacionan), es decir, sin las redes no tiene un peso determinante.

... Una profesora me dijo que solicitaban un asistente en el área de... me dejaban publicar... en sociológica.... me revisaban... llegue a participar en ponencias.... antes no daban medallas.... y mi jefe actual da clases en la UAM pero de derecho... llega un día al cubículo y dijo necesito un buen sociólogo.... y (profesor) dijo aquí hay una y acaba de sacar una medalla..... (UAM - A. 1)

En cuanto a los requisitos formales que facilitan la inserción, según la base de datos, los egresados manifestaron que el requisito formal con más peso para conseguir trabajo al terminar sus estudios fue *cumplir con el perfil solicitado*

por la empresa u organización con el 48%, seguido de *tener título de licenciatura* con el 35%. Así tenemos que el 83% de los requisitos fue contar con un determinado perfil profesional y contar con la “credencial”. Así se confirma que el certificado es la objetivación del capital según Bourdieu, o de la credencial o el título desde las teorías del credencialismo o del capital humano, respectivamente.

En este sentido, la importancia del perfil para insertarse en un trabajo es totalmente acorde con el enfoque de competencias, puesto que de manera implícita está presente la idea de una adaptación funcional del individuo al perfil solicitado por los empleadores.

Otro aspecto que los egresados mencionan que puede influir en la inserción laboral es la realización de otros estudios.⁹³ Sin embargo, de una manera descriptiva y exploratoria podemos señalar que, en relación al supuesto del capital humano, mayor educación y mayor ingreso, y de acuerdo a la información que nos proporciona la encuesta, en los egresados de sociología de la UAM no tenemos evidencia para dar cuenta que quienes poseen mayor educación reciben mayores ingresos. Debido a que según los datos, no se verifica un plus importante en quienes han cursado otros estudios respecto de quienes no lo han hecho, una de las causas puede ser que realmente no impacte en sus remuneraciones de los egresados la realización de otros estudios, pero también puede ser porque no reporten sus ingresos reales.

La influencia de la experiencia en la inserción laboral nos dice lo siguiente. El 55% de quienes tuvieron empleo al egreso declaró que la experiencia laboral previa facilitó la inserción laboral, mientras el 44% de quienes trabajaron durante la licenciatura declaró lo mismo. Con los datos

⁹³ Las opciones de otros estudios van desde cursos, diplomados, especialización, realización de otra licenciatura, maestría. El 60% de los egresados reveló no haber realizado otros estudios al concluir la carrera. Cabe resaltar que los egresados de Azcapotzalco son quienes han optado en mayor medida por realizar otros estudios, pues el 54% de ellos decidió hacerlos. Mientras sólo el 30% y 36% de los egresados de Iztapalapa y Xochimilco respectivamente optaron por esta elección.

podemos deducir que quienes trabajaron por más tiempo (toda la carrera) seguidos de quienes trabajaron durante la mitad de la carrera, y quienes tuvieron menos trabajos (1, 2, incluso 3 empleos), manifestaron en mayor medida que la experiencia laboral previa facilitó su inserción laboral.

6. 2. Competencias para la empleabilidad

Entre los egresados practicantes pudimos detectar evidencias de competencias para la empleabilidad, concepto que hace referencia a la capacidad para adecuar las capacidades, habilidades, conocimientos, valores, etc., a una variedad de desempeños en momentos diferentes del tiempo, y en más de una organización, instituciones o espacios de desempeño profesional.

Dichas capacidades cobran importancia primordial por la naturaleza flexible del mundo y del mercado de trabajo actual, que tiene como consecuencia que tanto los empleos como las calificaciones y competencias se transformen. De ahí que se justifiquen las competencias de empleabilidad, sobre todo la *capacidad de adaptación y la creatividad* como herramientas para contrarrestar el paro laboral o profesional. Por ello el factor humano se ha convertido en el protagonista a la par del resto de los medios de producción, pues tanto el nivel de instrucción como las competencias no sólo son instrumentos de selección para los reclutadores de recursos humanos, sino se convierten en indicadores de la promoción profesional al permanecer estos atributos en un constante proceso de aprendizaje y transformación.

Entre estas competencias destacan: una actitud positiva hacia el trabajo, la capacidad para relacionarse con otros, la capacidad para trabajar en equipo o de manera individual, capacidad para la toma de decisiones en situaciones críticas, para el manejo o coordinación de gente y el aprendizaje constante.

... Ser segura de ti... y siempre estar dispuesta a aprender... ser muy sociable... la seguridad de la persona (Entrevista 6).

... He tenido la suerte de que yo no busco trabajo, me llega porque me he sabido relacionar aquí en... y conocen mi trabajo en el círculo en el que yo me muevo (Entrevista 14).

Otro asunto importante para poder conseguir un empleo radica en que es necesario saber estructurar y presentar un currículum, saber que hacer en una entrevista de trabajo, y en este caso, ser y mostrar seguridad de sí mismo.

Las competencias son una actividad cognitiva compleja, implican una relación entre teoría y práctica, es aprender a aprender, plantear y resolver problemas, actuar de manera crítica e inteligente ante una situación (Gonczy, 2001: 39, citado en Tejada, 2005, 14).

Así mismo, hacer visible la carrera, pues más de un egresado dijo que primero diría lo que *sabe hacer* y luego diría que es sociólogo@.

... Si ahorita me dijeran vete a buscar chamba a x lado, la verdad no voy a decir que soy socióloga... diría sé hacer esto y esto, tengo experiencia en esto y además soy socióloga..., ese es un plus (Entrevista 15).

Aunado a lo anterior, debido a que las oportunidades laborales o profesionales son escasas, es necesario *saberse relacionar* en el medio donde se desempeñ@n.

... una cosa que me comentó un amigo es que uno se sabe vender y que uno se debe presentar como alguien indispensable para la empresa o para el lugar donde va uno a pedir trabajo. Nunca decir no sé, siempre decir que sí y ya si en un momento dado nos ponen a prueba pues ya arreglárselas para ver cómo le hace uno y hacer ver la utilidad que tiene nuestro trabajo para la empresa donde uno se vaya a presentar (Entrevista 2).

En este sentido, no podemos colocar en el mismo nivel la opinión de sociólogos que se desenvuelven en los ámbitos tradicionales de desempeño de los sociólogos, en los cuales ya existen condiciones para el desempeño profesional, a diferencia de quienes han tenido que innovar, ser creativos y demostrar de lo que son capaces para lograr reconocimiento de sus capacidades, habilidades, conocimientos de índole sociológica.

Con todo, un argumento central consiste en la disposición a continuar *profesionalizándose*, mostrando una clara conciencia de la necesidad del aprendizaje constante, sea vía la realización de cursos de posgrado, a través de talleres, diplomados cursos, etc., o sea por ellos mismos, sin que estos aprendizajes estén mediados por instancias escolares formales.

6.3. Competencias laborales

De acuerdo con las respuestas a la base de datos por parte de los egresados nos es posible suponer que poseen determinadas competencias laborales, tales como *responder a problemas de trabajo, responder a problemas de relevancia social, y coordinar y trabajar en un equipo de trabajo*.

Como parte de la exploración de los requerimientos laborales o profesionales de los egresados en sus actividades, es factible dar cuenta de la opinión de los egresados respecto de las exigencias en el desempeño profesional de su empleo actual. Cabe señalar que el siguiente cuadro se elaboró de acuerdo con la propuesta de la Universidad de Deusto, y enuncia competencias que ellos denominan *genéricas*. Sin embargo, esta propuesta nos es útil en términos de lo que se entiende en este documento por competencias laborales, dado que las respuestas son en términos del nivel de exigencia en sus trabajos actuales.

Es importante mencionar que con esta propuesta se podrían diseñar tanto competencias laborales como profesionales (y otras) para cualquier carrera, y no específicamente para la sociología.

Cuadro 18. Competencias laborales en egresados de sociología de la UAM según exigencias en el desempeño profesional cotidiano del trabajo actual (porcentajes)

Categoría		Competencia	Exigencia en el trabajo		
			Ninguna	Poca	Exigencia y Mucha exigencia
Instrumentales*	Cognitivas*	Razonamiento lógico y analítico	8	14	78
		Habilidad para la aplicación de conocimiento (diagnostico/experiencia/proyección/ planeación/ evaluación)	4	10	86
	Metodológicas*	Habilidad para identificar problemas y encontrar soluciones	3	8	89
		Habilidad para tomar decisiones	2	11	87
		Búsqueda de información pertinente y actualizada	5	12	83
		Habilidades para procesar y utilizar información	4	11	85
	Tecnológicas*	Habilidades para el manejo de paquetes computacionales	5	28	68
	Lingüísticas *	Conocimiento de lenguas extranjeras	26	44	31
		Habilidades para la comunicación oral, escrita y gráfica	4	13	83
	Actitud**	Disposición para aprender constantemente	4	11	85
		Disposición para el manejo de riesgo	8	25	68
Interpersonales*	Individuales*	Apego a normas de ética profesional	4	8	88
		Habilidad para trabajar independientemente	6	19	76
	Sociales*	Habilidad para trabajar en equipo	6	11	83
		Habilidades para las relaciones públicas	4	12	85
Sistémicas*	De capacidad emprendedora*	Creatividad e innovación	5	14	81
	De organización*	Habilidad administrativa	7	28	66
		Adaptación a cambios (organizacionales y nuevas tecnologías)	4	12	85
		Habilidad de dirección / coordinación	5	17	78
Profesionales**	Cognitivas**	Conocimientos generales de la disciplina	10	20	70
		Conocimientos especializados	9	20	70

Elaboración propia tomando como referente las *competencias genéricas propuestas por la Universidad de Deusto, continuando la línea seguida en el Proyecto Tuning, del que es impulsora y coordinadora. Donde las competencias instrumentales: son aquellas que tienen una función de medio o herramienta para obtener un determinado fin. Las competencias interpersonales: son las referidas a las diferentes capacidades que hacen que las personas logren una buena interacción con los demás. Y las competencias sistémicas: suponen destrezas y habilidades relacionadas con la comprensión de la totalidad de un sistema o conjunto. Requieren una combinación de imaginación, sensibilidad y habilidad que permite ver cómo se relacionan y conjugan las partes en un todo. Las competencias fueron obtenidas de la encuesta a

El cuadro anterior da cuenta que más del 80% y 85% de los egresados de sociología de la UAM declararon que en el desempeño profesional de su trabajo actual hay *exigencia* y *mucha exigencia* en: habilidad para identificar problemas y encontrar soluciones, habilidad para tomar decisiones, habilidad para la aplicación de conocimientos, habilidades para procesar y utilizar información, habilidades para las relaciones públicas, habilidad para la comunicación oral, escrita y gráfica, habilidad para trabajar en equipo, apego a las normas de ética profesional, disposición para aprender constantemente, adaptación a los cambios (organizacionales y nuevas tecnologías), creatividad e innovación, y búsqueda de información pertinente y actualizada.

A la vez que, en el mismo cuadro alrededor del 70% de los egresados considero que en el desempeño profesional de su trabajo actual hay *exigencia* y *mucha exigencia* en conocimientos generales de la disciplina, conocimientos especializados, conocimientos inter y multidisciplinarios. Lo anterior da cuenta que los egresados consideran que hay mayor *exigencia* y *mucha exigencia* para las habilidades y capacidades respecto del conocimiento en sí mismo en su desempeño profesional.⁹⁴

6. 4. Competencias profesionales en los egresados de sociología

De acuerdo a los argumentos de los egresados nos es posible afirmar que encontramos en ellos las competencias que forman parte de la propuesta de la presente tesis. A continuación expondremos las competencias con extractos de las entrevistas de los sociólogos practicantes.

⁹⁴ Por ello destaca que el 86% de los egresados consideraron con mucha exigencia y exigencia para su trabajo la habilidad para la “aplicación de conocimiento”, por encima de los “conocimientos en si mismos”. Esto da cuenta de la aplicación, la puesta en movimiento o integración de los atributos de las competencias, o del desempeño, lo cual no excluye el conocimiento, pues siempre está presente pero latente.

Capacidad para problematizar o reflexionar enfoques, situaciones o fenómenos en el ámbito de lo social y tomar posición al respecto en su ámbito profesional, y por ende en diferentes contextos (pensamiento crítico).

... Estamos en una etapa donde no hay que perder el sentido crítico de los procesos que están guiando nuestro mundo, estamos cayendo en una etapa donde la gente asume la postura de apatía total, no hay un diagnóstico serio de lo mucho de lo que está pasando en nuestra realidad y el sociólogo es eso, estudia y vive en la realidad (Entrevista 8).

Capacidad para producir conocimientos de lo social en su ámbito profesional (creatividad).

Hubo una cosa importante y eso creo que me ayudo mucho, el poder analizar una situación, a qué me refiero con analizar, no es que tengamos todo el conocimiento, todas las teorías a la mano, sino el poderse adentrar y poder aprender y crear nuevas propuestas, creo fue lo que me dejó la UAM (Entrevista 2).

Capacidad para diseñar y evaluar instrumentos de tipo cualitativo y cuantitativo para recabar información social en diferentes contextos; público, privado, social, internacional (metodológica), a su vez la capacidad para recoger dicha información.

... mis trabajos son básicamente de investigación... desde levantamiento de información, porque además es algo que me gusta.... para mí es muy rico levantar la información.... (Entrevista 5).

Habilidad para manejar software para información social de tipo cualitativa y cuantitativa en diferentes contextos (tecnológica).

Tengo muchos talleres que aplico... en SPSS... en ATLAS TI, que son paqueterías que te ayudan en tu formación.... (Entrevista 14).

Capacidad para analizar información social, sea de índole cuantitativa y / o cualitativa.

Cuento con... herramientas metodológicas para realizar un análisis cuantitativo, cualitativo, conozco varios programas o paquetes de cómputo: Word, Excel, Power Point, programas de diseño, Access, SPSS, Atlas TI... (Entrevista 5).

Capacidad para el manejo adecuado de técnicas de investigación social (metodológica).

... Tengo las técnicas y las metodologías necesarias que puedes tu requerir para cualquier tipo de investigación tanto cualitativa como cuantitativa, desde armarte instrumentos, desde trabajarte en campo, desde analizarte la información desde elaborarte todo el proyecto, tengo esa capacidad (Entrevista 14).

Capacidad para comunicar información y conocimiento social en forma oral y escrita en su ámbito profesional (lingüística).

Para conseguir trabajo como sociólogo es necesario tener una que otra publicación, algún artículo o una nota, yo he publicado... en sociológica (Entrevista 6).

Adaptarse a situaciones cambiantes y transformaciones laborales y profesionales como sociólogos.

... Tener criterio de buscar la oportunidad en el momento que se presenta y saber que tienes las capacidades de tomar decisiones y desarrollar proyectos porque esa es la cualidad de un sociólogo, pues muchas veces se enfocan solamente a decir yo soy investigador (Entrevista 11).

Capacidad para trabajar en equipo y / o en forma independiente (interacción).

... En concreto... puedo asumir responsabilidades..., puedo trabajar en grupo, me gusta al trabajar en colectivo que cada quien tenga una responsabilidad de sí y luego discutámosla en conjunto... (Entrevista 5).

Capacidad para convencer en la elaboración de proyectos de índole social en diferentes contextos, sea público, privado.

... Ser capaz de plantear un proyecto de sustentarlo de hacerlo sólido de presentarlo, de venderlo, por su puesto que lo aprendí gracias al proyecto que hice en la escuela. (Entrevista 15).

Los saberes que en esta tesis no habíamos tomado en cuenta, pero que a la luz de las entrevistas también pueden ser competencias profesionales de sociólogos, es la capacidad para diseño y evaluación de políticas sociales, que requiere de un conocimiento muy específico.

Un punto importante en este tópico es la diferencia entre los saberes que declaran poseer los egresados cuando egresaron de la universidad, con los saberes actuales. Esto nos da cuenta de que su puesta en movimiento permite la adquisición o potencialización de dichas competencias, es aún más evidente en las respuestas de los egresados de la generación 1997, pues llevan más años de desempeño profesional a diferencia de los egresados más jóvenes. Por lo cual la movilización real de las competencias profesionales es en el ejercicio y puesta en acción de las actividades profesionales.

“Si vamos más adelante, tendremos que aceptar que las competencias también son el producto de una serie de factores distintos entre sí, pero en perfecta comunicación (...) Gracias al conjunto que forman las capacidades se logran las competencias mediante un proceso de aprendizaje. A su vez, las competencias logradas aumentan el poder de las capacidades con lo que el proceso se convierte en una espiral centrífuga y ascendente que hace necesario el planteamiento que dimana de la formación permanente: logro de más y mejores competencias con el desarrollo evolutivo de las capacidades de la persona (Fernández, 1997, citado en Tejada, 2005; 6-7).

Si bien la formación escolar proporciona elementos necesarios para la constitución de las competencias, encontramos que son básicamente los de índole teórica o metodológica. El elemento práctico es principalmente un aporte del servicio social, la realización de la tesina (también declaran aporte metodológico) o por el trabajo relacionado con la carrera durante la licenciatura.

“En el momento de realización de la función del trabajador no sólo aplica y practica conocimientos adquiridos en los momentos de reflexión y capacitación ‘formal’, sino que también descubre y aprende trabajando, desarrollando así su competencia” (Mertens, 1998: 47, citado en Tejada, 2005: 15).

Una vez que hemos discutido las competencias en los ámbitos educativos y laborales o profesionales procederemos a hablar del ámbito familiar.

6. 5. Aprendizajes vía la familia

Recordemos que la universidad es concebida tradicionalmente como el espacio en el cual se lleva a cabo la habilitación para el trabajo, por medio de una socialización sistemática y organizada “en torno a conocimientos, valores, actitudes que conforman los *ethos* profesionales y disciplinarios” (Casillas, 2000). Sin embargo, con el giro de una educación para la vida las cosas cambian. En este caso, es importante recordar que la relación entre familia y escuela es estrecha en términos de la convivencia y aprendizajes que se les han inculcado a los egresados en el ámbito familiar y que no son considerados como estrictamente escolares. En este sentido, es importante destacar el papel de estos aprendizajes en el desempeño profesional, específicamente en la integración de competencias.

Para ello, es importante recordar que es la familia el espacio de la primera socialización, donde se construyen los primeros intercambios de conductas, aprendizajes sociales, afectivos, valores, que influyen en el comportamiento social.

Así, los aprendizajes que los sociólogos movilizan en su ámbito profesional e integran a las competencias que son un aporte de la familia, son principalmente los valores, la disciplina, la responsabilidad, la autonomía, en sí, las primeras habilidades sociales. Bajo este contexto, la moral hace acto de presencia en el desempeño profesional de los sociólogos practicantes. Este dato hace mucho ruido, pues es bien sabido desde la sociología de las profesiones que la profesión es considerada como un servicio y una necesidad social, mediada por la ética.

Destaca que en ninguno de los argumentos de los egresados se hizo evidente que en su formación académica la universidad les hubiera proporcionado los lincamientos de la ética profesional, que en términos del

deber ser, ha sido privativa de la formación profesional escolarizada. De los practicantes entrevistados, sólo una egresada habla de neutralidad científica como un aspecto constitutivo de la ética profesional.

Por ejemplo, el ser responsable, eso no te lo enseñan en la escuela, el aceptar cuando te equivocas y que el otro se equivoca y que no lo puedes prever, el ser ecuánime, el ser justo... (Entrevista 15).

La misma egresada mencionó que la ética es relegada en términos de los saberes que son desaprovechados en los sociólogos. Sin embargo, en sus argumentos menciona que la formación de valores es una labor que realiza la familia y no la escuela.

... La capacidad de análisis es desaprovechada, aparte el lado humanista incluso estético y ético, además de ser desaprovechado es ignorado (Entrevista 15).

Así, los valores emergieron no como ética, porque la ética corresponde al catálogo de valores aceptados por una profesión más allá de la posición del individuo, sino como los aprendizajes e influencia de la familia en la formación profesional. En este sentido, desde la formación profesional hay quienes argumentarían que la sociología no puede ser una profesión al no contar con un código de ética, y si cuenta con tal catálogo los sociólogos no lo conocen, lo intuyen como valores que son formados en un espacio que no es escolar. Más bien lo que encontramos es la movilización de una moral inculcada por la familia y no de una ética profesional inculcada en la escuela. No negamos la existencia de una ética profesional del sociólogo, lo que afirmamos es que no encontramos indicios de la formación de ésta en la universidad, tampoco esto descarta que existan profesores partícipes y comprometidos con esta formación.

La honradez como un valor muy amplio, que en sociología dices valores, solamente son datos estadísticos.... (Entrevista 11).

El tema de los valores es muy importante en cuanto al tema de las competencias, dado que son atributos constitutivo de éstas. Es significativo que en las competencias profesionales se integren valores inculcados por la familia, y no propiamente por la universidad. Por tanto, la ética no es un tema presente

en los egresados de sociología como parte constitutiva de la formación profesional universitaria.

Me aportó la disciplina, creo que eso fue parte importante para la formación, la idea de crecer, ... aprendí en ese sentido la necesidad de poder formarme, de tener una formación, la honestidad creo que también ha sido parte y creo que también por esa parte en los trabajos que he estado ha sido factor el hecho de que yo pueda tener cierta autonomía de la que hablábamos ahorita, de poder aceptar ciertas cosas pero no cosas que falten a lo mínimo, a lo que yo creo, a lo que pienso... fueron aprendizajes más morales, éticos los fue dejando la familia entonces eso sí influye en todos los ámbitos tanto del académico como en el trabajo (Entrevista 2).

Otro punto que emerge en las entrevistas y donde incide claramente la familia es el aprendizaje para la solución de conflictos al interior de la familia y cómo este aprendizaje y los mecanismos de negociación son llevados a la práctica profesional, es decir, la capacidad para enfrentar y solucionar problemas, o dicho de otra manera, ¿el ámbito familiar puede ser determinante como el primer ámbito y como eslabón determinante en las habilidades sociales?.

Los egresados también hablaron en términos de la observación o reflexión, que es llevado al ámbito profesional, o con el apoyo familiar en lo que toca a conocimientos para enfrentar con éxito contenidos de la escuela.⁹⁵

... la capacidad de enfrentar los problemas, digamos que es algo que me ha enseñado mucho, sobre todo mi mamá, que siempre debemos tener la capacidad de resolver problemas y de ir diagnosticando cosas, que es un área, es lo básico que hace la sociología, desglosa problemas y trata de responderlos más allá de que en la práctica puedan resolverse (Entrevista 8).

El tema de la ética también se hace evidente en los comentarios del SIIE, pues entre las materias que piden integrar los egresados al plan de estudios, es

⁹⁵ La familia aporta también en cuestiones del capital cultural y apoyo económico para los egresados que no trabajaron o lo que llamaron apoyo moral, y apoyo o permitirles estudiar lo que quieren "Te apoyan económicamente, yo siempre he visto por mi, te apoyan en el capital cultural, enciclopedias, libros, te apoyan en no presionarte demasiado porque no aportas mucho dinero a la casa. Te apoyan moralmente. Te dejan estudiar lo que quieras" (Entrevista 6)

precisamente la ética. Incluyendo en esta formación ética a los docentes, pues se les visualiza como un elemento indiscutible en el proceso enseñanza-aprendizaje, haciéndose evidente la ausencia de un doble compromiso, del docente por un lado y del alumno por el otro.

... creo que lo que se debería de mejorar es la ética de los docentes, pues algunos no se comprometen totalmente, pues no enseñan nada, no exigen y por lo tanto no aprendemos nada, cuando somos estudiantes tal vez no nos importa tanto, lo que queremos es aprobar la materia, pero a la larga nos afecta, y por tal razón no conseguimos empleos porque no sabemos defender nuestra carrera, nuestros conocimientos (SIIE).

En estos términos podemos destacar la importancia del espacio donde se constituyen elementos o atributos de las competencias, destaca que los valores o la solución de conflictos en el trabajo sean aportaciones del ámbito familiar, y constituye una línea de análisis a futuro con mayor rigor de la que hemos expuesto aquí.

6. 6. Subutilización en los sociólogos practicantes

Para los egresados formar sociólogos en el país tiene el mismo sentido que tiene formar otros profesionistas. Sin embargo, destacan desde su punto de vista la importancia de la sociología como profesión y como disciplina. Por ello, subrayan la falta de el sentido crítico de los procesos que están guiando nuestro mundo, enfatizando lo valioso que son los sociólogos en términos de que incursionan en todos los ámbitos, y que si bien no es visible en todos los espacios la actividad sociológica, eso no quiere decir que no sea funcional.

... no hay un diagnóstico serio de lo mucho de lo que está pasando en nuestra realidad y el sociólogo es eso, estudia y vive en la realidad y algunas personas creen que las ciencias sociales son un lujo y más bien son una necesidad, decía Ulrich Beck que ahora a la gente que tiene cierto conocimiento se le ha olvidado pensar, se le ha olvidado reflexionar y es una muy buena época para rescatar todo eso, en este caso nosotros como sociólogos tenemos esta peculiaridad de tomar otras áreas y de darle otro sentido a lo que vemos, y tenemos que trabajar en eso. En nuestro caso

creo que la UAM es la universidad del país que más busca proteger al estudiante de sociología, somos la matrícula más grande del país en total (Entrevista 8).

De la mano de estos comentarios está presente la categoría de subutilización. Así, en los sociólogos practicantes encontramos que alguna vez han sido subutilizados durante su trayectoria laboral o en sus actividades actuales. Los egresados manifiestan que los sociólogos al igual que cualquier otro profesionista no debería aceptar puestos por debajo de su categoría profesional, sin embargo argumentan que la necesidad y la falta de trabajo obligan a los sociólogos a tomar trabajos que podría hacer cualquier otra persona.

... te podría decir que no, porque tu nivel de estudios es un valor agregado o sea, no es lo mismo que te paguen a ti un sueldo y que le paguen a otra persona que no estudio lo mismo que tú el mismo sueldo, pues estás dándole un valor agregado, un plus a tu chamba y entonces obviamente si mereces un extra. Sin embargo, desgraciadamente la situación actualmente no te da mucha posibilidad de movilidad. Cuánta gente conoces que bueno, yo tengo amigos con maestría y no tienen ni chamba, o sea ni siquiera posibilidades de trabajar, y les ofrecen un trabajo que dices no es posible y creo que no es justo, o sea por su puesto que no (Entrevista 15).

Otro argumento que se encuentra relacionado con la subutilización es el escaso o nulo conocimiento o reconocimiento de la profesión. En este sentido un egresado dijo,

En esta sociedad realmente no tenemos un espacio donde digamos aquí cabe un sociólogo, porque como que todavía no se le da la importancia que tiene, a la capacidad que tenemos, a pesar de los trabajos en los que podemos insertarnos. Yo creo más bien que es preciso que nos empecemos a abrir espacios, por ejemplo, en la iniciativa privada, cabemos en cualquier institución pública. Creo que el sociólogo tiene una capacidad muy desperdiciada y que incluso ni a nosotros nos hacen conscientes, sales y eres consciente de eso hasta después... (Entrevista 15).

Los egresados manifiestan que aunado al desconocimiento de lo qué puede hacer un sociólogo, actualmente se están buscando herramientas más

técnicas, marginando la capacidad de análisis social que puede aportar el sociólogo. Otro aspecto marginado son los conocimientos, las habilidades y capacidades para poder palpar qué pasa a nuestro alrededor.

Para evitar ser subutilizado⁹⁶ emergió un argumento en algunos egresados, estar profesionalizándose o actualizándose constantemente para tener otras opciones profesionales, pero enfatizan que debido a que no todos tienen esta posibilidad muchos tienen que trabajar en lo que puedan. Entre las causas encontramos que no hay trabajo y aunado a ello, el desconocimiento de qué puede hacer un sociólogo.

... la sociología no está ni bien comprendida ni está considerada por las empresas ni por el gobierno, no está bien reconocida, ... mientras nosotros no exijamos un respeto por la actividad que nosotros realizamos, pues ese respeto no va a llegar, al no respetar lo que nosotros hacemos pues la gente no te va respetar, ... y me dicen (nombre) pues el sociólogo y los sociólogos ni aquí ni en China, pues te doy cuatro varos y un escritorio, yo no creo, pero la necesidad muchas veces te hace aceptar por que es bien difícil aquí conseguir trabajo ... que tú desvalores como profesional, yo no estoy de acuerdo (Entrevista 1).

Pero también encontramos a lo largo de los argumentos de los sociólogos lo que podríamos llamar una sub-valoración económica del trabajo del sociólogo, dado que hay casos en los cuales no están subutilizados, pues desempeñan sus conocimientos, capacidades y habilidades al máximo y les es reconocido. El problema es que no reciben una remuneración económica apropiada según el trabajo que desempeñan. En esos casos emerge la vocación y el gusto por las actividades como sociólogos practicantes.

... la cuestión del salario es bien importante, que se pague por las capacidades o lo que sabes hacer, finalmente son conocimientos y tienen un valor, este ya sería mucho pedir pero estaría bien la cuestión de la seguridad social, por lo menos

⁹⁶ En los comentarios encontramos evidencias de sobreeducación entre los sociólogos, aquellos que no se han desempeñado profesionalmente como sociólogos. "Es un mercado muy limitado, que obviamente mucha gente está desempleada por ser sociólogo, y que esta mal empleado en otros puestos que no le corresponden, en mi experiencia profesional te puedo decir, mis compañeros trabajan en seguridad pública, recepcionistas, vendedores, en infinidad de cosas que no están relacionadas con sociología en forma directa" (Entrevista 11).

seguro... (Entrevista 5)

Los sociólogos se muestran orgullosos de su profesión, si bien señalan que las actividades que ellos realizan las puede realizar otro profesionista, afirman que el plus que ellos le otorgan sólo lo pueden dar otros sociólogo.

... mi trabajo si lo puede realizar cualquier persona que no sea sociólogo, pero si necesita para interpretar los datos un perfil de sociólogo, ... el proceso técnico lo puede hacer cualquiera, porque yo diseñe una base de datos muy sencilla en EXCEL, te gráfica bonito, el formato de las preguntas también yo los diseñe, pero ya el contenido de las preguntas, la interpretación, es de un sociólogo (Entrevista 6).

En suma, en los argumentos de los sociólogos emerge la necesidad de tomar en cuenta a los sociólogos como trabajadores con potencialidades (calificación) en su ámbito profesional independientemente de su saber hacer concreto (competencia).

Pues yo creo que muchas veces... ni siquiera tienen entendido quién es un sociólogo... muchas veces me dicen y tú quién eres, yo les digo pues yo soy (nombre) porque si les digo sociólogo me dicen ¿qué? ¿what?, y qué es eso y qué hace, cuando el trabajo del sociólogo es muy amplio, somos todólogos, creo que es demasiado complejo. Además la sociología te exige que además terminado tu carrera te estés actualizando...(Entrevista 1).

Conclusiones

La justificación de la importancia del por qué estudiar a los sociólogos, y en particular los egresados de la UAM exalta la necesidad de mirar una población de profesionistas dedicados a las ciencias sociales en un contexto en el cual privan las nuevas tecnologías de la información. Sobre todo porque los egresados son “uno de los outputs más relevantes de las instituciones educativas, por lo que los rasgos que caracterizan a su inserción profesional y su opinión son insumos para la mayoría de los procesos de evaluación institucional conocidos” (Font y Espíndola, *et al*, 2006). De ahí la importancia de esta población de estudio, a continuación procederemos a mostrar las conclusiones de la presente investigación.

Dicho lo anterior, en general poco se sabía qué aprendían los estudiantes en el proceso educativo, pues la mayoría de las veces se daba por sentada la adquisición de un cúmulo de conocimientos especializados y específicos de una profesión en particular, de los cuales se tiene por cierto el monopolio vía la sanción jurídica. De ahí la importancia de los estudios de egresados.

Podemos decir que esbozamos de manera general un panorama del desarrollo de la sociología en nuestro país, en el cual se distingue por un lado como disciplina y por otro como formadora de profesionistas. Atendiendo a

nuestra historia, la sociología se introdujo en nuestro país como una disciplina impulsada desde las élites intelectuales, y como carrera formadora de practicantes de sociología como respuesta a una recomendación de la UNESCO para crear instituciones educativas formadoras de científicos sociales. Por lo cual es de suma importancia preguntarnos cuál es la vinculación o relación que tiene la carrera con su entorno, a la par del conocimiento de la disciplina y de sus practicantes, a la luz de que el reconocimiento es una consecuencia sociolaboral

Según lo reseñado, los egresados fueron en su mayoría estudiantes - trabajadores. Al menos la mitad de ellos en sus trabajos actuales recibe entre cuatro, y cuatro y medio salario mínimos, y también alrededor de la mitad de ellos ha realizado otros estudios, y la mayoría se muestra satisfecho con la universidad y la carrera. Al mismo tiempo que la mayoría de los egresados declaró que eligió la carrera por tener vocación y habilidades personales.

Podemos concluir que la pregunta que guió la tesis fue contestada por medio de los tres espacios propuestos y explorados en la tesis, escolar, laboral o profesional y en menor medida el familiar. Para hablar de la hipótesis planteada, argumentaremos en los siguientes párrafos.

Es bien sabido que en las instituciones educativas existe un currículum formal que ordena la dinámica escolar, dentro de este currículum se contemplan los aprendizajes de un conjunto de códigos lingüísticos propios de la disciplina y de la profesión. Lo cual nos conduce que día a día los estudiantes construyan y reciban tanto el conocimiento sociológico acumulado de las generaciones antecesoras, como el que pertenece a la cotidianidad de la socialización profesional universitaria.

Si bien la UAM no opera bajo la formación profesional por competencias, existen vías institucionales y no institucionales para iniciar la socialización profesional. A su vez, creemos que la UAM tiene claridad del mercado de trabajo al que se está dirigiendo en términos de formación de practicantes de sociología (ámbitos típicos de desempeño profesional), pero cabría preguntarse si la curricula o la mediación entre escuela y trabajo está funcionando entre los egresados, puesto que no podemos dejar de lado que muchos sociólogos no tienen idea de lo que pueden hacer en el sector privado. Por ello expresan la necesidad de que la universidad otorgue mayor énfasis en la promoción de los sociólogos en este sector en particular.⁹⁷

De esta manera, el *practicum* puede rastrearse en la formación de los sociólogos vía la socialización profesional institucional: servicio social, tesina, y por la vía no institucional: trabajo durante la carrera relacionado con la sociología. En estos términos, existe claridad de la importancia que reviste esta socialización en los egresados, las opiniones son claramente diferenciadas según sea su trayectoria de desempeño profesional durante los estudios, según hayan tenido o no esta iniciación profesional.

Sin embargo, como parte del *practicum* faltó explorar la vinculación con la sociedad, como las actividades no escolares, ni laborales, ni familiares que contribuyen a la socialización profesional, pues en las entrevistas a los sociólogos practicantes hubo indicios más no hubo material suficiente para explorar dicho ambito. En los comentarios del SIIE también estuvo presente el tema, pero en términos de que dicha vinculación fuera mediada por la institución universitaria, vía trabajo de campo o por medio de la investigación.

Podemos concluir que los sociólogos de la UAM son jóvenes que al igual que el resto de los estudiantes universitarios participan dentro de la lógica de la

⁹⁷ La Universidad de Guadalajara ha emprendido una renovación de la carrera con en fin de orientar a los egresados hacia ámbitos de poco acceso tradicional como lo es el sector privado.

institución universitaria (espacio socializador) en procesos de interacción para la constitución de roles organizados alrededor de los conocimientos, capacidades, habilidades, actitudes, etc, de índole sociológica orientados hacia el mundo del trabajo.⁹⁸ Cuestión que es bien sabida en la literatura sobre formación profesional, no obstante, bajo el nuevo paradigma laboral se suma el ámbito laboral o profesional como el espacio socializador en el que se movilizan, construyen y reconstruyen saberes específicos o generales de las actividades propias del trabajo o de la profesión.

A su vez que la formación profesional de la UAM como parte del sistema educativo vía el curriculum formal, otorga principalmente vía las aulas los elementos teóricos de las competencias, y vía el servicio social y la realización de la tesina (así como quienes trabajaron durante los estudios en actividades propias de la profesión) elementos tanto prácticos como metodológicos integrantes de las competencias. De ésta manera, el *practicum*, como la iniciación de la socialización profesional, es visto de manera positiva y contribuye en la formación de competencias en quienes fueron partícipes de actividades propias de la profesión mientras realizaban los estudios de sociología.

Particularmente, es hasta el momento en que los egresados se enfrentan al contexto profesional cuando movilizan sus saberes y potencializan las herramientas de índole sociológica con que cuentan, es a través del paso del tiempo vía la experiencia y al enfrentarse constantemente a contextos diferentes de desempeño profesional, cuando se concreta la integración y se reconstituyen las competencias laborales o profesionales en los egresados de sociología de la UAM.

⁹⁸ Por un lado pudimos constatar la especificidad de la una profesión como sociología al dar cuenta que los egresados de sociología de la UAM constituyen una población de profesionistas universitarios que se distinguen de otros profesionistas de las ciencias sociales, y a su vez comparten condiciones parecidas a otras profesiones de las propias ciencias sociales, humanas o de las llamadas ciencias duras, ya sea por el desarrollo institucional, la visibilidad de la carrera, o por la legitimidad.

Por ello, también es loable indagar en el proceso educativo universitario en términos del aprendizaje o de saberes relacionales, porque en la universidad también se construye un modo de vida, en el cual se constituyen identidades profesionales, sociales e individuales. Tema que valdría recoger en futuras investigaciones, pues en las entrevistas recogimos algunas evidencias en lo que toca a la construcción de identidades profesionales, pero también en cuanto a las diferencias por unidades de la UAM en torno al modelo pedagógico por el cual operan.⁹⁹ Así como indicios de deconstrucción de una identidad tipo que en su opinión caracteriza a los sociólogos.

Sumado a lo anterior, la primer intención de la asistencia universitaria es la creencia de la posibilidad aprender e incorporarse a un grupo profesional específico que se articula como el portador de conocimientos especializados, quienes los estructuran en conjunto mediante un proceso de construcción de identidad.

En este sentido, “la manera en que se integran las identificaciones se expresa a través de la coherencia de un lenguaje, es decir el conjunto de signos y símbolos que hacen posible estar en relación con un dominio de objetos” (Foucault, 1969: 25, citado en Casillas, 2000), lo cual se percibe en los egresados, independientemente de que se presentan diferencias entre las tres unidades de la UAM. Una cosa es cierta, en sus argumentos se percibe una experiencia de formación y desempeño profesional compartido, independientemente de la unidad a la que pertenezcan.

En términos generales los sociólogos se perciben así mismos como agentes de cambio, de reflexión, de análisis y como generalistas. Sin embargo, también se percibe la reestructuración de códigos lingüísticos específicos, como la manera de vestir y de portar el vestido. La reestructuración de identidad se

⁹⁹ Este tema es de suma importancia, puesto que la forma o el cómo se aprende también emergió como un aspecto importante en la formación profesional.

percibe claramente en quienes se desempeñan en el sector privado, sin embargo, habría que preguntar sobre la participación de la institución educativa, familiar, las trayectorias individuales o profesionales en la construcción y deconstrucción de identidades profesionales, sociales o individuales.

... casi nadie es sociólogo, el sociólogo que conocen es como el sociólogo del cliché, que traen huaraches, fuman mota, su capital en la mano y su mochila tejida. De pronto yo no entro en ese cliché, soy una persona x pero no entro en ese cliché, y de pronto, a poco eres socióloga y qué sabes hacer, pues esto, esto y esto, caray.... (Entrevista 15).

Otro tema a indagar en futuras investigaciones es en la diferencia entre los sociólogos de UAM de las tres unidades y en términos de la formación por competencias, la base pedagógica. Pues los sociólogos de la UAM - X tienen una identidad que independientemente de estar mediada por la disciplina como en los egresados de Azcapotzalco e Iztapalapa, lo está por el sistema modular. Mientras los egresados de Azcapotzalco e Iztapalapa hacen la distinción entre los sociólogos de la UAM y los sociólogos de otras instituciones en términos del curriculum formal y en términos de las líneas de investigación predominantes en cada unidad.

... La UAM o la UAM Xochimilco para ser más específico, como que te marca en términos de la formación. Es decir, si encuentras a otros colegas encuentras que hay afinidades (entre colegas de Xochimilco) quizá esto se deba a la formación a ser distinta de un sistema tradicional... pero también con gente de otras universidades a pesar de la misma área, la misma licenciatura sociología ... quizá en términos de cómo aprendimos las cosas yo creo que en eso consiste y en el cómo las desarrollamos también ... la cuestión del método, del sistema modular ... yo recuerdo que en algún momento del tronco común lo que era importante era el trabajo, aprender a trabajar en colectivo, entonces en lugar de aprender a ver como se elabora una ficha bibliográfica lo que nos enseñaban era a escuchar a los demás o trabajar en conjunto, finalmente en términos de método como que coincidimos en esos aspectos (Entrevista 5).

Así como también encontramos líneas de futuros análisis sobre el aporte

de un espacio educativo por excelencia, el familiar, normalmente disociado del proceso educativo formal, sobre todo a nivel profesional. Encontramos indicios de que la familia también aporta en la integración de las competencias profesionales de los sociólogos, particularmente en el elemento de la interacción, al ser un espacio que articula el aprendizaje para la solución o mediación de conflictos, así como la formación de valores, atributo constitutivo de las competencias. Dado que al ser las competencias aprendizajes a lo largo de toda la vida, habría que preguntarse cómo se *integran* dichos saberes al proceso educativo formal, sin pensar que uno es determinante del otro.

Pues, desde el enfoque de competencias se da por un hecho o se ignora a las teorías que hablan de la importancia de la familia como espacio de adquisición de habilidades sociales o valores, privilegiándose exclusivamente los espacios educativos formales o laborales como ámbitos por excelencia de la *formación profesional*. En particular creemos que las entrevistas a los sociólogos practicantes nos proporcionaron evidencias para indagar al respecto y de manera profunda en posteriores investigaciones.

No es posible dejar de lado el peso de socializaciones no escolares en la interacción al interior de la universidad, al igual que el peso de otros estilos de aprendizaje. Sobre todo porque las competencias relacionales poseen la misma importancia que el resto de los saberes, para referirnos a un dato duro, visto desde las competencias podríamos indagar el papel de las redes en la inserción al mercado de trabajo, pues alrededor del 50% de los egresados se insertó por este medio.

Si bien, la carrera goza de sanción jurídica y es reconocida legalmente como una profesión, no goza de reconocimiento social fuera de sus ámbitos tradicionales de desempeño, atendiendo que para ser *reconocida* primeramente debe ser *conocida*. Siguiendo a Tejada (2005), en cuanto a que el reconocimiento

es una consecuencia sociolaboral, es importante preguntarnos por qué no existe tal reconocimiento para una disciplina cuyo objeto de estudio es la sociedad.

Dado que no es una profesión visible a los ojos del grueso de la sociedad, y cuando la profesión se hace visible, cabe preguntarse qué información recibe el grueso de la sociedad sobre la sociología como disciplina y de los practicantes, y por ende qué conocimiento se genera para desembocar en la existencia o no de reconocimiento afuera de los ámbitos típicos de desempeño.

El conocimiento de la disciplina no sólo incide en la demanda de sociólogos por parte de empleadores, sino en la sobreeducación de los sociólogos calificados para ejercer profesionalmente como tales, y que no se dedican actividades relacionadas con su perfil de sociólogo, aspecto que fue detectado en la realización de actividades que no corresponden a su perfil profesional según dan cuenta la base de datos. En ellos también sería interesante indagar sobre su inserción laboral, o el por qué no son sociólogos practicantes, sus trayectorias laborales y educativas, sus opiniones y valoraciones sobre la carrera y la formación recibida, etc., y los matices respecto de quienes si son practicantes. Esta constituye otra línea de investigación que puede arrojar resultados enriquecedores para la profesión.¹⁰⁰

Así mismo, en los sociólogos practicantes también pudo detectarse la subutilización, y no sólo eso, sino una subvaloración económica del desempeño de sus actividades profesionales, pues la capacidad real de desempeño no está deesaprovechada dado que existe el reconocimiento y la posibilidad de movilizar sus recursos de índole sociológica al máximo, sino que no existe una

¹⁰⁰ Tuve la oportunidad de entrevistar sociólogos que no ejercen la profesión, y es de suma importancia tomarlos en cuenta a la luz del tema de la presente tesis y de muchos otros temas como un fenómeno social actual ¿qué pasa con los profesionistas que no ejercen? ¿cómo repercute esta situación en las diferentes esferas de su vida?, dado que su percepción sobre la formación que les proporciona la universidad es radicalmente diferente a los practicantes de la sociología, si bien entre los practicantes hay matices al respecto, el hecho de no practicar la profesión para la que fueron formados repercute en ellos en sus diferentes esferas de desempeño, no solo laboral.

valoración económica adecuada (ingreso o sueldo) para su capacidad real. Cabe mencionar que desde luego no es la única profesión en la cual es posible detectar estos fenómenos que se hacen evidentes en el mundo del trabajo profesional.

Es posible afirmar que los practicantes revelan qué saben hacer, o más bien conocen las actividades que son capaces de desempeñar en un trabajo. Por ello, manifiestan poder desempeñarse en cualquier sector económico o régimen jurídico, pues están conscientes de que el desempeño del sociólogo no se restringe a ciertos ámbitos de índole intra y extra universitario.

Es importante tener presente que en una propuesta curricular en competencias hay que tener en cuenta tanto el contexto socioeconómico y político del país, como el desarrollo del campo disciplinar y del campo profesional, las demandas del mercado ocupacional, y las necesidades sociales en su campo determinado (Vargas, 2006). Si bien falto tomar en cuenta las opiniones de los empleadores de los sociólogos, esta omisión puede compensarse parcialmente porque tomamos en cuenta los niveles de exigencia que los egresados presentan en sus trabajos. Aunque ello no supe no haber entrevistado a los empleadores y expertos como plantea la metodología Tuning.

En cuanto a las oportunidades profesionales de los sociólogos puede decirse que dependen del lugar donde se desempeñen como sociólogos, la relación que tengan con otros profesionales de la sociología, es decir, las redes que establecen con ellos, sean compañeros de trabajo, jefes o profesores. Por tanto, las oportunidades profesionales se van delineándose según la trayectoria profesional que siguen los sociólogos desde que comienzan desempeñarse como tales, sea desde que cursan la universidad o al egreso de ésta. Así como también el tiempo de desempeño profesional influye en la certidumbre de continuar siendo practicantes de la sociología a diferencia de quienes tienen

menor tiempo o quienes están en su primer empleo como sociólogos practicantes.

Destaca también que los egresados de sociología señalaron que la formación recibida los estimuló a establecer vínculos con la colectividad, tales como estar más informado, ser más participativos y promover iniciativas benéficas para la colectividad, aunque ésta última en menor medida. Las afirmaciones anteriores forman parte de las aportaciones de la sociología a la vida cotidiana que reseñan los egresados en la base de datos y en las entrevistas, donde la profesión forma parte de su vida diaria. Llevan la profesión y las herramientas sociológicas en todo momento de su vida.¹⁰¹

En cuanto a la formación profesional según las entrevistas, encontramos una postura que le otorga mayor peso al estudiante y otra percibe una responsabilidad compartida. Quienes otorgan mayor peso al estudiante son quienes al egresar tuvieron una inserción profesional mediada por la institución, o quienes tuvieron experiencias profesionales durante la licenciatura (ya sea por el servicio social o por el trabajo que desempeñaban). En cambio, quienes se expresan en términos de una responsabilidad compartida son quienes no tuvieron esta inserción, o no tuvieron experiencia en actividades profesionales previas, y al egresar expresan una sensación de desamparo por parte de la universidad.

Ahora bien, leyendo la formación profesional desde el *practicum*, los egresados también manifestaron que una buena formación profesional consiste en un *continuum* entre teoría y práctica, específicamente un egresado mencionó lo siguiente:

¹⁰¹ La aportación principal es la aplicación del conocimiento sociológico en cualquier contexto, sea laboral, familiar, etc., es decir, los sociólogos viven la sociología más allá de su ámbito profesional, la profesión forma parte de su vida diaria, y en ese sentido está presente la vocación de ser sociólogo. En términos de competencias, los sociólogos son competentes para el desempeño sociológico, pues movilizan las herramientas con las que cuentan en cualquier contexto, no importa que no sea un contexto profesional. Los sociólogos viven la profesión día a día.

... Es aquella que efectivamente te dota de herramientas teóricas y que al mismo tiempo te empuja a que las lleves a la práctica, ... A mi me parece que no es lo que aprendas en el momento y lo realices después, me parece que es lo que puedas aprender en el momento y puedas hacer en el momento también. Esa es una formación más completa porque no solamente te quedas en el libro o en la banca sino conforme tú estas aprendiendo ... En donde puedas dotarte de herramientas que te puedan ayudar a confrontar la información que tu estas aprendiendo con la que hay afuera ... Creo es la formación mas completa a la que podemos acceder (Entrevista 1).

Se percibe la existencia de dos mundos aislados entre sí, el escolar y el profesional, en los egresados que no tuvieron actividades profesionales durante sus estudios. En contraste, esta percepción disminuye con quienes desempeñaron actividades de iniciación profesional mientras estudiaban, sea porque realizaron actividades laborales o un servicio social relacionado con la sociología. Es decir, el *practicum* funcionó.

A la par del *practicum*, el tiempo es primordial, lo anterior se percibe en los sociólogos de la generación 1997, pues al tener más experiencia profesional y al tener más trabajos muestran un espectro de actuación profesional más amplio, haciendo evidente la experiencia como constitutiva de la actuación profesional y en este caso de las competencias. Además, quien tiene más experiencia y domina más ámbitos de desempeño, posee mayor certidumbre para seguir desempeñándose como sociólogo a futuro. Con todo, la universidad sentó la base profesional, y el trabajo la experiencia como integradora de las competencias.

“La formación en el contexto de trabajo ... es superior a cualquier tipo de formación, por cuanto: ‘Las experiencias obtenidas de la acción, de la asunción de responsabilidad real y del enfrentamiento a problemas concretos, aportan realmente competencias que la mejor enseñanza jamás será capaz de proporcionar’ (Lévy-Leboyer, 1997: 7, citado en Tejada, 2005, 14).

En estos términos, es importante el hincapié respecto de que la formación profesional también comprende la información que debe proporcionar la universidad sobre las ventajas, desventajas y expectativas que tiene la sociología como carrera, independientemente del desempeño a nivel individual de los sociólogos. En otras palabras, la formación no implica exclusivamente proporcionar o facilitar herramientas de índole sociológica, sino también incluye la información para enfrentarse al mercado de trabajo como un profesional de la sociología a nivel individual, esto puede explicarse por las condiciones actuales del mercado.

Referencias con otros estudios sobre egresados de sociología

De acuerdo a la información que nos da la encuesta de las generaciones de egreso 1997 y 2002, así como la información del SIIE, podemos ratificar varios resultados ya mostrados en estudios antecesores sobre sociólogos. A continuación se reseñan algunos de los más importantes.

La población de estudiantes y egresados de sociología posee ciertas características de capital educativo, en su mayoría es una población cuyas familias perciben un salario bajo y cuyos padres poseen la educación básica Valenti y Varela, *et al* (1997) y UAM - A (2001).

Al igual que otros estudios sobre sociólogos podemos ratificar que existen como hemos afirmado, espacios laborales o profesionales que hemos llamado *tradicionales o típicos* (gobierno, academia e investigación) como dan cuenta los estudios de Rojas Soriano (1970), Valdés Carranza (1980), Mejía (2004), UAM - A (2001), el estudio de seguimiento de los egresados de la ENEP Acatlán (1982), Arango Tamayo (1990), Valenti y Varela, *et al* (1997) y U de G (2003). Sin olvidar que ya existen otros espacios de desempeño que han comenzado a aparecer como lo son el sector privado, U de G (2003), o las

ONG's, explicado este último campo de desempeño profesional por el adelgazamiento del Estado al ceder funciones a particulares.

Si bien la sociología goza de sanción jurídica al ser reconocida como una profesión, *no goza de reconocimiento social o es poco conocida* fuera de sus ámbitos tradicionales de desempeño, argumento ya señalado en otros estudios de egresados de sociología y que también emergió en las entrevistas a los sociólogos practicantes, Rojas (1970), ENEP - Acatlán (1982), UAM - A (2001) y U de G (2003).

Es interesante que la solicitud de *incorporar o reforzar ciertas materias* (metodología, estadística, técnicas y diseño de investigación principalmente) a la curricula formal es un reclamo también sostenido por parte de los egresados de sociología, presente en varios estudios, como dan cuenta Rojas Soriano (1970), UAM - A (2001) y el estudio de seguimiento de los egresados de la ENEP Acatlán (1982). La información anterior es importante en términos de preguntarse hasta qué punto se ha escuchado a los egresados en sus recomendaciones para fortalecer la formación de sociólogos calificados para desempeñarse como tales. Cabe señalar que en el caso de la UAM destacan las peticiones de materias sobre la ética profesional.

Otro tema recurrente y de suma importancia para la formación profesional, o sea para mejorar la capacitación de sociólogos, lo constituyen los *docentes*, o sea hacer una buena selección y capacitación del profesorado, Rojas Soriano (1970). En el caso de la UAM y de la U de G (2003) se incluye el método de enseñanza o modelo pedagógico.

En la UAM es posible detectar que un importante porcentaje de sociólogos pertenecen a la categoría de *estudiante - trabajador*, UAM - A (2001). En el presente estudio encontramos asociaciones entre la manera de costear los estudios y la categoría de estudiante o estudiante - trabajador, lo cual nos

permite indagar sobre las causas por las cuales trabajan los egresados en su mayoría, y son de índole económica. Podemos deducir que es por el origen socioeconómico de los egresados y por las condiciones que nuestro país ha vivido en las últimas décadas. Sin embargo, también sería interesante indagar sobre motivos, como el deseo de iniciar la socialización profesional, y no exclusivamente sobre las causas.

Lo anterior nos permite inquirir sobre la importancia de una currícula acorde a las necesidades de una población universitaria que es diferente a la de hace décadas. Ya mencionábamos en la presente tesis la petición de horarios flexibles para poder trabajar, no sólo para poder mantener los estudios, sino para poder vincularse al mercado de trabajo con la mira de buscar práctica profesional.

En términos del tema de la presente tesis, la formación de competencias y en términos del *practicum*, como los espacios que permiten el inicio de una socialización profesional centrada en la vinculación entre teoría y práctica, tenemos que es una petición no de ahora sino de tres décadas, la inclusión de prácticas o trabajo de campo con la finalidad de integrar teoría y práctica, así como la orientación de los planes de estudio al mercado de trabajo, Rojas (1970) Reynaga (1996) y UAM - A (2001).

Otro tema que se ratifica en algunos estudios como en el de Reynaga (1996) es la *facilidad de ingreso* que tiene la carrera, pues el interés principal de muchos egresados es ingresar a la universidad más que a la carrera. También ratificamos a las *redes* como mecanismos de inserción laboral, Arango (1990).

Reflexiones a partir de la sociología de las profesiones

Desde la sociología de las profesiones podemos reflexionar lo siguiente. Un tema de discusión actual consiste en que simultáneamente a las

reconfiguraciones de naturaleza flexible en el mundo y del mercado de trabajo, tenemos como consecuencia que tanto los empleos como las calificaciones, las competencias y las profesiones se transforman. Independientemente de que desde algunas posturas teóricas (Turner y Hodge, citado en Ríos, 2005) la sociología podría encasillarse como una *semi profesión* al no cumplir fehacientemente o al cumplir de manera discutible con requisitos que son constitutivos de una *profesión* como, el grado de reconocimiento externo o el grado de organización, o la adopción de un código de ética, Wilensky (citado en Ríos, 2005). Conviene preguntarse cómo enfrenta y enfrentará la sociología como disciplina y como profesión los cambios actuales. Tan es así que algunos de los requisitos para ser considerada una profesión se cumplen claramente, poseer un cuerpo de conocimiento formal o contar con instituciones educativas, etc., mientras requisitos como, ser una ocupación donde el profesional viva de su remuneración por la actividad ejercida, sumados a los ya mencionados al principio del párrafo, en el contexto actual no se cumplen cabalmente.

Bibliografía:

- Accenture Consultoría (2001). Expectativas de los estudiantes universitarios ante su inserción laboral. España.
- Accenture Consultoría (2005). Cumplimiento de las expectativas de los titulados universitarios tras su inserción laboral.
- Acosta Silva, Adrián (2000). "Estado, políticas universidades en un periodo de transición. Análisis de tres experiencias institucionales en México". Primera edición. Universidad de Guadalajara, centro universitario de ciencias económico administrativas (CUEA) y Fondo de cultura económica. México.
- Acosta Silva, Adrián (2002). El neointervencionismo estatal en la educación superior en América Latina. En Sociológica (2002). Año 17, número 49. Explorando la universidad, 15 años después. Mayo-agosto.
- Aleman Sainz, Juan Gonzalo (1984). Estudio de caso, el mercado de trabajo del sociólogo, egresado de la ENEP - Aragón. Tesis de licenciatura (Licenciado en sociología) coordinación de Ciencias políticas. UNAM.
- Álvarez Mendiola, Germán (1999). Tradiciones científicas y cambio organizacional en las unidades académicas de ciencias sociales. En, Sociológica. Año 14, número 41. La profesión académica en el fin de siglo. Septiembre-diciembre.
- Andrade Carreño, Alfredo (1993) "Tradiciones intelectuales y contexto institucional en la formación de sociólogos: un estudio histórico". En *ACTA SOCIOLOGICA*. (MEXICO), No: 9, Mes: SEP-DIC, Págs: 11-40.
- ANUIES. Esquema básico para estudios de egresados. Colección biblioteca de la educación superior. Serie investigaciones. 2003.
- ANUIES y UNAM. Calidad e internacionalización en la educación superior. Colección biblioteca de la educación superior. Serie investigaciones. 1999.
- Arango Tamayo, Gustavo Alberto (1990). Formación académico y ejercicio profesional del sociólogo en México. Un estudio de caso de los egresados de la licenciatura en sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana (Azcapotzalco) y de la Universidad Iberoamericana. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. FLACSO - México. Generación 1988-1990.
- Bartolucci, Jorge (1987). "Educación, Reproducción social y Sociología". En Revista Sociologica. Explorando la universidad. Año 2, número 5. Otoño 1987. UAM- Azcapotzalco. pp 11-17.
- Baudelot, C, Benoliel, R, Cukrowicz, H y Establet, R. Los estudiantes, el empleo y la crisis. AKAL Universitaria. Madrid. 1987.
- Becerril, Gabriela (2004). Subutilización de los profesionistas en México, 2000. Tesis para obtener el grado de Maestra en Población. FLACSO, Sede México.
- Becker, Gary y Becker, Guity Nashat (1997) The economics of life. McGraw-Hill. 1997.

- Boletín Técnico Interamericano de Formación Profesional. Boletín CINTERFOR/OIT. Segunda época. Número 149. Mayo-agosto 2000.
- Boletín Técnico Interamericano de Formación Profesional. Boletín CINTERFOR/OIT. Segunda época. Número 149. Mayo-agosto 2000.
- Bonal, Xavier (1998). Sociología del educación. Una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas. Primera edición, España. Editorial Paidós.
- Bourdieu, Pierre (1987) "Los tres estados del capital cultural". En Revista Sociologica. Explorando la universidad. Año 2, número 5. Otoño 1987. UAM- Azcapotzalco. pp 11-17. Documento tomado de la Actes Recherche en Scienses Sociales 30 de noviembre de 1979. Traducción de Monique Landesmann.
- Bourdieu (2002). La distinción. Taurus.
- Boyatzis (2002). Consultado el 26-04-2006, citado en, file:///D:/Sesi%F3n%2023%20de%20marzo/Perfiles/COMP%20INGENIEROS.htm).
- Campos, G y Sánchez, G. (2005). La vinculación universitaria: Ese oscuro objeto del deseo. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 7 (2). Consultado el día 17 octubre 2005. <http://redie.uabc.mx/vol7no2/contenido-campos.html>
- Carson, John (2004) "Definición y selección de competencias: reflexiones históricas sobre el caso del IQ" en Definir y seleccionar las competencias fundamentales para la vida. Coord. Dominique Simone Rychen y Laura Hersh Salganik. FCE. Primera edición en español, 2004. México.
- Casillas, Miguel A (2000). Educación como socialización en la universidad mexicana. CEIICH - UNAM. Fecha de consulta en Internet: 05 de abril 2003. Ponencia presentada en el Encuentro de Especialistas en Educación Superior, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, julio del 2000. Esta ponencia tiene como antecedente un trabajo previo presentado a la revista Jóvenes del Centro de Investigación y Estudios sobre la Juventud.
- Castellanos, M (1988). "Rendimiento académico, origen socioeconómico e inserción al mercado de trabajo de las primeras siete generaciones de egresados de las carreras de economía y de sociología de la UAM - X". En *ANALES: PUBLICACION DE ANALISIS SOCIOLOGICO*. (MEXICO), No: 7, Págs: 367-452.
- Castillo Del, Alemán, Gloria (2006). La evaluación externa como una estrategia de política gubernamental creible y efectiva. Presentación en Seminario Política y gestión educativa. FLACSO - México. 6 de abril 2006.
- CEPAL. Panorama social de América Latina (1997-1998, 1998-199, 1999-2000). División de Desarrollo Social y la División de Estadística y Proyecciones económicas de la CEPAL. ONU. UNICEF. 2000. Santiago de Chile.
- CONOCER (1998) (Consejo de Normalización y Certificación de Competencia) Análisis ocupacional y funcional del trabajo. OEI

(Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura) Programa para el Diseño de la Formación Profesional (IBERFOP). Cumbre iberoamericana.

- Cuestionario de Estudio de egresados de la licenciatura de la universidad metropolitana (años de egreso 1997 y 2002). Sistema de información de estudiantes, egresados y empleadores. Universidad Autónoma Metropolitana.
- De Ibarrola, María (2004). Paradojas recientes de la educación frente al trabajo y la inserción social. Tendencias y debates no. 1. IIPE / RedEtis / IDES.
- Dettmer, Jorge A y Esteinou, Ma del Rosario (1983). "Enfoques predominantes en la economía de la educación" Cuadernos del ticom (taller de investigación para la comunicación masiva) UAM - X, División de ciencias sociales y humanidades, departamento de educación y comunicación. No 27, octubre 1983
- ENEP Acatlán (1982). Estudio de seguimiento de los egresados de la ENEP Acatlán.
- Fernández Pérez, Jorge (2001). Elementos que consolidan al concepto de profesión. Notas para su reflexión. Revista Electrónica de Investigación Educativa, Vol. 3, No. 1, 2001. (www).
- Font, Laura; Espíndola Fabiana y Álvarez María José (2006, año de consulta pues el documento no tiene año). La consulta a los egresados: un pie para la evaluación institucional. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales, Unidad de Planeamiento y Evaluación (UPE). Uruguay. Fecha de consulta en Internet: 18 de mayo 2006.
- Fuentes Amaya, Silvia (1998). "Análisis de un proceso identificatorio: los sociólogos de la ENEP - Aragón, 1979-1983". *REVISTA MEXICANA DE INVESTIGACION EDUCATIVA*. (MEXICO), Vol: 3, No: 5, Mes: ENE-JUN, Págs: 77-100.
- Fresán Orozco, Magdalena. Los estudios de egresados, una estrategia para el autoconocimiento y la mejora de las instituciones de educación superior. En ANUIES. Esquema básico para estudios de egresados. Colección biblioteca de la educación superior. Serie investigaciones. 2003.
- Fresán Orozco, Magdalena (Compiladora). Repensando la universidad. 30 años de trabajo académico. Tomos I y II. UAM. 2004.
- Gordón, Sara, Millán, René (2004). Capital social una lectura de tres perspectivas clásicas. D. R. © 2004. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. *Revista Mexicana de Sociología*, año 66, núm. 4, octubre-diciembre, 2004. México, D. F., pp. 711-747.
- Gallart, María Antonia (2002). Tendencias y desafíos en la interacción entre la educación y el trabajo, en Desarrollo local y formación (Coordinadora María De Ibarrola). CINTERFOR.
- Gallegos Velásquez, Hilda Irene (1995). Los sociólogos de la UNAM frente al mercado de trabajo : egresados registrados en el programa

- UNETEL. Tesis de licenciatura (Licenciado en Sociología) UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México. 55p.
- Glaser, Barney y Strauss, Anselm.(1967). *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research*, Aldine Publishing Company, Chicago.
 - Grediaga Kuri, Rocío (2005). "Profesión académica, disciplinas y organizaciones". *Procesos de socialización académica y sus efectos en las actividades y resultados de los académicos mexicanos*. Colección Biblioteca de la educación superior. Serie investigaciones. En página de la ANUIES (<http://www.anui.es.mx>)
 - Guevara Niebla, Gilberto (1986). Cuestiones sobre la universidad contemporánea. En *Universitas* 21. Documentos obtenidos de: <http://www.xoc.uam.mx/avisos2.htm>, con fecha del 06-10-05
 - Hersh Salganik, Laura (2004) "Competencias para la vida: un reto conceptual y empírico" en *Definir y seleccionar las competencias fundamentales para la vida*. Coord. Dominique Simone Rychen y Laura Hersh Salganik. FCE. Primera edición en español, 2004. México.
 - Ibarra Colado, Eduardo (1999). Evaluación, productividad y conocimiento: barreras institucionales al desarrollo académico. En, *Sociológica*. Año 14, número 41. La profesión académica en el fin de siglo. Septiembre-diciembre.
 - Jacinto, C. y Solía, A (2005). Tendencias en la inserción laboral de los jóvenes: los desafíos para las organizaciones de la sociedad civil. En: *La inclusión laboral de los jóvenes: entre la desesperanza y la construcción colectiva*. Claudia Jacinto coord. CINTERFOR.
 - Kent Serna, Rollin (1987). La organización universitaria masificación: la UNAM en los años setenta. En *Revista Sociológica*. Año 2, número 5. Otoño 1987. UAM Azcapotzalco.
 - Kuschick, Murilo (1987) "Nota sobre la sociología de Pierre Bourdieu". En *Revista Sociológica*. Explorando la universidad. Año 2, número 5. Otoño 1987. UAM- Azcapotzalco. pp 19-23.
 - Mejía Fonseca, Roberto Armando (2004). "La sociología en México y su relación con el ámbito laboral. Los egresados de la licenciatura en sociología frente al ejercicio de su profesión: el caso de la Universidad Autónoma Metropolitana". Tesis que para obtener el grado de maestro en sociología política. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
 - Mendoza Rojas, Javier (2002). Transición del educación superior contemporánea en México: de la planeación al Estado evaluador. En México. Primera decisión, enero del año 2002. Centro de Estudios sobre la Universidad (CESU), UNAM. Porrúa.
 - Moya López, Laura A. (1999). México: su evolución social. 1900-1902. Aspectos teóricos fundamentales. En, *Sociológica*. Año 14, número 41. La profesión académica en el fin de siglo. Septiembre-diciembre.

- Moreddu Torres, César (1986). Los modelos históricos de la organización universitaria. En Universitas 21. Documentos obtenidos de: <http://www.xoc.uam.mx/avisos2.htm>, con fecha del 06-10-05
- Moya, Carlos (1990). Sociólogos y sociología. México : Siglo XXI, 1990. 295 p.
- Monzó Nebot, Esther (2002). Tesis doctoral. La professió del traductor jurídic i jurat: descripció sociològica del professional i anàlisi discursiva del transgènere. Part I. La Professió i el Gènere: Fonaments Teòrics. Capítol 1. L'estudi de les professions. Universitat Jaume I. Facultat de Ciències Humanes y Socials. Departament de Traducció i Comunicació. (www).
- Munguía Espiña, Jorge (1986). Notas sobre la real y pontificia universidad de México. En Universitas 21. Documentos obtenidos de: <http://www.xoc.uam.mx/avisos2.htm>, con fecha del 06-10-05
- Olvera Serrano, Margarita (2004). Una contribución al historia disciplinar. La fundación del escuela nacional de ciencias políticas y social. En, Sociológica (2004). Año 19, número 55, mayo-agosto de 2004.
- Perrenoud, Phillipe (2004) "La clave de los campos sociales: competencia del actor autonomo. o cómo evitar ser abusado, aislado, dominado o explotado cuando no se es rico ni poderoso" en Definir y seleccionar las competencias fundamentales para la vida. Coord. Dominique Simone Rychen y Laura Hersch Salganik. FCE. Primera edición en español, 2004. México.
- Pérez Rojas, Emma Laura (1997). El mercado de trabajo de los sociólogos egresados de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, durante los años de 1986 a 1993. Tesis Licenciatura (Licenciado en Sociología)-UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Mexico : El autor, 1997. 185 p.
- Piña Orozco, Juan Manuel y Pontón Ramos, Claudia Beatriz (1997). La eficiencia Terminal y su relación con la vida académica. El posgrado en sociología y la ciencia política de la UNAM. Revista Mexicana de Investigación Educativa, enero - junio 1997, Vol. 2, núm. 3. (www).
- Portes, Alejandro (1998). Social Capital: Its origins and applications in modern sociology. 1998. Annual Reviews. Rev. Social.
- Posada Álvarez, Rodolfo (2005). Formación superior basada en competencias, interdisciplinariedad y trabajo autónomo del estudiante. Revista Iberoamericana de Educación (SIN: 1681 - 5633). Facultad de Educación, Universidad del Atlántico Colombia. Fecha de consulta: 11 - 08 - 2005.
- Rangel Guerra, Meiners Rolf, Carlos Ornelas Navarro (1986). *La reforma universitaria de los setenta.* (mesa redonda) En Universitas 21. Documentos obtenidos de: <http://www.xoc.uam.mx/avisos2.htm>, con fecha del 06-10-05
- Ratinoﬀ, Luis, "la crisis de la educación". El papel de las retóricas y el papel de las reformas". Revista latinoamericana de Estudios educativos (México), Vol. XXIV. No. 3 y 4.

- Reynaga Obregon, Sonia (1996). Procesos de formación y representaciones en estudiantes de la licenciatura en sociología. En Revista Mexicana de Investigación Educativa, julio -diciembre, vol 1, número 2. pp 362 - 377.
- Reynaga Obregon, Sonia (1988). Los futuros sociólogos : aproximación a su formación, representación y mercado laboral. PIIES : Fondo Editorial Universitario : Universidad Autónoma de Aguascalientes, 309 p.
- Reynaga Obregon, Sonia (1996). Procesos de formación y representaciones en estudiantes de la licenciatura en sociología. En Revista Mexicana de Investigación Educativa, julio -diciembre, vol 1, número 2. pp 362 - 377.
- Reynaga Obregón, Sonia (1983). La relación entre escolaridad y puesto. Análisis de un estudio de caso. Tesis de licenciatura en sociología. México, UNAM/FCPyS.
- Ríos Nava, Bernabé (2005). Una experiencia en la enseñanza médica innovadora. El caso de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Nayarit. Universidad Autónoma de Aguascalientes, Centro de Ciencias Sociales y Humanidades. Departamento de Educación. Tesis de grado de doctorado.
- Rojas, Eduardo. El saber obrero y la innovación en la empresa. Las competencias y las calificaciones laborales. OIT. CINTERFOR. 1999.
- Rojas Soriano, Raúl (1970). La situación ocupacional de los egresados de la Facultad de Ciencias políticas y Sociales de la UNAM. Tesis de Licenciatura. UNAM.
- San Martín, R Víctor (2005). La formación en competencias: el desafío de la educación superior en Iberoamérica. OEI. Revista Iberoamericana de Educación (SIN: 1681 - 5633). Universidad Católica del Maule, Talca - Chile. Fecha de consulta: 06 - 10 - 2005.
- San Pedro López, Patricia (2004). Historia social o sociología y sociología histórica. El debate de la academia norteamericana en el periodo de la posguerra, 1945-1970. En, Sociológica (2004). Año 19, número 55, mayo-agosto de 2004.
- Santoyo y Martínez, 1999, Pp. 32-33. Tomado el 05-07-2006 de la dirección de internet: <file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrator/Mis%20documentos/Paginas%20web%20guardadas/data/20060705143211/index.html>.
- Schkolnik, Mariana (2005). Caracterización de la inserción laboral de los jóvenes. Serie Políticas Sociales 104. División de Desarrollo Social. CEPAL.
- (a) Schultz, T.W. Inversión en capital humano. 1961a. En Blaug, M. Economía de la educación. Textos escogidos. Editorial Tecnos, Madrid. 1972
- (b) Schultz, T.W. El concepto del capital humano: Respuesta (a Una crítica al concepto de capital humano de H.G. Shaffer). 1961b. En Blaug,

M. Economía de la educación. Textos escogidos. Editorial Tecnos, Madrid. 1972

- Schultz, Theodor "Valor económico de la educación". 1968. Manuales Uteha.
- Sepúlveda, Leandro (2005). El concepto de competencias laborales en educación. Notas para un ejercicio crítico. Revista digital UMBRAL 2000. Número 8, enero 2002. Cide, Santiago de Chile. Documento bajado de la red el día: 07 de enero del año 2005.
- Tejada, J. (2005). El trabajo por competencias en el practicum: cómo organizarlo y el cómo evaluarlo. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 7 (2). Consultado el 17 de octubre del 2005. <http://redie.uabc.mx/vo7no2/contenido-tejada.html>
- Torres, Ricardo (1993). La sociología y sus campos de especialización. En Sociológica, Las sociologías especializadas, un estado de la cuestión. Septiembre - diciembre, año 8, número 23. UAM - A. PP 37-43.
- Triglilia, Piselli, Pizzorno, Bagnasco Capital social. Instrucciones de uso. FCE.
- UAM (1976). Documento Xochimilco.
- UAM - Azcapotzalco (2001). 22 estudios de seguimiento de egresados, generaciones de egreso 1994 y 1999. Licenciatura en sociología.
- UAM. Encuesta de las generaciones de egreso 1997 y 2002.
- UAM. Sistema de Información Integral de Egresados (SIIE).
- U de G (2003). Desaprovechado el trabajo del sociólogo. Reportaje, Gaceta Universitaria. 28 de julio 2003. Fecha de consulta en Internet: 03 de mayo 2006.
- UNESCO/OREALC. Situación educativa de América Latina y el Caribe 1980-2000. Proyecto principal de educación. SIRI (Sistema Regional de Información). Santiago de Chile 2001.
- UNESCO. Piñon, Francisco José. La educación como herramienta estratégica. Boletín número 45, abril, 1998. Documento bajado de la red el día: 13 de abril del 2003.
- UNESCO/OREALC. Situación educativa de América Latina y el Caribe 1980-2000. Proyecto principal de educación. SIRI (Sistema Regional de Información). Santiago de Chile 2001.
- UNESCO. Piñon, Francisco José. La educación como herramienta estratégica. Boletín número 45, abril, 1998. Documento bajado de la red el día: 13 de abril del 2003.
- Valdés Carranza, Raquel (1980). El sociólogo y su quehacer en México. Tesis de licenciatura. Universidad Iberoamericana, México. Tesis de licenciatura, Universidad Iberoamericana.
- Vargas Leyva, María Ruth (2006). Curso - taller: Desarrollo curricular por competencias profesionales. Curso impartido en la casa ANUIES del 22 al 24 de marzo del 2006. Material de apoyo del curso. Y material tomado de el libro, Competencias y diseño curricular por competencias, elaborado por la Dra. Maria Ruth Vargas Leyva (2005) a solicitud del

CESUES, Hermosillo, Sonora, para apoyar el proceso de diseño curricular por competencias.

- Vargas Zúñiga, Fernando (2005) ¿Por qué competencias laborales? Elementos clave a considerar. Documento bajado de la red el día: 07 de enero del año 2005.
- Valenti, Giovanna y Varela, Petito. "Diagnostico sobre el estado actual de los estudios de egresados". ANUIES. 2004.
- Valenti, Giovanna (Directora), Varela, Petito; González, Rosa y Zurita, Ursula. (1997) "Los egresados de la UAM en el mercado de trabajo". UAM.
- (www) Vargas Zúñiga, Fernando. ¿Por qué competencias laborales? Elementos clave a considerar. Documento bajado de la red el día: 07 de enero del año 2005.
- www.uam.edu.mx.
- Weinert, Franz E. (2004) "Concepto de competencia: una aclaración conceptual" en Definir y seleccionar las competencias fundamentales para la vida. Coord. Dominique Simone Rychen y Laura Hersch Salganik. FCE. Primera edición en español, 2004. México.
- Weller, Jürgen (2003). La problemática inserción laboral de los y las jóvenes. Serie Macroeconomía del desarrollo 28. División de Desarrollo Económico. CEPAL/Naciones Unidas.
- Zabalza Beraza, Miguel A (2004). Guía para la planificación didáctica de la docencia universitaria en el marco del EEES (Guía de guías). Documento de trabajo. Universidad de Santiago de Compostela
- Zegarra Pellane Jorge, La formación profesional en la universidad y el mundo del trabajo. Consultado de internet: <file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrator/Mis%20documentos/Paginas%20web%20guardadas/data/20060705162317/index.html>

Anexo 1

Cuadro A. Algunos estudios sobre la licenciatura en sociología en México.

Autor	Título	Tipo de estudio	Resultados
Rojas Soriano, Raúl (1970).*	La situación ocupacional de los egresados de la Facultad de Ciencias políticas y Sociales de la UNAM. Tesis de Licenciatura. UNAM.	Estudio de egresados, por medio de una muestra representativa de egresados de sociología de la FCPyS. La tesis abarca dos temas, sobre la licenciatura en sociología y, sobre el mercado de trabajo del sociólogo. El objetivo de esta tesis era "Investigar la situación ocupacional de los egresados de la facultad en el mercado de trabajo profesional, los factores que afectan el desarrollo adecuado de la carrera así como los problemas que de una u otra forma inciden en su vida profesional" (Alemán, 1984, 16).	Resultados (Alemán, 1984): Las materias más útiles para los sociólogos en el desempeño de su trabajo corresponden a las materias del área técnico - metodológica (estadística, metodología, y técnicas de investigación de campo, y diseño de la investigación), además de teoría sociológica. El 38% de los sociólogos deseaba estudiar otra carrera, y el 29% realizaban el posgrado. Las sugerencias para mejorar la carrera eran: seleccionar y capacitar la profesorado (30%), adecuar los planes de estudio al mercado de trabajo (17%), realizar cursos de especialización (17%), brindar menos teoría y más práctica (9%), realizar más prácticas de campo (9%), etc. Entre los resultados relativos al mercado de trabajo: Las instituciones donde trabajan los sociólogos son principalmente descentralizadas (47%) y gubernamentales (40%). Los principales obstáculos a los que se enfrentan los sociólogos en su medio ocupacional son: se desconocen las tareas que desempeña el sociólogo en las fuentes de empleo (59%), el mercado de trabajo está bloqueado por otros profesionistas (10%), los egresados no tienen relaciones con las fuentes de trabajo (10%), se tiene una deficiente preparación (8%). La relación entre el trabajo y la carrera es de mucha adecuación según el 42% y de nula adecuación el 17%
Valdés Carranza Raquel (1980).*	El sociólogo y su quehacer en México. Tesis de licenciatura. Universidad Iberoamericana, México.	Estudio enfocado a 25 empleadores de instituciones gubernamentales, descentralizadas y dedicadas a la enseñanza e investigación. Y a 39 profesores de sociología. El objetivo era "...plantear una serie de problemáticas acerca de las dimensiones institucionales de la sociología, que pueden permitir entender más claramente el proceso de formación de los sociólogos en México" (Alemán, 1984, 17).	Resultados (Alemán, 1984): De 46 egresados de la universidad Iberoamericana hasta 1977, el 41% trabaja en el sector público, el 34% en el sector académico y de investigación, y el 19% en el sector privado. Los sociólogos realizan las siguientes tareas y funciones: investigación de problemas educativos, económicos, políticos, culturales y sociales; docencia a nivel licenciatura, maestría y doctorado; asesoría y organización de grupos; y docencia e investigación en donde se conjugan ambas tareas. En las instituciones gubernamentales el trabajo del sociólogo tiene una orientación hacia la política o hacia el trabajo estadístico, teniendo poca libertad para desempeñarse profesionalmente, en la docencia e investigación los sociólogos se desempeñan más ampliamente y con mayor libertad.

ENEP Acatlán (1982).*		Estudio de seguimiento de los egresados de la ENEP Acatlán (1982).	<p>Resultados presentados en la conferencia: "Universidad, interdisciplina y sociedad, un proyecto académico". 18 de marzo 1983 (Aleman, 1984).</p> <p>Las materias que los egresados consideraron más útiles para desempeñarse en su trabajo fueron las del área técnico - metodológica (matemáticas, muestreo y metodología).</p> <p>Los egresados de sociología se desempeñan principalmente en el sector público y en la enseñanza (54%), y en menor medida en los sectores descentralizados (28%), y privado (12%). (Aleman, 1984: 18).</p> <p>Los principales obstáculos para colocarse en el campo profesional: se desconocen las tareas que puede desempeñar un sociólogo en el sector ocupacional y que existe poco campo de trabajo para el sociólogo.</p> <p>Se desempeñan como analistas, asesores, docentes, empleados y funcionarios.</p>
Arango Tamayo, Gustavo Alberto (1990).	Formación académica y ejercicio profesional del sociólogo en México. Un estudio de caso de los egresados de la licenciatura en sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana (Azcapotzalco) y de la Universidad Iberoamericana. Tesis de maestría, FLACSO - México.	Entrevistas a egresados, seleccionándolos a través de la tabla de números aleatorios y con criterios de selección. La muestra no posee representatividad estadística. El objetivo es "explorar los niveles de correspondencia entre la formación académica de los licenciados en sociología y las trayectorias y tipos de ejercicio profesional de los mismos así como la incidencia de factores diferentes al estudio en el ejercicio posterior; específicamente, el influjo del origen social y de las relaciones interpersonales"	<p>Resultados.</p> <p>La trayectoria laboral está influenciada por el origen socioeconómico del licenciado.</p> <p>Las redes (principalmente entre profesores y compañeros) posibilitan el acceso a un trabajo posterior, así como facilitan la movilidad ocupacional para aquellos de mayores estatus, aquellos con menor estatus, recurren a los mecanismos escalafonarios.</p> <p>Las trayectorias ocupacionales de los sociólogos han sido orientadas desde antes de la culminación de la licenciatura.</p> <p>Los dos perfiles típicos son académicos e investigador y funcionarios de la burocracia.</p> <p>La universidad ha descuidado el mercado externo y se ha centrado en capacitar para su propia demanda.</p>

* Estudios tomados de Alemán Sainz, Juan Gonzalo (1984). Estudio de caso, el mercado de trabajo del sociólogo, egresado de la ENEP - Aragón. Tesis de licenciatura (Licenciado en sociología) coordinación de Ciencias políticas. UNAM

Anexo 2

Cuadro B. Número de universidades mexicanas con licenciaturas en sociología, 1975 - 2000.

Año	Número de universidades
1975	5
1980	16
1985	16
1990	27
1995	21
2000	25

Fuente: (Mejía, 2004; 71).

Cuadro C. Número de programas de licenciatura en sociología, 1975 - 2000.

Año	Número de programas
1975	14
1980	25
1985	25
1990	36
1995	30
2000	34

Nota: en algunas universidades se ofrecen 2 o más.

Fuente: (Mejía, 2004; 71).

Anexo 3

Guía de entrevista

El objetivo de esta guía de entrevista es indagar sobre la formación de competencias laborales y profesionales en los egresados de sociología de la UAM. Las inquietudes son indagar qué saben hacer, y en qué espacios y quienes participaron en su formación.

Presentación al entrevistado.

Buenos [días; tardes] mi nombre es Lourdes López Pérez estudiante de maestría en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Estoy realizando una investigación sobre la formación de competencias en los egresados de la licenciatura de sociología de la UAM. ¿Me permitirías realizarte una entrevista para fines de la investigación? Cabe señalar que el tratamiento de la toda la información que me proporciones será estrictamente de índole confidencial.

Preguntas generales.

1. Formación profesional.

- ¿Cuáles eran las actividades principales que realizabas en tu servicio social, es decir, qué hacías? y ¿cómo lo hacías?
- ¿La realización de tu tesina ha tenido alguna aportación para tu desempeño profesional?
- ¿Qué podrías comentar sobre la relación entre teoría y capacitación práctica en la universidad?
- ¿En qué consiste una buena formación profesional?

2. Perfil de egreso. Para contrastar con el del plan de estudios.

- ¿Cuándo egresaste de la licenciatura qué sabías hacer? y ¿qué era lo que no sabías hacer?

3. Trayectoria laboral, aprendizaje en el trabajo.

- ¿Trabajaste durante tus estudios?
- ¿Qué has aprendido a hacer en tus trabajos (durante licenciatura y al egreso)?
- ¿Cómo lo aprendiste?
- ¿El lugar dónde trabajas tiene programas de capacitación?
- ¿El ambiente de tu trabajo propicia que puedas desarrollar tus actividades profesionales de manera autónoma?

4. Para quienes trabajaron durante la carrera.

- ¿Trabajar durante la carrera te aportó beneficios? ¿por qué?

5. Estudios posteriores.

- ¿Realizaste otros estudios a tu licenciatura?
- ¿Qué aprendiste a hacer a través de tus estudios adicionales?
- ¿Cómo lo aprendiste?

- ¿En qué y cómo han influido o influirán tus estudios posteriores en tu desempeño profesional?
6. Identificación de actividad actual.
- ¿A qué te dedicas actualmente?
7. Identificación de competencias profesionales.
- Si yo fuera empleadora y te preguntará ¿qué sabes hacer como sociólogo? ¿qué me responderías?
 - ¿A qué tipo de problemas te enfrentas en tu trabajo y cómo los resuelves?
8. Identificación de competencias laborales.
- ¿Cuáles son las principales actividades que realizas en tu trabajo?, es decir, ¿qué haces? y ¿cómo lo haces? (cuidar que me mencione más de dos).
 - ¿Qué tipo de tecnologías usas en tu trabajo?
9. Competencias de empleabilidad.
- ¿Qué estrategias consideras pertinentes para conseguir un empleo y cuáles has realizado?
10. Inserción.
- ¿Qué dificultades tuviste para enfrentarte al mercado de trabajo al egreso de la licenciatura?
 - ¿Tienes algunos criterios para elegir un trabajo? y ¿cuáles son?
 - ¿Qué alternativas has tomado en cuenta para favorecer tu incorporación al mercado de trabajo?
 - ¿Qué condiciones reúne un buen trabajo?
11. Indicadores de subutilización o sobreeducación?
- ¿Crees que las actividades que realizas las podría realizar otra persona? ¿quiénes y por qué?
 - ¿Los sociólogos universitarios deberían aceptar empleos que se encuentran por debajo de su categoría profesional?
 - ¿Qué conocimientos, capacidades, habilidades posee un sociólogo que son desaprovechados por los empleadores o la sociedad?
12. Aprendizaje en la familia y otros.
- ¿Qué aprendizajes te ha proporcionado la convivencia con tu familia?
 - ¿Cómo lo aprendiste?
 - ¿Dónde -en que ámbitos- aplicas los aprendizajes que te ha proporcionado tu familia?
 - ¿Qué papel ha jugado tu familia en su desarrollo profesional?
13. Ámbito individual.
- ¿Qué has aprendido a hacer por ti mismo? ¿cómo lo hiciste? Y ¿cómo lo has empleado en tu trabajo?
14. Identidad.
- ¿En que se diferencia el sociólogo de la UAM respecto de los sociólogos de otras instituciones?
15. Sociología como profesión.
- ¿Cómo consideras las oportunidades laborales y profesionales para los egresados de sociología?

- ¿Qué sentido tiene formar sociólogos en nuestro país?
- ¿Estás satisfecho con el reconocimiento social de la disciplina?

16. Conclusión.

- ¿Qué impacto ha tenido tu profesión en tu vida cotidiana? Y ¿por qué?

Anexo 4

Planes de estudio actuales de las tres unidades de la UAM según objetivos por trimestre

Azcapotzalco

Objetivo general.

Desarrollar la capacidad científica de los alumnos a través de una formación tal que les permita captar y dar respuesta a los problemas relevantes de la realidad Mexicana y Latinoamericana; se buscará aumentar la habilidad científica y analítica del alumno orientada a comprender los problemas sociales en su génesis, en sus relaciones, en su dinámica y desarrollo. La reconstrucción científica de los procesos históricos permitirá, asimismo, la ubicación real de los fenómenos sociales y de las determinaciones socio-políticas de cada una de las corrientes.

Requisitos para obtener la licenciatura en sociología.

1. Haber acreditado un mínimo de 444 créditos.
2. Elaborar un trabajo terminal con las siguientes características:
 - El tema debe estar vinculado con el contenido de las unidades de enseñanza-aprendizaje del Área de Concentración que haya elegido el alumno.

El trabajo debe ser elaborado durante el desarrollo del Área de Concentración que haya elegido el alumno y será necesaria su terminación para acreditar el Seminario IX del área correspondiente.
 - La evaluación final del trabajo estará a cargo de tres miembros del personal académico de la especialidad.
3. Haber cumplido con el Servicio Social de acuerdo con el Reglamento de Servicio Social a Nivel de Licenciatura de la UAM.
4. Presentar el certificado de acreditación del nivel A (básico) del idioma Inglés, otorgado por la Coordinación de Lenguas Extranjeras de la UAM-A.1

1 Conforme al acuerdo N°184.6 del Colegio Académico, este requisito será exigible a partir de la generación que ingresa en el trimestre de 2001-Primavera.

Estructura del Plan de estudios de la licenciatura en sociología de la unidad Azcapotzalco

Trimestres	Azcapotzalco		
	Primer nivel: tronco general	Segundo Nivel: Tronco básico profesional	Tercer nivel: áreas de concentración
1	Objetivo: Proporcionar a los alumnos de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, la formación básica de carácter teórico, histórico e instrumental que les permita introducirse al conocimiento de la realidad social contemporánea, en particular la formación social mexicana para la definición de un campo específico de trabajo. Unidades enseñanza - aprendizaje obligatorias: 8	Objetivos: Desarrollar la capacidad crítica y analítica de los alumnos a través de una formación teórica metodológica integral que incluya los elementos básicos de las principales corrientes sociológicas. Las unidades teóricas-metodológicas así como las de análisis histórico y disciplinas complementarias permitirán al alumno obtener una visión general de los procesos sociales y su dinámica. Unidades enseñanza - aprendizaje obligatorias: 26. Unidades enseñanza - aprendizaje optativas: 3 del paquete ,1 trimestres VII al IX. 4 optativas del paquete 2, trimestre VIII al IX.	
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			
9			
10			1) Sociología política. Objetivos: Especializar al alumno en el análisis político, buscando familiarizarlo con el enfoque teórico y conceptual de la ciencia política que pretende estudiar y explicar los procesos sociales vinculados a la temática del poder y el Estado. Unidades enseñanza - aprendizaje obligatorias: 9.
11			2) Sociología rural. Objetivos: Familiarizar al alumno con los elementos básicos de la estructura agraria de México y América Latina, tanto en su evolución como en su desarrollo y situación actual. Unidades enseñanza - aprendizaje obligatorias: 9
12			3) Sociología urbana. Objetivos: Capacitar al alumno para analizar adecuadamente los problemas del espacio urbano así como para proponer alternativas tendientes a la reestructuración y organización de los asentamientos urbanos. Unidades enseñanza - aprendizaje obligatorias: 9. 4) Sociología de la educación. Objetivos: Capacitar al alumno para analizar el fenómeno de la educación desde una perspectiva sociológica y con ello, formar profesionales capaces de enfrentar el campo analítico y práctico de la educación como fenómeno social.

Fuente: elaboración propia con base en el Plan de estudios de la licenciatura en sociología de la unidad Azcapotzalco.

Iztapalapa

Objetivo(s) general(es).

Formar profesionistas que comprendan y analicen los diversos fenómenos sociales, así como capacitarlos para la investigación, la enseñanza, la promoción y la organización social.

Requisitos para obtener la licenciatura en sociología.

1. Haber acreditado un mínimo de 455 créditos.
2. Acreditar la comprensión de un idioma a elegir entre: Inglés, Francés, Alemán o Italiano.
3. Haber cumplido con el Servicio Social de acuerdo con el Reglamento de Servicio Social a Nivel Licenciatura de la UAM.

Estructura del Plan de estudios de la licenciatura en sociología de la unidad Iztapalapa

Trimestres	Iztapalapa				
	Primer nivel: tronco general	Segundo nivel: teórico general	Tercer nivel: metodológico	Cuarto nivel: campos del conocimiento sociológico	Quinto nivel: sociologías aplicadas
1	Objetivo: Que el alumno y la alumna desarrollen una visión multidisciplinaria que les permita reconocer, analizar y comprender los problemas sociales y humanísticos contemporáneos. Unidades enseñanza - aprendizaje obligatorias: 3. Optativas: 3 a elegir de 3 listas: ciencias sociales, humanidades y económico - administrativas. .	Objetivo: Promover la formación general del alumno y la alumna a través del conocimiento y análisis de los principales elementos teóricos del pensamiento sociológico. Unidades enseñanza - aprendizaje obligatorias: 19.			
2					
3					
4					
5			Objetivo: Que el alumno y la alumna comprendan de manera integral la metodología de la investigación social y adquieran la habilidad necesaria para operar con los instrumentos de observación, análisis y medición de la realidad. Unidades enseñanza - aprendizaje obligatorias: 7.	Objetivo: Que el alumno y la alumna analicen y apliquen los conceptos sociológicos a través del estudio de campos específicos de la realidad. Unidades enseñanza-aprendizaje obligatorias: 9.	
6					
7					
8					
9					Objetivo: Que el alumno y la alumna amplíen y sinteticen los conocimientos adquiridos, los sistematicen y apliquen en algunos campos de la Sociología o áreas vinculadas. Unidades enseñanza-aprendizaje obligatorias: 6. Optativas: 2, 1 de la licenciatura y 1 divisional.
10					
11					
12					

Fuente: elaboración propia con base en el Plan de estudios de la licenciatura en sociología de la unidad Iztapalapa.

Xochimilco

Objetivo(s) general(es) del plan.

Formar profesionales de la Sociología con un sólido conocimiento de la realidad social, con énfasis en la nacional, capacitados para investigar la problemática social y preparados para coadyuvar en la formulación de alternativas viables para la solución de problemas desde una perspectiva que considere las necesidades sociales del país.

Objetivos específicos

1. Capaces de aplicar creativamente los conocimientos teóricos sociológicos en el análisis de la realidad y de la problemática social.
2. Con una sólida información socio-histórica, que les permita la comprensión de la realidad social y de la problemática social surgida de ella.
3. Con las bases metodológicas y técnicas, cualitativas y cuantitativas, para realizar investigaciones sociales.
4. Apoyados en conocimientos metodológicos y técnicos para participar en la formulación de proyectos de planeación social.
5. Capacitados metodológica y técnicamente para participar en la organización y promoción de formas asociativas.

Requisitos para obtener el título de licenciado o licenciada en sociología.

1. Haber cubierto un total de 424 créditos.
2. Haber cumplido con el servicio social de acuerdo con los lineamientos emitidos por el Reglamento de Servicio Social a Nivel Licenciatura de la UAM.
3. Haber obtenido la certificación de comprensión de lectura de textos académicos del idioma Inglés o Francés por el Taller de Lenguas Extranjeras de la Unidad Xochimilco.²

² Conforme al acuerdo N° 184.6 del Colegio Académico, este requisito será exigible a partir de la generación que ingrese en el trimestre de 99-Otoño.

Estructura del Plan de estudios de la licenciatura en sociología de la unidad Xochimilco

Trimestres	Xochimilco		Segundo nivel: tronco básico profesional
	Primer nivel: tronco general	Segundo subnivel: tronco divisional	
	Primer subnivel: tronco interdivisional		
1	Objetivos: Integrar en el alumno una noción clara de lo que es el conocimiento científico. Desarrollar su capacidad crítica y una visión interdisciplinaria de los problemas. Desplegar habilidades para la utilización de los elementos metodológicos, técnicos e instrumentales. Señalar las relaciones de la actividad científica con la sociedad. Unidades enseñanza-aprendizaje obligatorias: 1.		
2		Objetivo: Proporcionar los conocimientos básicos de las disciplinas sociales para que el alumno pueda obtener una visión integrada de la realidad del país; así como aplicar los elementos teóricos, conocimientos de matemáticas, técnicas de investigación lógica y redacción, a un problema específico del país. Unidades enseñanza-aprendizaje obligatorias: 2.	
3			
4			Objetivo: Que el alumno, mediante el estudio teórico y la investigación, se apropie de los conocimientos sociológicos fundamentales que posibiliten la explicación de las estructuras y los procesos de la sociedad, que le permitan colaborar en propuestas y alternativas de solución a los problemas sociales, en particular los relativos a la sociedad mexicana. Unidades enseñanza-aprendizaje obligatorias: 9. El último módulo denominado sociología y sociedad se destina para la realización del trabajo terminal o tesina.
5			
6			
7			
8			
9			
10			
11			
12			

Fuente: elaboración propia con base en el Plan de estudios de la licenciatura en sociología de la unidad Xochimilco.